

# ALBUM

DE

POESIAS ESCOJIDAS.

*De Cuentos, Máximas morales,*

**Y**

PENSAMIENTOS.

---

COLECCION DE N. A. V.



MENDOZA

(IMPRESA DE LA CONSTITUCION.)

. 1864.





# ALBUM

DE

POESÍAS ESCOJIDAS DE AUTORES AMERICANOS  
Y ESPAÑOLES, DE CUENTOS,  
MÁXIMAS MORALES Y PENSAMIENTOS.

---

### **Definición de la coqueta.**

Es coqueta la mujer  
Que pasa alegre su vida  
Haciendo por ser querida  
Y haciendo por no querer;  
Si uno llega a pretender,  
Nunca se le rechaza,  
Y sabe con linda traza,  
Dejando a todos iguales  
Recibir los memoriales  
Y no proveer la plaza.

Tan satisfecha y tan vana  
Como traviesa y burlona,  
Con el que mas se aficiona  
Gustá de ser mas tirana  
Si la celan, está ufana;  
Si no la celan, mejor;  
Desden, ternura, furor,  
Tristeza y gozo aparenta;  
Cualquier papel representa  
En la comedia de amor.

### Aplique U. el cuento

—D. José era un marido muy celoso.

Su mujer era joven y hermosa, y tenía 20 años menos que él.

D. José tuvo un ataque de cólera que lo puso á las puertas de muerte.

Creyendo próximo su fin, hizo llamar á su mujer, y después de despedirse tiernamente de ella, le dijo:

—Te pido perdón de los disgustos que te he dado mis celos; pero a tu vez confésame si me has sido siempre fiel. No temas nada: ya veo que me muero.

—No, querido mío, le dijo ella; no te lo quiero confesar, porque si por fortuna no te mueres, vivirás con un disgusto a trozo.

### Las vecinitas.

—Dos pollitas estaban a la puerta de su casa el jueves a la tarde, y entablaron el diálogo siguiente:

—¿Que D. va esta noche a la Atarreda?

—Pues no he de ir si tenemos música.

—Yo quizá no vaya, pues mamá le tiene miedo a las noches oscuras.

—¡Vaya una locura!

—¿Que quieres! son caprichos de las señoras mayores.

—Pues, hija mía, yo voy, porque a mamá le gusta tanto la música como á mí.

—¿Y no faltará el individuo?

—¿Quién?

—L.....

—¡Ja, ja, ja! ..... pues no sabes que lo he bolsgado?

—¿Desde cuando?

—Desde el domingo. Saltó á caballo con otra, y ha llevado su merecido.

—Y lo dice tan serena!

—Hija, si quedar no quieres.

A la luna de Valencia

Ten de centinela cañero.

Y otros cuatro de reserva.

Y al decir esto dió media vuelta dejando a su vecinita con la boca abierta, que al cerrarla dijo:

—Tiene razón.

—¿Que tal las pollitas!



Su empeño es que este rina:  
Dè malos ratos a aquél;  
Por atraer al justel  
No hace caso del heak  
De promesas y parál.  
De favores avarienta.  
Es doidad que se contenta  
Con el obsequio esterior;  
Y no atendiendo al valor  
Los mas adeudan la cuenta.

Con ademanes falaces  
Saluda, conversa, guina:  
Finge en el aire una rina,  
Por gusto de hacer las paces.  
¿De qué no serán capaces  
Su voz, su risa su llanto?  
Rindese un hombre a este encanto,  
Va a tocarla con un dedo,  
Y ella le responde—¡quedo!  
Que no lo dije por tanto!

Quando recibe un favor  
Se muestra reconocida  
Pero prontamente olvida  
La merced y el bienhechor  
A todos promete amor,  
Quando lo juzga oportuno;  
No se contenta con uno:  
De muchos quiere atabanzas;  
A todos les da esperanzas;  
Y el corazón a ninguno.

Una cabeza movable,  
Un agraciado semblante,  
Un andar siempre arrogante  
Un mirar imperceptible;  
Una soberbia insuflable  
Y un estilo atolondrado  
Son el ajuar y el recado,  
Que una coqueta conduce;  
Y su cioncia se reduce  
A un descuido con cuidado.

### Pregunta y respuesta

Papa ¿por qué habla tanto el almanaque de las lunas nuevas y nunca de las viejas?

—Hijo, porque con las lunas sucede lo mismo que con las mujeres; de las viejas nadie hace caso.

### ¡Vaya un píropo!

--Un andaluz que tenía en muy mal concepto al bello sexo decía:

—Si cada vez que una mujer, engaña a un hombre, estornudara, no tendríamos otra conversacion que— *Jesus te ayude.*

### Pensamientos

Todo aquel que no tenga música dentro de sí mismo, que no se conmueva con la armonía de dulces sonidos, será capaz de cualquier traición, de cualquier añagaza, de cualquier maldad; los movimientos de su espíritu no podrán menos de ser pesados como la noche y sus afecciones tan negras como Erebo. No os fíes de un hombre semejante--*Shakespeare.*

La mujer que no es esclava del hombre a quien dice que ama, no lo amó jamás. *La Duquesa de Abrantes.*

### Datos curiosos.

--El número de seres que pueblan la tierra se estima en 1,900 millones. El término medio de la vida humana es de 33  $\frac{1}{2}$  años. Una cuarta parte muere antes de cumplir los 7 años; y la mitad antes de los 46. De cien personas, cerca de 6 llegan a los 60 años, mientras que de 10,000 uno, si acaso, alcanza a los 100. De 500, uno completa los 80 años. De los seres que pueblan en la actualidad la tierra, 333 millones mueren anualmente 91 mil diariamente; 3,730 cada hora; 60 cada minuto; y de consiguiente uno cada segundo. Sin embargo, el número de los que nacen es equivalente al de los que mueren. Las mujeres son, en lo jeneral, mas fuertes que los hombres hasta la edad de 50 años; pasado ese período no lo son. Las muertes y los nacimientos son mas frecuentes durante la noche que durante el dia. Una cuarta parte de los hombres son capaces de llevar las armas. Se hablan unos 3,065 idiomas; y el número de religiones asciende a 1,000.

### **Amor conyugal.**

--El *Morning Post* publica el aviso siguiente:

Habiéndose perdido la mujer del que suscribe, (Frank Peter) prevengo al que la encuentre que, si la devuelve, lo moleré a patos.

Tal puedo ser la señora que valga la pena de recibir una paliza por no guardarla.

### **¡Qué frecuencia!**

Pasaba ayer un individuo por la calle cuando se le acercó de repente un desconocido que sin rodeos le dijo:

--Servidor de V. ¿tendrá V. la bondad de prestarme 4 duros?

--Pero hombre, si no le conozco a V., contestó el interpelado, cómo quiero V. que se los preste?

--Precisamente por eso mismo; los que me conocen ya no me quieren prestar ni cuatro centavos.

### **Apales de la vida de un solteron.**

16 años.--Su corazón empieza a latir con violencia cuando ve muchas jóvenes, aunque sea lejos.

17 años.--Se turba y ruboriza al hablar con ellas aunque sea de cosas indiferentes.

18 años -- Empieza a tener serenidad cuando se halla con ellas.

19 años.--Se incomoda seriamente si cree conocer que le tratan todavía las muchachas como si fuera un niño.

20 años.--Tiene el convencimiento de su mérito personal y de sus atractivos físicos.

21 años.--Un espejo es para él el mueble más precioso, porque necesita admirarse.

22 años.--Es un fatuo insostenible en el más alto grado.

23 años.--Ninguna mujer es digna de poseerle, en su concepto.

24 años.--En un movimiento de descuido cae en el lazo que le tiende el amor.

25 años.--Su fatuidad destruye instantáneamente las relaciones que había contraído.

26 años.--Trata con una altanería impertinente al objeto de sus galanteos como si la pobre joven debiera estar orgullosa con su preferencia.

27 años.--Galantea a otra mujer con el objeto de mortificar a la que ha abandonado.

### Pregunta y respuesta

Papá ¿por qué habla tanto el almanaque de las lunas nuevas y nunca de las viejas?

—Hijo, porque con las lunas sucede lo mismo que con las mujeres; de las viejas nadie hace caso.

### ¡Vaya un píropo!

-- Un andaluz que tenía en muy mal concepto al bello sexo decía:

—Si cada vez que una mujer, engaña a un hombre, estornudara, no tendríamos otra conversacion que— *Jesus te ayude.*

### Pensamientos

Todo aquel que no tenga música dentro de sí mismo, que no se conmueva con la armonía de dulces sonidos, será capaz de cualquier traición, de cualquier añagaza, de cualquier maldad; los movimientos de su espíritu no podrán ménos de ser pesados como la noche y sus afecciones tan negras como Erebo. No os fíes de un hombre semejante--*Shakespeare.*

La mujer que no es esclava del hombre a quien dice que ama, no le amó jamás. *La Duquesa de Abrantes.*

### Datos curiosos.

--El número de seres que pueblan la tierra se estima en 1,900 millones. El término medio de la vida humana es de 33 1/2 años. Una cuarta parte muere antes de cumplir los 7 años; y la mitad antes de los 46. De cien personas, cerca de 6 llegan a los 60 años, mientras que de 10,000 uno, si acaso, alcanza a los 100. De 500, uno completa los 80 años. De los seres que pueblan en la actualidad la tierra, 333 millones mueren anualmente 91 mil diariamente; 3,730 cada hora; 60 cada minuto; y de consiguiente uno cada segundo. Sin embargo, el número de los que nacen es equivalente al de los que mueren. Las mujeres son, en lo jeneral, mas fuertes que los hombres hasta la edad de 50 años; pasado ese período no lo son. Las muertes y los nacimientos son mas frecuentes durante la noche que durante el dia. Una cuarta parte de los hombres son capaces de llevar las armas. Se hablan unos 3,065 idiomas; y el número de relijiones asciende a 4,000.

### **Amor conyugal.**

--El *Morning Post* publica el aviso siguiente:

Habiéndose perdido la mujer del que suscribe, (Frank Potter) prevengo al que la encuentre que, si la devuelve, lo moleré a palos.

Tal puedo ser la señora que valga la pena de recibir una paliza por no guardarla.

### **¡Qué frecuencia!**

Pasaba ayer un individuo por la calle cuando se le acercó de repente un desconocido que sin rodeos le dijo:

--Servidor de V. ¿tendrá V. la bondad de prestarme 4 duros?

--Pero hombre, si no le conozco a V., contestó el interpelado, cómo quiero V. que se los preste?

--Precisamente por eso mismo; los que me conocen ya no me quieren prestar ni cuatro centavos.

### **Apales de la vida de un solteron.**

16 años.--Su corazón empieza a latir con violencia cuando ve muchas jóvenes, aunque sea lejos.

17 años.--Se turba y ruboriza al hablar con ellas aunque sea de cosas indiferentes.

18 años.--Empieza a tener serenidad cuando se halla con ellas.

19 años.--Se incomoda seriamente si cree conocer que le tratan todavía las muchachas como si fuera un niño.

20 años.--Tiene el convencimiento de su mérito personal y de sus atractivos físicos.

21 años.--Un espejo es para él el mueble más precioso, porque necesita admirarse.

22 años.--Es un fatuo insoportable en el más alto grado.

23 años.--Ninguna mujer es digna de poscerle, en su concepto.

24 años.--En un movimiento de descuido cae en el lazo que le tiene el amor.

25 años.--Su fatuidad destruye instantáneamente las relaciones que había contraído.

26 años.--Trata con una altanería impertinente al objeto de sus galanteos como si la pobre joven debiera estar orgullosa con su preferencia.

27 años.--Galantea a otra mujer con el objeto de mortificar a la que ha abandonado.

28 años -- Sufre unas *calabazas*, que le causan tanta rabia como humillación.

29 años -- Habla mal de todas las mujeres en particular, y del sexo femenino en general.

30 años -- Toda conversacion que trata del matrimonio le fastidia y le incomoda.

31 años -- Empieza á considerar el matrimonio bajo un punto de vista muy distinto que antes.

32 años -- La hermosura no le parece, como antes, una cualidad indispensable para la mujer con quien se case.

33 años -- Se cree a propósito todavía para unirse a alguna preciosa jovencilla.

34 años -- No duda que podrá unirse a alguna preciosa jovencilla.

35 años -- Se enamora viva y profundamente de una hermosísima niña de diez y siete años.

36 años -- Es rechazado vergonzosamente, y este nuevo descabro doña le suma en la mas honda desesperacion.

37 años -- Se entrega, por via de consuelo, a todo jénero de desórdenes y disipaciones.

38 años -- Las mujeres honradas le causan hastio.

39 años -- Su nuevo jénero de vida le produce vivos romordimientos y frecuentes disgustos.

40 años -- Fermenta de nuevo en su imaginacion algunas ideas matrimoniales, pero este jémen no se desarrolla.

41 años -- Una viuda jóven y hermosa ocupa sus pensamientos.

42 años -- Despues de vacilar un poco se determina a tributarle obsequios, que le son inspirados por el amor y el interes.

43 años -- El interes y el egoismo predominan en su imaginacion, y le inspiran prudentes reflexiones.

44 años -- La viudita, que es muy sagaz, se divierte a costa suya y le va echando suavemente de su lado.

45 años -- Siento aumentar progresivamente su odio a las mujeres.

46 años -- Empieza a sentir árgenos ataques de gota y reuma.

47 años -- Considera con inquietud cual será su situacion cuando se halle ya ciego y achacoso.

48 años -- Piensa que no puede haber nada mas triste que el vivir enteramente solo.

49 años -- Se decide a tener en su compania una mujer juiciosa aunque jóven todavía, para que gobierne su casa y le cuide.

50 años -- La gota y la reuma adquieren mas intensidad.

51 años -- Está contentísimo de su ama de llaves, y la quiere ya como a una asistente.

52 años -- Empieza esta mujer a inspirarle sentimientos de otra naturaleza.

53 años -- Se revela su orgullo ante la idea de casarse con su ama de llaves.

54 años.--Se encuentra muy indeciso sobre el partido que ha de tomar.

55 años.--Se halla totalmente bajo el dominio de su ama de llaves, y es sumamente desgraciado.

56 años.--La idea de separarse de esta mujer le causa una agitación violenta y crueles insomnios.

57 años.--La ama de llaves resuelve dejar la casa.

58 años.--La gota, la reuma y el mal humor han llegado a su último período.

59 años.--Se siente debilitado y cuasi aniquilado; llama a su ama de llaves al lado de su cama, y le anuncia su intencion de casarse con ella.

60 años.--Su situacion y sus enfermedades se agravan, y espira dejando a su futura en ciernes todo lo que poseia.

---

### Anales de la vida de una mujer.

15 años.--Arde en deseos de crecer para llamar la atención de los hombres.

16 años.--Empieza a tener una idea confusa de lo que llaman una pasión.

17 años.-- Habla del amor en una cabana, desea una afección tierna, despojada de todo pensamiento interesado.

18 años.--Sueña en sus relaciones tiernas de amor con un joven bello y elegante, que ha tenido con ella algunas atenciones.

19 años.--Se hace mas escrupulosa en su eleccion y ménos amable, por que empieza a estar mas obsequiada.

20 años.--Empieza a ser lo que se suele llamar *la mujer de moda*, y se cree obligada a manifestarse orgullosa con su hermosura y atractivos.

21 años.--Cree firmemente en el ascendiente que ejercen sus hermosos ojos y sueña con un partido brillante para su casamiento.

22 años.--Rechaza un partido excelente, porque el que la pretende no es precisamente un hombre de moda.

23 años.--Coquetea con todos los jóvenes que conoce.

24 años.--La sorprende el no haberse casado aun.

25 años.--Se hace algo mas juiciosa y prudente.

26 años.--Empieza a creer que puede muy bien pasarse sin un marido que sea opulento, con tal que llegue a casarse.

27 años.--Prefiere el trato de los hombres serios, a los encantos de la coquetería.

28 años.--Se limita a desear una union modesta con un mediano pasar.

29 años.--Empieza a perder las esperanzas de entrar en la vida conyugal.

30 años.— Empieza a temer que la designen con el nombre de *solterona*.

31 años.—Se compono y acicala con el mayor esmero, sin descuidar ni el mas pequeño detalle de sus adornos.

32 años.—Afecta despreciar el bailo, y se queja de lo difícil que es hallar buenos bailarines.

33 años.— Le causa extrañeza que los hombres puedan abandonar la compañía de una mujer juiciosa para galantear chiquetas sin seso.

34 años.—Afecta la mayor alegría y buen humor en las conversaciones que tiene con los hombres.

35 años.—Envidia y aborrece a todas las mujeres a quienes alaban delante de ella.

36 años.—Desleña a su mejor amiga porque esta se casa.

37 años.—Se encuentra algo aislada en el mundo.

38 años.—Le gusta hablar de algunas de sus amigas que han hecho malos casamientos, y sus infortunios la sirven de consuelo.

39 años.—Su mal humor aumenta considerablemente.

40 años.—Se hace curiosa o intrigante; estas dos cualidades aumentan diariamente.

41 años.—Como es rica le queda aun la esperanza de enganchar a algun hermoso jovencillo que sea pobre.

42 años.—Esta última esperanza se pierde completamente, y empieza a declamar contra el orgulloso sexo feo.

43 años.—Se aficiona al juego y a la murmuración.

44 años.—Se muestra muy rigida para las costumbres de su época.

45 años.—Se enamora subita y apasionadamente de un hermoso alférez, que está hace tiempo en situación de reemplazo y que es sobrino suyo en cuarto o quinta grado.

46 años.—El abandono y el casamiento de este nuevo favorito con una hermosa joven la causa un furor estremado.

47 años.—Empieza a desesperar del porvenir y a tomar rapé.

48 años.—Concentra todas sus afecciones en unos cuantos gatos y otros tantos perros.

49 años.—Recoje en su casa a una parienta pobre, para que cuide sus animales y aguante todo el peso de su mal humor.

50 años.—Se retira completamente del mundo, y fallece algunos años despues, sin que nadie sienta su muerte, ni aun los parientes colaterales, a quienes deja una herencia considerable.



## El año 64.

Ya viene el sesenta y cuatro,  
Pues se vá el sesenta y tres,  
Y aquel tambien se ha de ir  
Y despues de este otros cien,  
Y quien sabo cuantos mas  
Se irán marchando despues,  
Hasta que se rompa el mundo  
Como cáscara de nuez.  
¡Crudo destino! mirar  
Irsó en continuo tropel  
Tantos años y con ellos  
Nuestra existencia tambien!  
Vor huir como un suspiro  
Nuestra inocente niñez,  
Y marchar hácia el sepulcro  
Sin poderse detener,  
Crudo destino del hombre!  
En ménos de un des por tres  
Tener que decir mañana,  
Tener que decir ayer!  
Pero en fin, paciencia; al cabo  
Ni el mismo Átustaten,  
Ni metido en su estropajo  
El mismo padro Noé,  
Se pudieron escapar  
De este naufragio cruel.  
Oh! mundo, pela la paba  
Por siempre jamas, amen.

Y viene el sesenta y cuatro  
Detras del sesenta y tres.  
¿Que traerá?—tantas cosas,  
Que ni yo mismo las sé.  
Será el mundo como siempre  
Una torre de Babel,  
Donde reina la mentira  
Y donde abusa el poder;  
Donde el sabio nunca sube  
Y el tonto lo pasa bien;  
Donde la virtud y el vicio,  
Todo, se entiende al reves;  
Donde miéntras goza el rico

El pobre hambriento so ve:  
Dónde el egoismo medra,  
Dónde reina el interes.  
Mientras el bueno se hunde  
Con su bondad y honradez,  
Dónde es el tanto por ciento  
De la sociedad el roy,  
Y dónde el buen ciudadano  
Que lleno de buena fé  
Prestó al prójimo dinero  
Y a los ministros sosten  
Se hundirá sin saber cómo  
Por siempre jamas, amen!

Y será el sesenta y cuatro  
Como fué el sesenta y tres....  
Ofendida la justicia  
Andará buscando juez;  
Seran los procuradores  
Rebaño de mala ley,  
Seguirán los escribanos  
Dando por todo su fé  
Y habrá abogados y médicos  
Trabajando por su bien,  
Unos matando bolsillos,  
Jentes los otros tambien.  
Y habrá diputados mudos,  
Y de pillos un tropel,  
Y habrá pleitos y disputas  
Entre marido y mujer...

.....  
Si; habrá todo lo que hubo  
El año sesenta y tres.  
Oh! será un año muy bello  
Con tanto, tanto que ver.  
Por que en resumidas cuentas,  
El año sesenta y tres,  
Será el modelo que imite,  
Cuando empieca a renacer,  
El año sesenta y cuatro,  
Que pasará en entremes.  
Como han pasado los otros  
Por siempre jamas, amen!!!!

---

### Buena discipula.

Reprendían cierta vez a una discipula del conservatorio porque no estudiaba con todo el fuego de la pasión el papel de una dama enamorada de un amante infiel, y el maestro le decía:

--Póngase U. en el caso de la mujer desleñada, pues alma, mas enorija!

¿Qué haría U. si su amante la abandonase por otra?

--¡Toma! respondió la jóven con la mayor sencillez, procuraría consolarme y.... elegir otra.

---

### Preguntas.

--¿Por qué se habla siempre de la fé conyugal?

--Porque precisamente, la fé consiste en creer lo que no vemos.

--¿Por qué los morcenarios son preferibles a ciertos patriotas?

--Porque aquellos se dan por pagados cuando se les satisface su ajuste, y éstos, no teniendo precio, reclaman siempre.

--¿Cómo puede desear uno que lo echen a la calle para hacer negocio?

--Teniendo cónsul.

--¿Porqué el clero de Méjico ha acogido a los franceses?

--Porque tiene por misión salvar a los pecadores.

---

### La ley lo prohíbe.

Cierta manecbo festejaba a la hija de un abogado, que no lo miraba con buenos ojos.

La muchacha estaba perdida por el jovencito, y contando esto con sus consentimientos, fué a pedirsele al letrado.

--Caballero, le diga, su hija de vd. me tiene loco; y vengo a solicitar su aquiescencia para casarme con ella.

--Piano, piano, señorito. Vd. dice que está loco; y una ley de Partida prohíbe casarse al demente. Por consiguiente, desista vd. de su empeño, sosé uese--y tome mate.

El pretendiente quiso reburrir al papa de su Dulceina; pero fácil es preveer, que habiéndoseles con un abogado, tuvo que retirarse, al fin, con el rabo entre las piernas.

---

### Becia un célebre escritor.

Si hubiera recta policía en el mundo, las mujeres no saldrían de su casa más que tres veces en su vida 1<sup>a</sup> para llevarlas a bautizar. 2<sup>a</sup> para irse a casar y 3<sup>a</sup> para llevarlas a enterrar.

## Cumplimientos.

A misa vá muy galana  
Todos los días de fiesta  
La humi de Dona Modesta  
Aunque no de buena gana;  
Ella no quisiera ir . . . .  
Pero al fin vá . . . *por cumplir!*  
    Niña a quien fierro poeta  
Trata en sus versos de hermosa  
No te ahueques orgullosa;  
Mira que a todas espeta  
Eso mismo al escribir,  
Y lo dice . . . *por cumplir!*  
    Aunque llegues a una casa  
A las horas de comer,  
Y te salgan a ofrecer  
Con política no escasa;  
No te sientes a engullir,  
Que lo dicen . . . *por cumplir!*  
    Profesor serio y adusto  
Si un alumno te saluda  
No te quedes con la duda .  
De si lo hará por su gusto;  
Puedes jurar sin mentir  
De que lo hace . . . *por cumplir!*  
    Pregunta a ese loco avaro  
Que por no gastar ayuna,  
Por que encierra su fortuna  
Y te dirá sin reparo;  
«Es que miro el porvenir.»  
Y lo dice . . . *por cumplir!*  
    El amigo D. Vicente  
Quisiera engañar a Luisa,  
Pero la niña es prudente  
Y a casarse le precisa;  
Y luego se deja uncir  
Solamente . . . *por cumplir!*

### Preguntas.

¿Qué es lo primero que hizo Napoleon, cuando cumplió los 30 años?

--Entrar en los treinta y uno.

-- ¿Qué medio se podrá emplear para que nos parezca corta la cuarentena?

--Tomar dinero a préstamo el miércoles de ceniza con la condicion de volverlo el domingo de pasena.

--¿De qué se podrá llenar un cantaro? que estando lleno pese ménos que estando vacío?

--De agujeros.

### Fragmento de un libro.

Las líneas que voy a escribir son para aquellos que hayan contemplado el retrato de una mujer amada y perdida.

De una mujer muerta.

De una mujer comparada con la cual vuestro corazón no encuentra ninguna semejanza sobre la tierra.

Y cuando ese retrato es maravillosamente hermoso.....

Cuando rebosá de él una juventud poderosa, una vida exuberante.....

Cuando queréis, cuando deseáis con una desesperacion comparable solo a vuestra impotencia, que aquellos ojos se animen, os hablen, os acaricien: que aquella boca os deje escuchar el acento opaco y ardiente de sus palabras de amor: que aquellas mejillas impalidezcan de emocion; y que aquel pecho se agite en amorado el escuchar vuestra palabra, al sentir vuestra pasion.....

Cuando por resultado de la lucha de vuestra voluntad con el imposible, vuestros sentidos perturbados, magnificados por vuestros deseos, dan a aquel ser pintado una vida fantástica y creéis ver la llama del amor en sus ojos, la piedad del amor en sus mejillas, el estremecimiento de la pasion en su pecho que la boca exhala en un suspiro de amor.....

Cuando deliráis todo esto por un momento, y luego vuestros sentidos cansados por aquella elaboracion fantástica, vuelven a presentaros una imagen muda, inmóvil, un ser pintado.

¡Oh! no miréis nunca el retrato de una mujer amada y perdida. No pretendáis que el retrato os mire, os sonría, os hable.

Porque habra un momento en que una fascinacion estraña os hará creer que aquello sucede.

Pero habra sido un momento de dolorosa locura.

No procureis que estos peligrosos y terribles momentos se repitan, porque podréis enloquecer definitivamente, y la locura es la muerte del alma: la mas horrible de las muertes.

## Bostezar.

A QUIEN LE VENGA EL SAYO QUE SE LO PONGA.

Al que bosteca en la Iglesia,  
Escuchando un mal sermón,  
Y en acto de contrición  
Nos abra también boca  
Por que a sueño le er voca,  
*--Concédote mi perdon.*

Pero que una niña hermosa,  
Y niña con pretensiones,  
Que ayer nos causó tustones  
Aice hoy los labios de rosa  
Y nos trague de un bostezo,  
*--Caramba! no estoy por eso.*

Perdono a vieja arrugada  
Con una boca hundida  
Que parece enjaretada  
Con espansion desmedida,  
Tras un bostezo do a vare  
Que nos esconda la cara.

Pero que una jóven bella  
Que lo trae a uno sin seso,  
O medio muerto por ella  
Nos salga con un bostezo  
Entre horribles contorciones  
*--No alcanzará mis perdones.*

Quien dió un ancla a la esperanza  
Y a la justicia una lanza,  
Y un canon a la firmeza,  
Al fastidio y la pereza  
Sin duda dió un contrapeso:  
*--Comer, dormir y un bostezo.*

---

### **Ciudades de la República Argentina.**

El Río de la Plata fué descubierto por Juan Diaz de Solis en 1516. La ciudad de Buenos Aires fué fundada la primera vez por D. Pedro de Mendoza en 1535, la segunda por D. Juan de Garai en 1581. Santiago del Estero fué fundada por D. Francisco Aguirre.

Santa Fé de la Vera Cruz fué fundada por D. Juan de Garai.

Córdoba la Llana fué fundada por D. Gerónimo Luis de Cabrera en 1573.

San Miguel de Tucuman fué fundada por D. Diego Villarruel en 1565

San Juan de las siete Corrientes fue fundada por D. Juan Torres de Vera y Aragon en 1587.

San Felipe de Lerma [Salta] fué fundada por D. Hernando Lerma en 1582.

Todos los Santos de la Nueva Rioja fué fundada por D. Juan Ramirez de Velazco en 1591.

San Salvador de Jujui fué fundada por D. Juan Ramirez de Velazco en 1593.

San Juan de la Rivera fué fundada por D. Alonzo Rivera en 1609.

---

### **Raro encuentro.**

Tengo un amigo que hace algun tiempo acostumbraba visitarme todas las madrugadas y, como era natural, me hallaba siempre en cama.

Ayer al pasar por la calle de.... me lo encuentro a boca de jarro, como dicen, y sin esperar mas, le asiento una palmada en el hombro diciéndole al mismo tiempo.

--Hola! a donde vas?

--Caballero, me responde, yo no sé con quien tengo el honor de hablar.

--Vaya, tu quieres chancearte, déjate de bromas y vamos al hotel.

--Hablo formalmente; si vd. no me dice que significa esto, doy a vd. la espalda y sigo mi camino.

--Pero hombre que no conoces a fulano, con quien has estado esta misma madrugada?

--Ja, ja, ja! pues es particular, N. . sin embargo, es la pura verdad; como siempre que voy a tu casa te encuentro acostado, ahora que te encuentro parado no he podido conocerte.

Y nos dimos amistosamente un apretón de manos.

¿A cuántos y cuántas les habrá sucedido lo mismo?

---

## La Parra el Junco y la Violeta.



Pensando en tí, enal de continuo pienso,  
Ayer, amada, al declinar el día,  
Marchando triste, con mis penas solo,  
Una desierta viña recorría.

Miraba yo las parras mutiladas,  
Sin hojas los sarmientos, por el suelo,  
Ni pájaros, ni flores, ni racimos,  
Todo silencioso, soledad y duelo.

Por las cortadas cepas, gota a gota  
La vid su llanto derramaba  
Y la gota al caer, del sol poniente  
La luz rojiza y débil reflejaba.

Iba avanzando con medrosa planta,  
Y con medroso corazón oyendo  
El ¡ai! doliente de las hojas secas  
Que iban mis pies en polvo convirtiendo.

¿Qué buscaba yo allí? No lo sabía. . . .  
La soledad tal vez, tal vez la pena.  
¡Deseo vano! Nunca sola el alma  
Estuvo, estando de recuerdos llena.

Yo huía de los hombres, de sus risas,  
Yo buscaba la muerte y el reposo,  
Y muerte, y soledad, y llanto, y luto,  
Allí encontraba con secreto gozo.

Allí todos lloraban, yo quería  
Llorar también entre otros que llorasen  
Donde no hubiera necios que con risas  
Los jemidos de mi alma contestasen.



¡Y lloré, sí! que en un añoso tronco  
La cabeza apoyada largo trecho  
Me estuve por los ojos exhalando  
La amarga hiel en que se ahogaba el pecho.

El llanto helado que la vid goteaba  
Y el llanto de mis ojos, yo veía  
Juntamente caer sobre una bella,  
Modesta flor que a nuestros piés yacía.

Era esa flor que crece en los sepulcros  
En la estacion mas lúgubre del año;  
Flor solitaria a quien la niebla viste  
Del pálido color del desengaño.

Sobre su tallo doblugada siempre  
El grato aroma del dolor exhala,  
Aquel aroma que no cansa nunca,  
Aquel aroma que a tu aliento iguala.

Era un junco que el llanto de la parra  
En sus abiertas hojas recibía,  
Y que con él su propio llanto uniendo,  
Daba a otra flor que cerca de él había.

Daba a otra flor, la virgen de las flores,  
Como el junco fragante, desgraciada,  
Siempre a los piés rendida de su amante  
Y de su amante siempre separada.

¡Pobre violeta! viendo sobre el seno  
Débil caer al junco enamorado  
Sin estrecharlo nunca, sino cuando  
Cae sobre ella sin vida y deshojado.

¡Suerte infeliz, la suerte de esas flores!  
Amarse, y solo de su amor en prueba  
Unirse en sus aromas; y eso cuando  
El viento cruel, su aroma no les lleva.

Flores por la natura condenadas  
Con un amor sin esperanza, a amarse  
Sin poder otra cosa que sus lágrimas,  
Sus lágrimas de amor comunicarse.

Flores imájen de la suerte nuestra,  
Y que arranqué por eso y que te envío  
Talvez marchitas llegarán, ¿qué importa?  
Las marchitó el ardor del labio mio.

No en doradas macetas de esas flores  
Pretendas conservar la vida amarga,  
Que aunque poco han vivido, la existencia  
De amor sin esperanza es siempre larga.

Tampoco las separes, juntas sean  
Adorno de tu negra cabellera,  
Que hasta despues de muertas separarlas  
Crueldad no propia de un amante fuera.

Para los dos tambien acaso venga  
Un dia en que mi amor y tus hechizos  
Se unan en el sepulcro como se unen  
Esas flores ahora entre tus rizos.

Y despues, si, cuando la noche liegue  
Y a recojerte vayas a tu nido  
No abandonarlas quieras, te lo ruego,  
Al desatar tus trenzas con descuido.

Pónlas, amada, sobre tu albo seno,  
Que esa pareja que hasta muerta se ama,  
Del amor tuyo que apagarse miro  
Tal vez consigan reanimar la llama.

Y piensa entónces que si tú me amases  
Con un amor como mi amor ardiente,  
Vendria en fin un dia en que pudiese  
Donde esas flores reclinar la frente.

Y si por siempre separarnos quieren  
Nuestros destinos igualmente impios  
Ruégale a Dios, que aunque en la tumba sea,  
Unidos duerman nuestros restos frios.

Z. R. B.

### Pensamientos de humo.

¿Dónde hay perfume que iguale al olor del tabaco? (Un americano)

Con la pipa encendida desafío al hielo. (Un ruso)

En teniendo mi pipa llena me acuesto tranquilo. (Un holandés.)

¡Enciende la pipa, esclava!...su humo me hace soñar con el Eden. (Un turco)

No temo a los adules, sino porque pueden apagar me la pipa. (Un suizo.)

No hay pintura que mas me deleite que las caprichosas espirales del humo que se escapan de mi cigarro. (Un italiano.)

Cuando despues de un vaso de ron se enciende una pipa de sabroso tabaco, está la imaginacion mas apta para hacer calculos (Un inglés.)

Un cigarro y un jarro de cerveza dan alegría al espíritu. (Un alemán)

Dame una pipa encendida, que me refresque, y te ofresco ganar una batalla. (Un anglo americano)

¿Por ventura la pipa no es la mejor querida? (Un francés.)

Malo al fastidio con este aromático reguero. (Un español opulento)

Con esta lagarmina voy a poner fin a mis dias. (Un español pobre.)

---

### Vaya! vaya!

Hace poco acojióse en el Hospital jeneral de hombres a un pobre extranjero que en ménos de dos dias entregó el rosquite.

Manifestó deseos de hacer testamento, e inmediatamente se presentó el escribano a recibirlo—Nadie le conocia bienos ni se sabia siquiera de donde procedia; porque para admitir enfermos en el Hospital que lo es de la ciudad y del mundo no se pregunta a nadie de donde viene.

Escritas las cláusulas de formula las leyó el escribano, y dejando en blanco los *item* de biones terrenales, el enfermo dijo:—

--Item: dejo cien misas por el alma de mi padre.

--Item: dejo doscientos por el alma de mi madre

--Item: dejo quinientas para conseguir el eterno descanso de la mia.

--Item; dejo otras mil.....

--Señor enfermo, dijo el escribano: U. disimule, pero a qué viene disponiendo de misas y mas misas y basta ahora nada ha dicho U. de sus bienos.

- ¿Qué bienos?

—Los que deja U., porque sino de dónde han de salir estas misas?

—Tomal de la sacrista ¿de donde quiere U. que salgan?

**Diálogo.**

PRIMO Y PRIMA.

--Buenas noches, prima bella!  
Candorosa, limpia y pura;  
Tu juvenil hermosura,  
Entre mil, prima, descuella.

--Jesus, primo! qué galante  
Te presentas esta noche!  
¿Y vienes a verme en coche?  
--Se despide en este instante;

Fui en él hasta un jardín.  
--Ya se conoce, traes flores....  
Y no te faltan amores.....  
--Son para tí, serafín.

--Vaya, primito, no embromes!  
Formalidad te reclamo.  
--Para tí formé este ramo,  
Y te ruego que lo tomes.

--Y.... Serafín me has llamado!  
¿Cuántos, cuántos querubines  
Al llegar a estos confines  
Habrás tú ya visitado?

Y cuántos ramos iguales  
Habrás también repartido!  
Primito, estas conocido!...  
—Primita, hablemos formales!

--Acaso porque no rio  
Te se figura que miento?  
Penetro tu pensamiento  
Cual tú mismo, primo mío!

--Dices bien: así sois todas,  
Lindos vasos de amor propio  
Y de él haceis acopio,  
Como de trajes y modas.

Os hallais acostumbradas  
A que se os finjan amores,  
A que se os prodiguen flores,  
Y no veis sino emboscadas.

Y tenéis tan mal acierto  
Que confundis con frecuencia,  
La verdad con la evidencia  
Y lo falso con lo cierto.

—Gracias mil por el sermón;  
Pero yo sigo riendo!  
Y te juro que no entiendo....  
--Te daré la explicación.

--Pero no te pongas serio,  
Porque me asustas primito;  
Y siendo así no permito  
Que declares tu misterio.

—Si quieres verme reír,  
Dime si sabes amar.....  
--Me parece..... a no dudar.....  
--Y que no sabes fiójr.

--Vaya, vaya, calaveral  
--Bella prima, yo te adoro!  
Tú eres mi bien, mi tesoro,  
Y mi pasión verdadera!

--Y lo tenías guardado!...  
--A tus pies bella primita....  
--No seas loco, quita, quita....  
--No estoy loco; enamorado!

--¿Me lo dices formalmente?  
No hay aquí alguna ficción?  
--Eres la reina en mi mente,  
Y es tuyo mi corazón.

--Primo.... ¡Jesus! que vergüenza..!  
Mas tan formal ya te veo.....  
--Nada habrá que yo no vea,  
--Primo, será un devaneo?

-- ¿No te dicen mis sonrojos  
La pasión que el alma siente?  
Que me enamoran tus ojos  
Y tu casta y pura frente?

--Entonces... primo... ¿qué haré?  
Nada, llorar de alegría...  
Tu nombre bendeciré...  
Porque yo ya te quería!

--Qué ventura tan inmensa!  
Es posible, santo cielo!  
Para qué mas recompensa  
Ni mas dicha en este suelo!

--Y lágrimas derramé  
Porque finjías amores  
A una jóven que yo sé...  
Y además la diste flores!

Y suspiró mi fiel alma  
Y se llenó de recelos  
Y perdió su dulce calma,  
Lacerada por los celos.

--Ángel de luz y hermosura...  
--Te digo mis sentimientos,  
--Y yo muero de ventura  
Al escuchar tus acentos!

--Pero... primo... dudo mucho...  
Primo... ¿podrémos amarnos?  
Siento temores, y lucho...  
--Y querernos y adorarnos!

--Pero tu eres mi pariente  
Y sin duda bien cercano...  
--Mas en grado conveniente  
Para poseer tu mano.

--Precisarémos dispensa,  
--Y la iglesia nos auxilia,  
Y sin la menor ofensa  
Queda todo en la familia.

—Y habrá otra nueva pasión?  
Tendrás, primo, mas amores?  
--No te di ya el corazón...?  
--Entonces... dame las flores.

### **Rasgo de sensibilidad conyugal.**

Una jóven inglesa vestida de rigoroso luto, entraba en días pasados a un establecimiento fotográfico. La palidez de su rostro y la tristeza de su mirada revelaban una alma que sufría -- Su fisonomía aunque embellecida por el dolor, era mas simpática que hermosa, y sus maneras y traje anunciaban a la mujer del artesano acomodado.

Venia a suplicar al dueño del establecimiento, retirase de la vidriera de muestras el retrato de su marido muerto pocos días ántes.

--Al pasar por aquí, decía, con ojos húmedos de lágrimas y la voz llena de emoción, tengo forzosamente que verlo y esto renueva diariamente mi pena.

Nosotros, espectadores de esta escena, nos dijimos:

--El que al irse deja tanto dolor en un corazón, no ha muerto. La verdadera muerte es el olvido.



### **Deja esa.**

Locura que te vá a matar, decía un amigo a otro, al verlo tan perdidamente enamorado de una jóven elegante y hermosa.

--Ah! querido, respondió el enamorado, no puedo, no encuentro medio de conseguirlo. ¡Dejarla de amar! es imposible.

--Al contrario, es muy sencillo.

--¿Aborrecerla?

--Si, en un mes.

--¿Cómo?

--Casándote con ella.



### **¡Vaya un chiste!**

Un italiano quiso comprar un caballo, y halló uno que lo daban por 20 pesos.

--Os daré 40 al contado, dijo al chalan, y deberé lo demás.

El vendedor aceptó, y algunos días despues fué a cobrar lo que lo faltaba.

--¿Cómo se entiende? dijo el italiano; debamos ratenemos a nuestras palabras. Os he dicho que os debería lo demás, ya vois, que si lo pagase no os lo debería.

**Esta es precaucion prudente.**

---

A los mosquitos so mata,  
Sin que lleguen a picar,  
Por venirnos a cantar  
Con su vocesita ingrata:  
Lo mismo se suole hacer  
Con la libertad de impronta,  
Porque nos canta y nos cuenta  
Las injusticias de ayer  
Y los males del presente.  
*Esta es precaucion prudente.*

Aquella doña Coleta  
A hombre que so le acercaba  
Zalamera lo alhagaba  
Como hiciera una coqueta:  
Casóse por carambola  
Con un arrogante mozo  
El cual, aunquo no es coloso,  
Si quiero largarse sola  
A la calle, no consiente.  
*Esta es precaucion prudente.*

Para D. Pio Escosura  
Que dinero dá a interes,  
Al cuatro por ciento al mes  
Con hipoteca segura,  
Que valga tres veces mas  
Que el capital afianzado,  
Í sino de lo tratado  
Se desdico y echa atras,  
Sin que nada lo contento.  
*Esta es precaucion prudente.*

Si el fantasmon D. Pancraccio  
Rebozando vanidad  
Emboca su nulidad  
De sopeton en palacio;



Si para hacerse valer  
Aloja su posicion,  
Y ofrecio su proteccion,  
Sus influencias y poder,  
Que decanta oripotente.  
*Esta es precaucion prudente.*

Del quo ayer era tenido  
Por un comerciante honrado  
Con su capital saneado,  
Y hoy apareco fallido;  
El estado quo presenta  
Nada dico en su favor,  
Surjo, al contrario, el rumor  
De una quiebra fraudulenta,  
Y él huyo cuando lo siente.  
*Esta es precaucion prudente.*

Si dondo haya comisiones  
Para quo administren fondos,  
Algunos miembros orondos,  
Quo no son unos Catones,  
Se aprovechan sin empacho  
Del manejo de esas sumas,  
Para sacar las espumas  
De las bodas de Camacho.  
Aunquo no es esto decente;  
*Però es precaucion prudente.*

Quion de todos los ladrones  
Es padrino sempiterno  
Y sin respeto al Gobierno  
Solicita sus perdones;  
Por mas quo no pesquo nada,  
Si con este proceder  
Consiguo siempre tener  
Su propiedad bien guardada,  
Aunquo malo el espediente  
*Esta es precaucion prudente.*

Si marco de mis camisas  
El cuello y puños con tinta  
Quo el lavado no despinta  
Ni horra aunquo so hagan trizas;  
Si así ovito quo a un intruso,  
U otra persona qualquiera,

Las presto la lavandera  
Para que de ellas haga uso.  
Aunque el medio no es corriente  
*Esta es precaucion prudente.*

Si soy de la Policia  
Un perpetuo centinela  
Que de dia y noche vela  
Si hace o no lo que debia;  
Y si falta a su deber;  
*Claris verbis* so lo digo,  
No porque soi su enemigo,  
Ni ambicione su poder;  
Sino porque ando corriente.  
*Esta es precaucion prudente.*

Si a usanza de D. Quijoto  
Ando enderezando tuertos,  
Y para los desaciertos  
Es mi pluma un Chafarote:  
No creais que por rencor  
Emprendo yo esta tarea;  
Es porque quiero que sea  
Mi pueblo un poco mejor;  
Aunque el ir contra el torrento  
*Sea un trabajo imprudente.*

UBERTO GAL.



### Epigrama.

Cuatro dientes te quedáron,  
Si bien me acuerdo, mas dos,  
Celia, de una tos voláron,  
Los otros dos, de otra tos.

Seguramente toser .  
Puedes ya todos los dias,  
Pues no tienen tus encias  
La tercera tos que hacer.

**A Pepa.**

Mano y alma te ofrezco,  
Pepa querida,  
Que ya me va cansando  
La soltería;  
Mas es preciso  
Que ántes de todo sepas  
Cuántas son cinco.

Ántes que nos casemos  
Cuentas ajusta;  
Mira que Dios, me ha dado  
Muy malas pulgas,  
Y si me engañas  
Te rompo las costillas  
Con una estaca.

Si es que no te has mirado  
Nunca al espejo.  
Ántes que el trato admitas  
Debes hacerlo,  
*Luego no vengas  
Con que tu cara vale  
Muchas pesetas.*

Una vez solamente  
Quiso de veras  
Y perdí desde entonces  
Mi fé en las hembras;  
Pero tú puedes  
Probarme que unas santas  
Sois las mujeres.

Aunque no me disgusten  
Los cuerpos buenos,  
Busco en la mujer alma,  
No busco cuerpo  
Pues para carnes,  
En las carnicerías  
Venden bastante.

Es decir que si tienes  
Pequeña el alma,  
Peloterás tendrémos  
En abundancia,  
Por mas que vengas  
*Con que tu cara vale  
Muchas pesetas.*

. Antonio de Trucba.

### Pensamientos.

Las mujeres cuando niñas, juegan a las muñecas y hacen de madres; cuando grandes juegan al amor y hacen de niñas.

La sonrisa es el arco iris del rostro-- *Commerson*.

Un bello rostro es el mas bello de todos los espectáculos-- *La Brugère*.

Un gran escritor es un mártir que no morirá-- *Balzac*.

El hombre débil teme la muerte, el desgraciado la llama, el valentón la provoca, el hombre sensato la espera-- *Franklin*.

Los reyes son los ilustres esclavos de sus pueblos.-- *De Motteville*.

---

### Cuento.

—¿Qué hace U. caballero? dijeron unas señoras de bastante edad, un joven que estaba parado en la puerta de la esposición de pinturas.

El joven las miró, se inclinó hácia ellas y las dijo con finura.

—Estoy viendo antigüedades.

---

### ¡Sabe mucho!

Anoche cuando se concluyó la comedia, oímos un diálogo que nos hizo reír de todas veras y que al mismo tiempo nos dió compasion.

Los personajes parecían no ser de la capital.

—Qué bien lo han hecho decia uno.

—Si, dijo el otro, muy bien, pero no debían engañar al público! Yo no vengo mas al teatro.

—Pero hombre, ¿cuál es el engaño?

—Qué han aparecido muchos personajes y yo no he visto salir al argumento, y eso que no me he movido de aquí ni en los entre-actos.

—¡Barbaro! Si el argumento no es personaje.

—Y entónces qué es?

No sabemos lo que el otro contestaría, ni tampoco si fué comprendido por el Sr. del argumento.

### Epigrama.

Al escuchar como aullaba

El perro de su vecino,

Dijo un barbero asesino

Que a un pobre martirizaba:

—«¡Diablo!» si estarán matando

A ese infeliz animal?»

Y el otro dijo:—«no tal,

Es que lo están afeitando.»

**Cantares.**

Quando el cielo se nubla  
Con los vapores  
Nublan los sentimientos  
Los corazones.

Que un gran misterio  
Une de el hombre el alma  
La uno á los cielos.

Si el hombre en su Dios espera  
Y no es Dios una mentira,  
No conoco si delira  
Que esto sabrá cuando muera.

Si el hombre en su Dios espera  
Y es su Dios una mentira,  
La ilusion porque suspira  
Se estinguirá cuando muera.

Si el hombre en el mundo es ser  
Que vivo porque no muere,  
No muero, no, porque quiero  
Vivir para una mujer.

Si el ciego en la luz cree  
Y es la luz una verdad,  
Que hai verdades observad  
Que solo alumbra la fé.

Si el ciego en la luz cree  
Y es la luz una mentira,  
Observad que se delira  
Cuando se apela a la fé.

— —

**Epígrama.**

A estar gruesa no me amaño  
Y hasta creo me hago mal;  
Y viéndola interesante  
Le dijo Juan al instante:  
No señora, no hace daño  
La gordura natural.

### Cosas insoportables

El que por lucir el tallo  
Pone en prensa su cintura;  
El que habla de *partitura*  
Y rebuzna por la calle:

La señora remilgada  
Que habla siempre con proverbios;  
La señorita mimada  
Que tiene ataques de nervios:

El que se empapa la testa  
De pomada de mil flores  
Y se perfuma de olores  
Que de mil leguas apesta:

El presumido muñeco  
Que es pobre como las ratas  
Y hace sonar unas latas  
Que se ha puesto en el chalec :

El sastro que se presenta  
Cuando la ropa hemos roto  
Y nos hace un alboroto  
Para cobrarnos la cuenta:

Los que asaz poco sufridos  
Se rascan cuando les piqua  
Y con el dedo menique  
Nariz escarban y oídos.



### Epigrama.

Lucila, hija de Don Juan,  
Es linda como una estrella  
Y de amor muerto por ella,  
Andaba el pobro Froitan:

Le llamaron al doctor,  
Matasanos sempiterno:  
Y le dijo, no se aflija,  
Recétome Ud. su hija  
Verá como quedo bueno.

**He puesto una pica en Flándes.**

Si soy un pobre estafermo  
Y por no pasar por tal,  
Dejo el nombre de Pascual  
Y me pongo el de Guillermo,  
O el de Pedro, o de Rufino  
De Carlos o de Gabriel,  
De Bartolo, o Exequiel,  
De César, o Constantino;  
Y así paso entre los grandes,  
*He puesto una pica en Flándes.*

Si a la bellísima Marta,  
Mujer por quien me desvivo,  
Alguna ocasión la escribo  
Y ella recibe mi carta;  
Aunque jamás la contesto  
Con tal que otra vez reciba  
Nueva amorosa misiva  
Sin que se enoje o molesto,  
Ni me diga otras no mandes  
*He puesto una pica en Flándes.*

Si como se halla el camino  
En mala mula montado,  
Por peor arriero guiado  
Viaja a Chilo D. Paulino;  
Y atraviesa las laderas  
Sin golpe ni tropezón,  
Y pasa del Galeton  
Con las costillas enteras,  
Y llega así hasta los Andes  
*Ha puesto una pica en Flándes.*

Si rapando D. Crispin  
Su cara tarde y mañana;  
Y poniendo on cada cana  
Una tintura de ollin  
Si con su traje esmerado  
Hecho a las últimas modas,  
Consiguo lo tengan todas  
Por jóven avejentado,  
Por niño los hombres grandes  
*Ha puesto una pica en Flándes.*

Si a la graciosa Manuela  
Que ayer era tan pulida  
Del todo desconocida  
Ha dejado la viruela:  
Si su virtud y finura,  
Y sus talentos amegos  
Hacen que no echen de ménos  
Su primitiva hermosura  
Ni los chicos ni los grandes,  
*Ha puesto una pica en Flándes.*

El parlanchin Gayetano  
Do quien nadie hizo ayer caso,  
Hoy ya no encuentra a su paso  
A nadie sin dar la mano:  
Si con sus jenuflexiones  
Sus saludos y agachadas,  
Y sus palabras pausadas  
Entre patanos simplones  
Goza distinciones grandes  
*Ha puesto una pica en Flándes.*

OJA DE GUINDO.

---



# LOS AÑOS

(Balada.)



Corta la saya y los rizos  
Juguete del vago viento  
Flor temprana en los colores  
Mariposa en los deseos,  
Dijo así la hermosa niña  
Al brillar el sol de enero  
Fijando en los del anciano  
Sus claros ojos risueños.

— ¡Un año mas, padre mío!  
Pronto a mis rubios cabellos  
Dará sus lazos el mundo  
Y no sus flores los huertos.  
— ¡Ail enlazados con cintas  
No estarán mejor que sueltos  
Mas plegue a Dios que otros lazos  
No te traigan el año nuevo.  
— No os entiendo, padre mío.  
— No es fácil, lo impide el tiempo,  
Mundo de aire, que se alza  
De nuestras almas por medio.

Tú ves el año que empieza,  
Yo el que ha pasado, y por eso  
Tú dices— un año mas,  
Cuando yo digo— uno ménos.  
Tú alma viene y va la mía.  
Tú ves el mundo yo el cielo,  
Te llama a ti la esperanza,  
A mí me empuja el recuerdo.  
Tú ignoras lo que has dejado,  
Yo se mui bien lo que dejo;  
Y ¡ai! quira Dios que mañana,  
Cuando veas lo que veo,  
No te liguen a la tierra  
Amargos remordimientos.  
¡Ojalá siempre saludes  
Como ahora el año nuevo.  
Y que a la vez que orgullosa  
Mires tu rostro al espejo,  
Se retrato en tu conciencia  
Tu corazón casto y buco.  
Porque a eso espejo del alma  
Miran pocos sin romperlo!

Bajó la niña los ojos  
Azules, puros y bellos,  
Y trasparente una lágrima  
Los nubló por un momento.  
Como el rocío los cálices  
De las violetas de un huerto.  
Calló, ¿qué dijo su llanto?  
No lo supo ni aun el viejo.

*Juan A. Vidma.*

---

**Me lo claven en la frente.**

Si hay una niña bonita  
De diez y siete cumplidos,  
De ojos negros adormidos  
Que vive con su mamita;  
Mas modesta y pudorosa  
Que la hoja de sensitiva,  
Siendo heredera efectiva  
De una herencia muy cuantiosa,  
Y no tengo un pretendiente:  
*Me lo claven en la frente.*

Si del Constitucional  
Alguno leo sin tropiezo,  
En el tipo que está impreso,  
Todo un número cabal;  
Si eso mismo en noche oscura,  
Sin lámpara ni candil,  
Leo todo el rezo do abril  
En el breviario del cura;  
Y así lo dico, y no miento,  
*Me lo claven en la frente.*

A una vieja relamida  
Que tropieza a cada paso,  
Y si no lo dan el brazo  
No se da por ofendida;  
Que diga la edad que cuenta,  
Tal cual es en realidad,  
Sin rebajar la mitad  
Cuando pasa de los treinta,  
Diré a quien me la presente,  
*Que me la clave en la frente.*

Si se encuentra algun muchacho,  
Que ni en sus ensueños quiera,  
Tener una barba entera,  
O cuando menos mostacho;  
Que reloj de oro no quiera,  
Ni caballo trotador,  
Ni la escopeta mejor  
De las que en su pueblo hubiero,  
El que conozca tal ento  
*Que me lo clave en la frente.*

Mujer fea y protensiosa  
Con humos de literata:  
Fea, dovola o beata  
Y que no sea chismosa;  
Que mil defectos no hallen  
A toda hermosa mujer,  
Y si llegan a saber  
Una faltilla la callen.  
Las que hallen tal ser viviente  
*Me lo claven en la frente.*

El que hallo en el interior  
De la ciudad arruinada  
Alguna mujer honrada  
Que viva del bastidor,  
De la costura o labado,  
Y que en eso entretenida,  
Para mantener su vida,  
Gano de esto modo honrado;  
Que la traiga diljente  
*Y me la clave en la frente.*

El que donde haya ladronos,  
Jarana o algaravio,  
Encuentre a la policia  
Ejerciendo sus funciones:  
Quien donde haya puñaladas  
La encuentre haciendo su oficio,  
O poniendo diquo al vicio,  
Lo sorprenda, on sus moradas,  
Que la tome incontinenti  
*Y me lo clave en la frente.*

Quien conozca un escribano  
Que no tropieco a sus solas  
Con algunas carambolas  
Con que se ensució la mano;  
Y despues en penitencia  
De sus malas tentaciones,  
Practique restituciones  
Para aquietar su conciencia:  
El que obtenga esto cuociente  
*Que me lo clave en la frente.*

*Oja de Guindo.*

---

# NO HAI TU TIA

El ricacho D. Leon Cámos,  
A la graciosa Maria,  
Lo preguntó el otro dia  
--¿Cuando, chica, nos casamos?  
Mirándolo ella de reajo,  
Con desdenoso desprecio,  
Contemplándolo tan necio  
Le contestó sin onajo:  
--¿Eso el cuerpo lo pedia?  
*No hai tu tia.*

Solicita Salustiano  
Un empleo lucrativo,  
Y dice el Ejecutivo  
--Sobre eso, perdono hermano.  
--Sepa, señor, que el empleo  
Que ahora ocupar anhele  
Lo desempeñó mi abuelo,  
Y por **eso** lo **deseo**,  
Si otra razon no tenia,  
*No hai tu tia.*

Al famoso D. Jerardo  
Que quien lo tiene a la vista,  
--Dico al punto, Dios me asista;  
Y me salvo de un petardo  
Por mil duros a un señor,  
Por fiador, Roque le daba;  
Pero aquel lo contestaba,  
Si no tiene otro fiador  
Que darme por garantia  
*No hai tu tia.*

D. Clodomiro segundo,  
Aragan de pelo en pecho,  
Para cuyo orgullo, estrecho  
Parece que viene el mundo:  
Dijo al Gobierno,—señor,  
Yo soy todo un liberal,  
Hágaseme Jeneral,  
A lo que el Gobernador  
Contestó con sangre fría,  
--No hai tu tia.

Con el mayor desenfada  
Al Gobierno se acercó  
D. Servando, y lo pidió  
Lo habilitase abogado.  
--En qué funda me dirá,  
Señor, esa petición?  
--En que yo la profesion  
Ejerzo diez años ha.  
No bastando eso en el dia  
--No hai tu tia.

D. Servando que es un pilla  
Al Gobernador lo dijo,  
--Puesto que anda tan protijo  
Seguiré de tintorillo.  
--No lo haga U. D. Servando  
Porque pueda de repente  
Llegarlo el agua a la frente  
Sin saber cómo, ni cuando . . . . .  
--Pues bien, despacho Usia.  
--No hai tu tia.

UBERTO GAL.

---

# A ROSAS

EL 25 DE MAYO DE 1843.

---

Al triunfo, la agonía siguió del moribundo.  
Al viva del combate, de servidumbre el latido.  
Yo sé que vendrá un tiempo para la patria mía  
De paz y de ventura, de gloria y hermandad.

## I.

Miradlo, sí, miradlo. ¿No veis por el Oriente  
Tinéndose los cielos con oro y arrebol?  
Alzad americanos la coronada frente  
Ya viene a nuestros cielos el venerado sol.

El sol de los recuerdos, el sol del Chimborazo  
Que nuestros viejos padres desde la tumba ven;  
Aquellos que la enseña de Mayo con su brazo  
Clavaron victoriosos en su nevada sien.

Veneracion! las olas del Plata lo proclaman,  
Y al Ecuador el eco dilata su voz:  
Los hijos de los héroes ¡venercion! exclaman,  
Y abiertos los sepulcros responden a su voz.

II.

¡Sus hijos! ¿por qué huyeron de sus paternas lares  
Cual hojas que se lleva sin rumbo el horacan?  
¿Por qué corren proscritos sin patria y sin hogares  
A tierras extranjeras a mendigar el pan?

Y al vislumbrar de Mayo las luces divinales  
¿Por qué no les embriaga la salva del cañon,  
Los vivas de los libres, los cánticos triunfales  
Y el ruido de las ondas del patrio pabellon?

La cuna de los libres, la emperatriz del Plata,  
¿Por qué esta de rodillas sin victoriarte ¡o sol!  
¿Por qué como otros dias sus ecos no dilata  
Cuando los cielos tiñes con oro y arrebol?

III.

Emboza ¡o sol de Mayo! tus rayos en la esfera  
Que hai manchas en el suelo donde tu luz brilló;  
Suspende, sí, suspende tu espléndida carrera,  
No es esa Buénos Aires la de tu gloria, no.

La luz de los recuerdos con que a mis ojos brillas,  
Para evitar su mengua sepúltala ¡por Dios!  
La emperatriz del Plata te espera de rodillas  
Ahogada entre jomidos su dolorida voz!!!

Un hombre ha renegado de tu homenaje eterno  
Robando de tus hijos la herencia de laurel;  
Silvaje de la pampa que vomitó el infierno  
Para vengar acaso su maldiccion con él.

IV.

¡Ah Rosas! No se puede reverenciar a Mayo  
Sin arrojarlo eterna, terrible maldiccion;  
Sin demandar de hinojos un justiciero rayo,  
Que súbito y ardiente te parta el corazon.

Levanta tu cabeza del lodazal sangriento  
Que has hecho de la patria que te guardaba en sí,  
Contempla lo que viene cruzando el firmamento  
Y dime de sus glorias la que te debea tí.



La mancha que en el suelo no borrarán los años,  
Porque la tierra en sangre la convertiste ya,  
Contempla y un instante responde sin engaños  
Quién la arrojó y gozando de contemplarla está!!!

V.

Contempla lo que viene cruzando el firmamento  
Con lucés que recuerdos iluminando van,  
Y dínos si conservan memoria de tu aliento  
Los inmortales campos de Salta y Tucumán.

Si el sello de tu planta se mirará en los Andes  
O acaso en Chacabuco, o en Maipo o en Junín;  
O si marcando hazañas mas célebres y grandes  
Habrémos de encontrarlo por Ayacucho, en fin.

Enséñanos siquiera la herida que te abruma  
Pero que hermosa y noble sobre tu pecho está,  
Y dínos que lidiando la hubistes en Ayuma  
O acaso en Vilcapujio, Torata o Moqueguá.

VI.

¡Ah, Rósas! nada hiciste por el eterno y santo  
Sublime juramento que Mayo pronunció,  
Por eso vilipendias y lo abominas tanto,  
Y hasta en sus tiernos hijos tu maldición cayó.

Cuando de hayonetas se despeñó un torrente  
Bordando de victorias el mundo de Colón,  
Salvaje, tú dormías tranquilo solamente  
Sin entre-abrir tus ojos al trueno del cañon.

Y cuando tus hermanos al pié del Chimborazo  
Sus altaneras sienas vestían de laurel,  
Al viento la melena jugando con tu lazo,  
Por la desierta Pampa llevabas tu corcel.

VII.

¡Ah! nada te debemos los Argentinos, nada,  
Sino miseria, sangre, desolacion sin fin;  
Jamás en las batallas se divisó tu espada,  
Pero mostraste pronto la daga de Caín,

Cuando a tu patria visto debilitado el brazo,  
Dejaste satisfecho la sombra del ombú.  
Y al viento la melena, jugando con tu lazo,  
Las bordas sublebasto salvajes como tú.

Y tu primer proeza, tu primitivo fallo,  
Fué abrir con tu cuchillo su virgen corazón,  
Y atar ante tus bordas al pié de tu caballo  
Sus códigos, sus palmas y el rico pabellón.

### VIII.

Tan solo sangre y cráneos tus ojos anhelaron,  
Y sangre, sangre a rios se derramó do quier,  
Y de apilados cráneos los campos se poblaron  
Dondo alcanzó la mano de tu brutal poder.

¿Qué sed hai en tu alma? ¿qué hielas en tus fibras?  
¿Qué espíritu o demonio su inspiracion te dá,  
Cuando a tu rudo labio tu pensamiento vibras  
Y en pos de la palabra la puñalada vá?

¿Qué flora en sus entrañas alimentó tu vida  
Nutriéndote las venas su ponzoñosa hiel?  
¿Qué atmósfera aspiraste? ¿Qué fuente maldecida  
Para bautismo tuyo te preparó Luzbel?

### IX.

¿Qué ser velado tienes que te resguarda el paso,  
Para poder buscarlo con el puñal en pos?  
¿Cuál es de las estrellas la que te alumbraba acaso,  
Para pedir sobre ella la maldicion de Dios?

En qué hora sientes miedo dentro tu férreo pocho,  
Para llamar los muertos que su pavor te dén?  
¿En qué hora te adormeces tranquilo sobre el lecho,  
Para llamar los muertos a sacudir tu sien?

Prestadme tempestades vuestro rujir violento  
Cuando rebienta el trueno bramando el aquillon;  
Cascadas y torrentes prestadme vuestro acento  
Para arrojarte eterna, terrible MALDICION.....

X.

Cuando a los pueblos postra la bárbara inclemencia,  
De un déspota que abriga sangriento frenesi,  
El corazón rechaza la bíblica indulgencia:  
De tigres nada dijo la voz del Sináí.

El bueno de los buenos desde su trono santo,  
La frente renegada maldijo do Luzbel,  
La humanidad, entónces, cuando la vejan tanto  
Tambien tiene derecho de maldecir como él.

Si, Rósas, te maldigo. Jamas dentro mis venas  
La hiel de la venganza mis horas ajitó:  
Como hombre te perdono mi cárcel y cadenas;  
Pero como Argentino, las de mi patria, no.

XI.

Por tí esa Buénos Áires que soportar sabía  
Sobre su espalda un mundo, bajo su planta un leon,  
Hoi débil y postrada no puede en su agonía  
Ni domeñar siquiera tu bárbara ambicion.

Por tí esa Buénos Áires mas crímenes ha visto  
Que hai vientos en la Pampa y arenas en el mar;  
Pues de los hombres harto, para ofender a Cristo,  
Tu imájen colocaste sobre el sagrado altar.

Por tí sus buenos hijos acongojado el pecho,  
La frente doblegamos bajo glacial dolor,  
Y hasta en la tierra estraña que nos ofrece un techo  
Nos viene persiguiendo, salvaje, tu rencor.

XII.

Mas ¡ai! de la tormenta los enlutados velos  
Se cambian en celajes de nácar y zafir.  
Y el sol de los recuerdos nos grita de los cielos  
Que en pos de la desgracia nos viene el porvenir.

HAI MAS ALLÁ, es el lema de su divina frente  
Grabado por la mano purísima de Dios.  
Y el Chimborazo al verlo lucir por el Oriente:  
HAI MAS ALLÁ; responde con su gigante voz.

HAI MAS ALLÁ, les héroos al espirar clamañón,  
Poblando con su grillo de América el confín,  
Y entre vapor de sangre — HAI MAS ALLÁ exhalaron  
Los campos de Ayacucho, de Maipo, y de Junín.

### XIII.

Si, Rósas, villpendia con tu mirat siniestro  
El sol de las victorias que iluminando está;  
Disfruta del presente que el porvenir es nuestro,  
Y entónces ni tus huesos la América tendrá.

Si, Rósas, vendrá un día terrible de venganza  
Que tamblará en el pecho tu espíritu infernal,  
Cuando tu trono tamben los votes de la lanza  
O el corazón te rasgue la punta del puñal.

Como rebienta el Etna tremendo y derropente  
Rebentarán los pueblos que doma tu ambicion;  
Y cual vomita nubes de su ceniza hirviente  
Vomitarán los pueblos el humo de cañon.

### XIV.

Entónces, sol do mayo, sus días inmortales  
Sobre mi libre patria recordarán en tí;  
Y te dirán entónces los cánticos triunfales  
Que es esa Buenos Aires la de tu gloria, sí.

Entónces desde el plata sin negra posadumbre  
Te mirarán tus hijos laliendo el corazón,  
Pues opulento entónces reflejará tu lumbre  
En códigos, y palmas, y rico pabello.

Y al estenderse hermoso tu brillantino manto  
Ni esclavos ni tiranos con mengua cubrirá;  
Que entónces de ese Rósas que te abomina tanto  
Ni el polvo de sus huesos la América tendrá.

J. MÁRMOL.



### Vuestro sí, niños.

El Sí que se pronuncia en los altares lleva su eco misterioso hasta el confín de los cielos; Dios lo escucha.

Aquel Sí encierra todo un himno o toda una elegía: todo un tesoro de ternura y de felicidad o un mar insondable de llantos y de decepciones.

Aquel Sí es la sentencia de vida y muerte para el corazón y quizá para el espíritu.

Meditad mucho en esa palabra tan corta de pronunciarse y tan larga de sentirse: de solo dos letras consta y es capaz de llenar todo el libro de la vida: en ménos de un segundo se pronuncia y dura por toda la eternidad.

---

### Calaverada.

Las mujeres casi siempre son más medrosas que los hombres: vean no obstante nuestros lectores, un rasgo bastante atrevido de una criada de Lima. Había hecho una apuesta de ir durante una noche, sin luz, a cojer una calavera en el cementerio de su parroquia. El que había hecho la apuesta con ella se ocultó detrás de un sepulcro. Cuando tenía una calavera en la mano le gritó con voz sepulcral:

--Deja mi cabeza.

La criada la arrojó al suelo diciendo.

--Toma, ahí la tienes.

Cojió otra. Oyó segunda vez el mismo mandato pero notando que era la misma voz que había oído ántes, se llevó tranquilamente la calavera que tenía en la mano y le dijo:

--Anda, tunante, en boramala, que tú no tenías dos cabezas.

---

### La falta de memoria es una enfermedad que mata.

Algunos, no muchos, de nuestros suscriptores, se han olvidado al suscribirse, de remitir el importe de la suscripción y como es tanto el cariño que les tenemos, vamos en su obsequio, a principiar traspasando los límites del plan de la obra, refiriéndoles, en vez de un cuento, una historia verdadera.

Es la triste de D. Camilo de Lélis, aquel célebre solterón, que al disponer para su cena un huevo pasado por agua, puso en la cazuela su reloj de plata y se colocó lindamente el huevo en el bolsillo del chaleco.

Esto desgraciado no se acordaba, por lo regular, ni de su nombre ni de las señas de su casa, y llevaba siempre uno y otro apuntados en la cartera. Pero las carteras se suelen perder, y el infeliz perdió un día la suya, echándola en el buzón del correo en vez de una carta.

Al día siguiente se leía en el *Diario* este anuncio:

«En la fonda de... se encuentra un caballero, que parece tal por el traje y en sus maneras; que fué conducido anoche por el juez del barrio, y que no sube a donde dirigirse, porque se lo han olvidado completamente su nombre y las señas de su casa. La persona que, por esas cosas venga en conocimiento de quien es, se servirá llegar a recogerlo y pagar un huevo pasado por agua que fué su cena.»

Cuando lei este anuncio, grite al momento, él es.

En efecto, era él.

Esto buen hombre vivía solo, y como estaba fuera de casa la mayor parte del día, le habían roto muchas veces el cordón de la campanilla los areneros y repartidores de prospectos. Para economizar este gasto puso en la puerta un letrero que decía: *Cuando no se abra al segundo campanillazo es señal de que nadie hay en casa.* Llegaba él a los pocos días, se olvidaba de que es su habitación, llama una vez, dos, tres, se exaspera, levanta la vista y vuelve piés atrás exclamando:

— ¡Qué diablo! ¿Cómo he de abrir si no estoy en casa?

¡Ah! la muerte de este infeliz ha sido muy original.

Acostumbraba todas las noches fumar un puro, y su última operación, que era doble, consistía en echarse en la cama, y en tirar después por la ventana, que estaba allí cerca, la punta del cigarro.

Parece imposible equivocarse en una operación tan sencilla: pero ¡oh suerte de las criaturas! andamos siempre al borde de un abismo espuestos a que se nos vayan los pies.

Hace cuatro o cinco noches que, después de reflexionar, por miedo de equivocarse, tanto se quiso asegurar, que se equivocó, y trocando los frenos, echó el cigarro en la cama, y su cuerpo en las tejas de la calle. ¡Vaya una equivocación!

La memoria le faltó hasta en los últimos momentos.

— Grande golpe ha sido, señor, dijo él mismo con voz desfallecida, al primero que se le acercó, y continuó diciendo: ¿Sabo V. quién es ese desgraciado? No le arriendo la garantía.

Ni siquiera se acordaba de que era él.



## DE PIE DE LA CENIZA



- Niña, tápate la boca y no hables.  
--Por qué?  
--Porque estás resfriada.  
--Ah! es verdad. Entónces no hablaré?  
--No hables.  
--Pero cómo voy a estar callada?  
--Estando. No ves que salimos del lado del fuego?  
--Yo no he estado junto al fuego.  
--Pero has estado a tres varas de él, cerca de Enrique.  
--Enrique no es fuego.  
--No hables niña.  
--Está bien.  
--Porque tienes que tomar un sudor esta noche.  
--Tomar sudor! qué disparate!  
--Cómo disparate?  
--Si, señora.  
--Punto en boca niña, que cae un relente que dá miedo.  
--Corriente.

Al decir esto habian llegado a la puerta de su casa y la niña habia cumplido con la recomendacion de su mamá!  
No habia hablado, habia respondido.



### Epigrama.

Disputaban dos mujeres  
Sobre «tú eres la mas fea.»  
Y tenaces en su idea  
No mudaban parecer.

Hasta que un muchacho viéron.  
Que decidiera--él llegó.  
Y despues que bien las vió  
Esclamó: «las dos perdiéron.»

## FLOR GUARDADA.

Perdido su aroma, sin vida, marchita,  
De tiempos pasados conservo una flor;  
De tiernas confianzas fué prenda bandita  
Pero ella no trajo perfumes de amor.

Con agua de olores rocióla su mano  
Y al dármele muda su mano tembló:  
Acaso temia que el intimo arcano  
De su alma de niña revelase yo.

¡Aí! cuántos suspiros y besos le he dado  
Con labios ardientes de pena y pasión!  
Con cuánta amargura sobre ella he regado  
El llanto que triste vertió el corazón!

A tí, flor, tan solo, mi amor yo te he dicho,  
A tí te he confiado mi oculto pensar  
Cuando horas alegres me dió su capricho,  
Cuando horas enteras me hacia llorar.

Yo sé que ella tiene, feliz en su calma,  
Una alma inocente que sabe sentir;  
Mas ¡ai! no comprende la fé de mi alma  
De mi alma que sabe callar y sufrir.

Es ella la fuente que riega el camino,  
La plácida estrella que alumbra el confin,  
La sombra que fresco le dá al peregrino  
La blanca magnolia que aroma el jardín.

Es ella la vida que alienta mi vida,  
Cadena que al mundo sujeta mi ser;  
Si sueño, es de un ángel la sombra querida,  
Despierto es un ángel cambiado en mujer.

Amiga, ¿te acuerdas? la flor tú me diste  
Enviándola en busca de un cielo de amor:  
Juré una promesa, toméla mui triste  
Y oculta en mi seno guardé aquella flor.

De entónces marchita vivió en mi regazo  
Mi amor y mi pena sintiendo crecer;  
Pero ¡ai! que ya viene cumpliéndose el plazo  
Y al cielo que busca la debo volver.

Si darle tú quieres admófera pura  
Tambien tiene mi alma su cielo de amor;  
Es ella un recuedo de suave ternura;  
Oh! déjame, amiga, guardar esa flor.



# EL CARRO DE LA VIDA.

---

## VIAJE EN TRES JORNADAS

### INFANCIA.

El hombre nace y al abrir los ojos  
Al frente el carro de la vida mira:  
Entra y al punto impaciéntado esclama:  
— ¡Cochero, tira!

La vista tiende hácia delante, y viendo  
Las bellas flores que la tierra brota,  
Llegar pretende sin tardanza y grita:  
— ¡Cochero, azota!

Su grato aroma con placer aspira  
Y ya poseerlas codicioso anhela  
So pára, y sigue sin cesar clamando:  
— ¡Cochero, vuela!

### JUVENTUD.

¡Llegó! Y en humo que las flores tórnans@  
Al acercarse con dolor repara  
Y grita entónces al veloz auriga:  
—¡Cochero, pára!

Mas éste sordo a su clamor revuelve  
La *huasca* rauda cual veloce rayo,  
Y a cada azote silvador repite:  
—¡Arro, caballo!

Vánse pasando los floridos campos;  
Vélos pasar con interior desmayo  
Triste el viajante, y el cochero sigue:  
—¡Arre, caballo!

### VEJEZ.

Atras quedaron! —¡Por piedad, detente,  
Grita el viajero, bárbaro un instante  
Y el de la *huasca*, a sus clamores sordo,  
Grita: —¡Adelante!

Las luces huyen; se oscurece el mundo:  
Triste el viajero, la cabeza inclina  
Y grita —¡vuelve! a) de *huasca*, y éste  
Grita: —¡Camina!

Todo se hiel a y en silencio yace.....  
Solo el chasquido de la *huasca* zumba  
—¡Qué veo! esclama el viajador, y cae  
Yerto en la tumba.

Z. RODRÍGUEZ



# PENSAMIENTOS

## SOBRE LA MUJER



Para algunas mujeres, un aguador es un aguador, un albañil es un albañil; un dandy es un dandy; para otras son tres hombres.

Las mujeres son estremadas, o son peores o son mejores que los hombres.

La mayor parte de las mujeres, por lo comun, carecen de principios; se conducen por el corazon, y en cuanto a sus costumbres, dependen de aquellos a quienes aman.

Una mujer que tiene los ojos siempre fijos en los de una persona, hace pensar lo mismo que cuando huye de encontrarlos.

El hombre es mas fiel al secreto ajeno que al propio; la mujer al contrario.

Ciertas bellezas de un mérito sobresaliente, pueden conmovér de manera que solo existe el deseo de verlas y de hablarlas.

Si se hubiese de juzgar de tal mujer por su hermosura, su juventud, su altivez y sus desdenes, no habria quien dudase que solo un héroe vendria algun dia a encantarla; sin embargo, esta hecha su eleccion, y ha recaido en un mama-dominga sin discernimiento.

A un hombre vano, indiscreto, gran hablador y gracioso pesado, que habla de sí mismo con presuncion, y de los demas con desprecio; impetuoso, altanero, sin costumbres, de ningun juicio y de una imaginacion demasido libre, no le falta, para ser adorado de muchas mujeres, mas que un cuerpo airoso y bellas facciones.

Hai pocas mujeres tan perfectas que impidan a un marido arrepentirse, por lo ménos, una vez al dia de tener una mujer, o reputar por dichoso al que no la tiene.

Para un marido es demasiado ser coqueta y devota; una mujer deberia escojer una sola de estas dos cosas.



## **La Vejez**

A MI QUERIDA HERMANA IRENE:

### I.

Cuando la vejez ingrata;  
Arranca nuestros cabellos,  
O va colocando en ellos  
Nevados hilos de plata:

Cuando la vista perdida  
Vaga en vano por do quiera  
Buscando la primavera  
Venturosa de la vida;

Cuando el hombre, en fin su incierto  
Rumbo sigue, y triste ve  
Que tiene bajo su pié  
El hondo sepulcro abierto;

Hai un instante, hija mia,  
En que se pierde la calma  
Y brota dentro del alma  
La negra melancolia.

### II.

¿Has visto en la tarde hermosa  
Si el sol se va ya ocultando,,  
Como la sombra luchando  
Está con la luz dudosa;

Y al moribundo destello  
Del astro que desaparece  
El mundo entero parece  
Mas bello mucho mas bello?

Pues así el hombre distingue  
Su sol, su luz, su esperanza,  
Entre una muerte que avanza  
Y una vida que se estingue.

III.

Si algun anciano doliente  
Cruza por tu lado un dia  
Y descubres, hija mia,  
Las arrugas de su frente,

Nunca con frases livianas  
Muevas el labio indiscreto;  
Nunca faltes al respeto  
Que se merecen las canas.

Crepúsculo de la vida  
Es la cándida niñez;  
Crepúsculo la vejez  
Que va a la existencia unida.

Obedeciendo al destino  
Que en empujarle se empeña,  
Cada anciano nos enseña  
Nuestro inseguro camino.

Camino que solo Dios  
Nos traza, pues ignoramos  
Si de esos viejos marchamos  
Al par, delante o en pos.

IV.

La mundanal arrogancia  
Fácilmente se derrumba,  
Y de la cuna a la tumba  
Es mui breve la distancia.

El viejo tiene su pié  
Junto a esa tumba sombría,  
Préstale amparo, hija mia,  
Mira cuan débil se vé.

V.

Si hoy con intento siniestro  
Apoyo al viejo negamos,  
Cuando en edad nos veamos  
¿Quién será háctulo nuestro?

# A UN CLAVEL.

---

Von, clavel de mis amores,  
Que suspirar la has sentido.  
Ven y dime si ha entendido  
Que la ama mi corazon;

Dilo, dilo, nada ocultes,  
Abre el pecho que ella cierra  
Dilo y vence en esta guerra  
Entre amor y el corazon.

Tù en su seno has revivido,  
Su cabello has adornado.  
Su suspiro has escuchado  
Y has poseido su amor,

Y no has de saberlo? dime,  
¿Te ha confiado sus amores?  
¿No comprende mis dolores,  
Desde que mi alma la amó?

.....  
.....

Flor maldita, inanimada  
Que a mis ansias no respondes,  
¿Por qué su sentir me escondes?  
¿Por qué me ocultas su amor?

Tambien como ella tú callas  
Lo que yo saber anhelo  
Tambien estiendes un velo  
Sobre su almo corazon.

---

# CANCION

---

Noche, bajo tu bóveda estrellada  
Voi a cantar mi triste padecer:  
En mi redor la brisa perfumada  
Viene mi último canto a recojer.  
¡Oh muerte, ven, mi padecer mitiga  
Y puedas, tú, mis penas adormir,  
Que léjos, ¡ai! de mi adorada amiga,  
Quiero morir, quiero morir!

A una mirada de sus pardos ojos  
Me incendió el alma el fuego del amor.....  
Y esa pasión dejome por despojos  
Mis ardientes recuerdos y el dolor.  
Su imájen bella el corazón abriga;  
No sé olvidar, pero sabré sufrir,  
Y ausente, ¡ai triste! de mi hermosa amiga,  
Quiero morir, quiero morir!

Luna, tu blanco carro precipita  
Y esconde de mis ojos tu fanal;  
No alumbras ya la misteriosa cita  
Ni eres de mis placeres la señal:  
Tu claridad, oh luna, me fatiga  
Porque mi soledad me hace sentir:  
Léjos de las miradas de mi amiga,  
Quiero morir, quiero morir!

Gratas horas de amor, dulces empeños  
Formados del amor en el altar,  
Solo habeis sido fugitivos sueños  
Que huyéron en tropel, al despertar.  
¡Una ilusión deseo, que me diga  
Que ella puede mis penas compartir;  
Y dichoso, aunque léjos de mi amiga,  
Podré morir, podré morir!

E. LILLO.

---

# A CARMEN

---

Lascibas auras que en la noche umbria  
Duermen tranquilas entre frescas rosas  
Y al despuntar en el Oriente el dia  
Baten sus alas de perfume ansiosas.

Aves que mienten con voz canora  
Las aureas harpas del celeste coro,  
Cuando desatan al brillar la aurora  
Sus dulces trinos en cantar sonoro.

Pintadas flores de perfume llenas,  
Orla jontil de mágica pradera,  
Que del aura en las ráfagas serenas  
Su esencia envian a la azul esfera.

Arroyos que vierten sus cristales  
Sobre un lecho de gayas clavelinas  
En nitidos y cóncavos fanales  
Convirtiendo sus gotas diamantinas.

Muchedumbre de estrellas que el espacio  
Por diferentes órbitas pasea,  
Cual chispas desprendidas del topacio  
Que en la alta cumbre del cenit campea.

Traed on junto a la memoria mía  
Aquellas horas de perdida calma,  
Soles que huyéron de mi noche umbria  
Flores marchitas del pensil del alma.



Aquellas horas que en tropel huyéron,  
Cual fantasmas en óptica ilusoria,  
Horas de amor que mi ventura hiciéron,  
Páginas bellas de mi triste historia!

Aquellas horas del placer pasadas  
Entre las sombras del *que fué* perdidas,  
De mi ardorosa mente arrebatadas  
Cual hojas por el viento sacudidas....

Traed a la par del ánjel de mis sueños  
Recuerdo halagador que el pecho ansia  
Y el eco funeral de mis ensueños  
El oasis sea de la pena mía.

Llegad y mienta al alma acongojada  
Su pureza sin par el aura suave,  
El radiar de los astros su mirada,  
Su ternura la flor, \*su voz el ave....

Yo la amaré en el aura en sus rumores  
En el cristal tremante de la fuente,  
En el sol, en el ave y en las flores;  
Con la efusion de un corazon ardiente.

Porque en mi pecho juvenil se encierra  
Un fuego abrasador para quererla,  
Como se encierran flores en la tierra  
Y en los antros de la mar la perla.

Así la adorará mi alma arrobada  
Hasta el momento en que mi ser sucumba,  
Y en el inerte corazón grabada  
Me seguirá su imájen a la tumba.

L. DE SARALEGUÍ Y MEDINA.



# CANTARES

## I.

Lo amo tanto a mi pesar,  
Que aunque yo vuelva a nacer,  
La he de volver a querer,  
Aunque me vuelva a matar.

## II.

Desde que perdí el encanto  
De mi primera pasión,  
No he entrado en mi corazón  
Por no morirme de espanto.

## III.

No esperes que una mudanza  
Me dé la tranquilidad,  
Que amo en ti más la esperanza,  
Que en otras la realidad.

## IV.

Si hago al juicio una llamada,  
Me responde el corazón,  
Que si hai juicio no hai pasión,  
Y si no hai pasión no hai nada.

## V.

Cuanto te han tratado y tratan  
En tu amor aprender suelen  
Todas las penas que duelen,  
Yo los dolores que matan.

## VI.

Aunque esté muerto de cierto,  
En nombre tuyo llamadme,  
Si no respondo, enterradme,  
Porque de cierto estoy muerto.

VII.

Marcho a la luz de la luna,  
De su sombra tan en pos,  
Que no hacen mas sombra que una,  
Siendo nuestros cuerpos dos.

VIII.

Las malas, son esas penas  
Que sin matar nos maltratan;  
Las que de un golpe nos matan;  
¡Esas si que son las buenas!

IX.

Tén paciencia, corazón,  
Que es mejor a lo que veo  
Deseo sin posesion,  
Que posesion sin deseo.

X.

Así, en inútil porfia,  
Pasa esta vida traidora,  
Yo pidiéndote que *ahora*,  
Tú diciendo que *otro día*.

XI.

Aun dí poco por tu amor,  
Aunque por él di constante  
Veinte años por un instante,  
La dicha por un favor.

XII.

Vengo a pedirte perdou:  
No puedo luchar contigo,  
Pues mi mayor enemigo  
Es mi mismo corazón.

XIII.

¡Ai! ¿por qué haciendo, perjura,  
Dos veces fatal mi historia,  
Me arrebatas la ventura  
Dejándome la memoria?

# EL PEREGRINO.



## A MI AMIGO VALENTIN MAGALLÁNES.

Mui largo era el camino;  
El desierto mas léjos se estendia,  
Y entre nubes de arena lo seguia  
Fatigado y sediento el peregrino.

Abrasado del sol, mustia la frente,  
A veces el aliento le faltaba;  
Pero volvia a respirar valiente  
Y siempre caminaba y caminaba.

¿Es el mundo infinito?  
¿No hai árboles, no hai fuentes, no hay un monte?  
¿Siempre hallará sin fin el horizonte,  
Por donde vaya, el infeliz proscrito?

La esperanza lo empuja hácia adelante,  
Deja ya atrás el linde del desierto,  
Y descubrió una casa el caminante  
Cual si el cielo para él se hubiera abierto.

Alli es suave la brisa,  
Alli el aire perfuman lindas flores,  
Alli cantan las aves sus amores,  
Alli se vé de Dios una sonrisa.

Le dán sombra los árboles frondosos,  
La angustia cede, la ansiedad se pasa,  
Y con mil agasajos coriñosos  
Le dá acogida el huésped de la casa.

¡Feliz el alma buena  
Que acaricia y socorre al desvalido!  
La gratitud del corazon herido,  
De bendiciones y de amor, la llena!

Calmó la sed en vaso cristalino,  
Reposó del cansancio en blando lecho,  
Y al huésped jeneroso, el peregrino  
Gracias le dá de lo intimo del pecho.

Su gratitud sincera  
Viene a ayudar fecunda su memoria,  
Y ya refiere un cuento, ya una historia  
Para pagar el bien de esa manera.

Lo describe los valles y las sierras  
Le cuenta los martirios que ha sufrido,  
Y lo dá las reliquias de otras tierras  
Y mil curiosidades que ha traído.

Él, nada se ha dejado;  
De gratitud y de confianza loco,  
Todo para obsequiarlo miró poco  
Para pagar el agua que le han dado.

A recibirlo el huésped se previene,  
Pues por la paga su largueza mide,  
Y al ver que ya el viajero nada tiene,  
De su casa al momento lo despide.

Cansado aun y yerto  
Se levanta en silencio el peregrino,  
Emprendo nuevamente su camino  
Y atraviesa otra vez por el desierto.

Gotas de sangre de los piés le saltan,  
El sol con fuego abrasador lo hiere . . . .  
Y las fuerzas por último le faltan  
Y al fin, rendido de cansancio, muere.

Murió lleno de vida,  
De amor, el jóven corazón latiendo,  
La vista del espíritu tendiendo  
Hacia la dicha que miró perdida.

Ah! digan los que sufren ¿qué merece  
Aquel huésped de alma endurecida,  
Que agua y reposo al caminante ofrece  
Para hacerle mortal la despedida?

.....  
.....

¡Y cuántas veces en la triste vida  
No encuentra el corazón otra alma ingrata  
Que un bálsamo de amor pone en su herida  
Y después fría y con desden lo mata!

# LA AUSENCIA.



Grato es ver bajo un árbol frondoso,  
Las clarísimas aguas del río  
Por las brisas del cálido estío  
Suavemente empujadas correr.  
Mil ideas distintas la mento  
En callada quietud acaricia  
Y se goza la dulce delicia  
Que no iguala algún otro placer.

Mas si léjos del techo paterno,  
Del amigo y el ángel amado,  
Nos mantiene la zaña del hado  
Es forzoso sufrir y llorar;  
Una idea tan solo domina  
Nuestra débil razón y la atrista,  
Y es, pensar en que acaso no exista  
Lo que un tiempo pudimos gozar.

¡Ay! entónces en vano quereamos  
Encontrar en la bella natura  
Los encantos sin fin, la ternura,  
Que soñamos poder conseguir,  
Y la sombra del árbol frondoso  
Y las aguas del río apacible  
Son objetos de tedio insufrible  
Que nos hacen odiar el vivir.

De las aves los dulces cantares  
Y la brisa gentil que murmura  
Nunca tienen la amable ternura  
Del deseado suspiro de amor . . .  
Nada, nada consuela ni alegra  
La ignorada y oscura existencia  
Del que vive pensando en la ausencia  
Devorando entre sí su dolor.

C. L.

## VAMOS A CUENTAS



Eres hermosa y te quiero  
Como un loco, como un niño;  
Me sobra fuego y cariño,  
PERO me falta dinero.

Permiteme, Ines, que obre  
Con calma; que pionse en ello;  
El ser hermosa es muy bello,  
PERO es tan feo el ser pobre!....

No es el caso tan sencillo  
Para una resolucion:  
Es grande mi corazon,  
PERO corto mi bolsillo.

Mi negra duda mantengo  
Sin deberla mantener....  
Yo, si, quisiera tener,  
Pero en resumen.....no tengo.

Tú vales.....Las mas apuestas  
No aspiran a serte iguales;  
PERO Ines, lo que tú vales  
Se saca por lo que cuestas.

No hai quien tu encanto resista,  
Cierto: PERO, Ines, repara  
Que es muchisimo mas cara  
Que tu cara, tu modestia.

Tus ojos son dos luceros,  
Tu tez blanca, tu faz pura;  
Es perfecta tu hermosura,  
PERO tiene muchos PEROS.

Dices que debo querer,  
Que prometi....Bien está:  
Aun no es mi mujer y ya  
Quiere que empiece a deber.

Que eres hermosa estoi barto  
De saberlo: yo no ignoro  
Que eres, Ines, un tesoro  
Que me deja sin un cuarto.

Un libro do caja breve  
Nuestra estrecha union vá a ser:  
Será tu hermosura: HABER,  
Será mi bolsillo: DEBE.

Pongámonos, pues, de acuerdo  
Para cortar por lo sano:  
Si yo te pierdo, me gano,  
Si yo te gano, me pierdo.

Ciento on capital presenta  
Tu belleza en tus contornos:  
Gastas mil en tus adornos,  
Ya ves que no liene cuenta.

Es mal negocio y me salgo  
Del lance en quo me meti,  
Ines, me quedo sin ti,  
Y así me quedo con algo.

J. SÉLGAS.

~~\*\*\*\*\*~~

### La coqueta.

Es la coqueta, moneda  
Que corre de mano en mano,  
Y aunque de valor liviano  
Jamás parada se queda.

Jira y vuelve do contino,  
Siempre alegre se recibo.  
Mas ella al fin se procribo  
Por borrarso en su camino.

Cede y en su tristo estado  
Ya sin sellos ni blason  
Se queda como el doblon  
Liso, sin busto y gastado.

---



# CANTARES

---

1.

Que me vendiste se cuenta,  
Y añaden para tu daño,  
Que te dieron por mi venta  
Monedas de desengaño.

2.

Que es corto sastrero preveo,  
Para el hombre la mujer,  
Pues siempre corta el placer  
Estrecho para el deseo.

3.

Lovanta ese rostro inquieto,  
Y el mirarme no te asombro,  
Que, aunque agraviado, soi hombre  
Que muero con mi secreto.

4.

Yo no soy como aquel santo  
Que dió modia capa a un pobre;  
Tén de mi amor todo el manto,  
Y, si te sobra, que sobre.

5.

Es el amor un galán  
Que ni hambre ni artura quiere,  
Pues lo mata el mucho pan,  
Y con poco pan se muere.

6.

Con desden me has molestado,  
Y hoi con ceños me molestas,  
Y mas bostezos me cuestas  
Que suspiros me has costado.

7.

Es tanta mi ceguedad,  
Que te amo, aunque estoi seguro;  
Que con amarte aventuro  
Mi dicha en la eternidad.

8.

Tú presumes, y no es cierto;  
Que yo te oculto una cosa;  
Y solo te oculto, hermosa,  
El llanto que por ti vierto.

9.

Porque en dulce confianza  
Contigo una vez hablé,  
Toda la vida pasé  
Hablando con mi esperanza:

10.

Absorto en tí mi deseo,  
Tan solo en tu amor creí;  
Pero ahora en nada creo  
Desde que no creo en tí.

11.

Si en tu gracia he de creer;  
Quiero tus gracias mirar,  
Pues mal te podré aprender  
Si no te puedo estudiar.

12.

Tras tí cruzar un bulto  
Vi por la alfombra,  
Ciego el puñal sepulto....  
Y era tu sombra,  
¡Cuánto, insensato,  
Te amo, que hasta de colos  
Tu sombra mato.

13.

Que es matarme confieso,  
El olvidarme;  
Aborrécemo, que eso  
Ya es recordarme.

Por Dios te pido  
Que me entregues al odio,  
Mas no al olvido.

R. DE CAMPOAMOR

# EL AMOR.

---

El amor se siente y no se define. Es poca cosa el hombre para penetrar el gran secreto de la naturaleza.

La luna que boga majestuosamente en un mar inmenso de azul; la blanca nubecilla que flota en la rejion de las estrellas; el aroma de dos violetas confundido por el céfiro; el murmullo de la fuente interrumpiendo el melancólico silencio de la noche; el dulce trino de los ruiseñores; el tierno arrullo de las tórtolas; la gota de rocío desprendida desde el cielo sobre el cáliz de la vida: he ahí el amor. Los poetas le definen así.

Los filósofos, que muchas veces hablan de lo que no entienden, por el empeño de entenderlo todo, han dicho muy solemnes vulgaridades, pero vulgaridades filosóficas al ocuparse del amor.

Todo cuanto acerca de este punto ha llegado a ocurrirseles, es llamar al amor *un no sé qué, que nace no sé de donde*, lo cual, como cualquiera comprende, es capaz de convencer al más incrédulo.

El corazón y la cabeza pueden considerarse como el cuarto principal y boardilla de la casa: el amor es inquilino del primero y los filósofos habitan la segunda. No conocen al vecino mas que de vista.

Desde los tiempos de Homero hasta hoy viene escribiéndose del amor, y la cuestion está intacta.

El último hombre que perezca el día de la destrucción universal será el último libro de amor. ¿quién se atreverá pues a hojearlos todos para sintetizar la materia?

Los poetas son los únicos que pueden acercarse al conocimiento de esa ciencia, que si es pura, produce a Santa Teresa escribiendo que Satan no sería Satan si fuese capaz de amar; que si es impura, produce a Safo, precipitándose desde Léucade porque un hombre la abandona.

Los poetas en cuyo cérebro y en cuyo corazón hai algo de sobrehumano que los eleva de la rejion tangible de la mortalidad, son los que pueden hablar de ese sentimiento íntimo, ala vez que Dios ha dado al alma para que vuele hasta el cielo, como le llama Miguel Anjel; santa aspiracion de la parte mas atérea del espíritu, como

dice Jojo Sand; secreto sublime en cuya virtud dos son uno, el hombre y la mujer se funden en un ángel, y el cielo aparece, como ha escrito Victor Hugo; el arquitecto del mundo, en el sentir de Hesiodo, el perturbador del mundo en el concepto de Bacon, *el egoísmo de dos*, según la magnífica y profunda definición de la Salle.

Solamente los poetas, que reciben en los rayos de la luna raudales de inspiración, comprenden lo que dice al alma su melancólica palidez; ellos saben el secreto de la nubequilla que flota, y ven palpitante el seno de las flores, y comprenden el vago rumor de la fuente que murmura, y traducen el lenguaje de los ruiseñores y el tiernísimo arrullo de las tórtolas. Ellos son los únicos que han podido decir: «he aquí el amor.»

Los filósofos no han sabido por lo regular sino practicarle y deprimirlo: los poetas no creyentes lo han cantado: los poetas verdaderamente cristianos lo han santificado.

El cristianismo que ilustra y dignifica cuanto en la serie de los siglos toca, cambió también la naturaleza del amor.

El amor de las pasadas edades había producido las Fedras y las Pidos; el amor santo que brotó de la doctrina salvadora produjo las Magdalenas.

Cuando el sentimiento caballeresco, y más que caballeresco cristiano, brillaba en toda su esplendente majestad, el sentimiento del amor venía a ser tan puro, tan arraigado, que sobre él, como sobre un pedestal magnífico se alzaba el sentimiento noble del más noble patriotismo.

Entonces, como dice un gran escritor, era más fácil amar a una mujer que seducir a muchas. El amor no era un arte; era una verdad, era la fibra del alma y la pasión su delirio.



Un libro acerca de las mujeres, es lo mismo que un libro acerca del amor. Mad Staël responde por nosotros. El amor, dice, que no es más que un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera de la vida de las mujeres.

Bajo este punto de vista, el amor, que es de ordinario en el hombre un manantial de felicidad, suele ser en la mujer un manantial de desdichas. De cada cien hombres, noventa aman por verdadera impresión; de cada cien mujeres, noventa aman por agradecimiento; por tener amor. Porque el amor en las mujeres es un perfume, que cuanto más se reconcentra, más se espesa y más se eleva.

Los escritores atolondrados y los murmuradores sin gracia acuden al arsenal del amor en busca de armas con que combatir a la mujer. ¡Cobardes! ¡cuánto mejor fuera educar su corazón, que no burlarse de los extravíos de su razón.

Casi todas las invectivas que contra las mujeres se han escrito y dicho proceden de un mismo principio. Es regla constante. Cuanto más se sumerge el hombre en el fango de las pasiones inmundas, tanto más rigorista viene a hacerse, por lo común, respecto a las virtudes de la mujer. Cuanto más desciende en la escala de la fidelidad, tanto más sube en la escala de las exigencias.

Antes han falseado el amor los hombres que las mujeres: dígalo por nosotros la historia de la poligamia.

Al que nos atribuyese parcialidad en la ideas que vamos consignando que medito en la siguiente máxima: «El amor es un niño grande: la mujer es su muñeca.»

Esta es una verdad que no puedo ponerse en duda: como también es indudable que en contiendas de amor es el hombre juez y parte.

Si fuera posible repasar los millares de libros en que, ya de propósito, ya por incidencia, se trata del amor, observaríamos que por cada millar en cuya portada se lea el nombre de un hombre, hai difícilmente uno en cuya portada esté escrito el nombre de una mujer: La lucha, pues aparece desigual.

Si las mujeres supieran escribir, si tuvieran esplotado el derecho de defensa, no estaría eso juez invisible, llamado opinion pública, tan prevenido contra ellas; tal vez nos ganaran, con costas el litigio: pero un tribunal donde todos son fiscales y de los pocos defensores que hai, mas de la mitad contribuyen a empeorar la causa; fácilmente se comprende que tiene en sí motivos muy justificados de recusacion.

Por estudiar los hombres el amor en los libros de otros hombres se perpetúan los errores, las preocupaciones y acaso las injusticias: para estudiar esa ciencia no hai mas que un libro; ese libro es el corazón de la mujer.

Por eso un libro acerca de las mujeres, y un libro acerca del amor, vienen a ser frases sinónimas.

El amor es como la fisonomía. No hay dos mujeres que se parezcan en amor: entro cada dos media un abismo, quien ha dicho que bajo ese punto de vista, son idénticas todas las mujeres, ha cometido un desatino imperdonable, a ménos que no añada estas palabras: *para el autor de la máxima*. Eso varia de especie: ya en otro lugar lo hemos consignado: también para el ciego son idénticos todos los colores, y para el sordo todos los sonidos.

Todos los defectos que pueden tener las mujeres, todos los extravíos de que en su fragilidad puedan ser responsables, pesan ménos para un hombre imparcial y prudente que las amarguras que devoran su corazón cuando ama; y ama casi siempre o siempre sin casi, si hemos de dar crédito a Mad Staël.

¡Tan cierto es que las mujeres han compuesto el gran poema del amor, como que los hombres lo comentan sin llegar a comprenderlo!

Cada lágrima desprendida en ciertas ocasiones de los ojos de una mujer, es un tesoro que no saben apreciar los corazones de tierra que se agitan en la sociedad presente.

Cada suspiro exhalado de un alma virjinal es un grito sublime de ¡miserable!! que envía la torpeza al egoísmo y a la incredulidad.

Alguien ha dicho: — «Para la mujer, el amor es la curiosidad; para el hombre, el amor es el amor»

¡Mentira! o el que ha dicho tal blasfemia no sabe lo que es amor, o los cajistas han trocado las palabras, y entónces no hai blasfemia.

Quitad a la mujer el amor, despojada de su mas bello atributo, y puesto que no la educáis, se quedará convertida en el ser mas abyecto de la tierra.

«El amor es un hilo que la mujer tiene por los dos extremos, y nos da a retorecer.»

Convenido.

¿Quién lo soltará ántes; el que tiene el hilo doblado asido o el que lo que tiene por un solo cabo, sujeto con dos dedos y en movimiento constante?



*¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!*

*¡Ay, infeliz de la que nace fea!*

Esta es la verdad, digan cuanto quieran en contra los jenios de gacetilla.

Infeliz es la mujer hermosa, e infeliz la fea: contra la primera conspiran las asechanzas y la seduccion, la segunda segun el dicho de una escritora célebre, no conoce sino la mitad de la vida. La primera vive, respecto al hombre, en el constante flujo de los engaños; la segunda en el reflejo constante de los desengaños. La primera suele no corresponder a los que la aman; la segunda ama ordinariamente a los que no la corresponden. La primera, si la virtud no la acompaña, está prójima al desvanecimiento; la segunda, sino la acompaña la virtud está prójimo a la desesperacion.

Engañar a una mujer finjiéndose su apasionado, es la accion mas cobardo que puede concebirse en un hombre de honor: si la mujer es hermosa, por lo facil; si no es hermosa, por lo aleve.

Lo que ordinariamente se llama galanteria suele ser el trabajo de zapa que el vicio emplea para minar la virtud. Cuando cae la máscara de la galanteria se concluye el carnaval del amor. La ceniza que suele venir en pos de ese carnaval, hiero los ojos y no es dificil que produzca la ceguera.

Muchas de las flores que a nombre de la galanteria se dirijen a

la hermosura y a la discrecion, llevan en su fallo espinas muy punzantes y exhalan de su cáliz emanaciones ineficaces.

¡Hai tanta iniquidad y tanta miseria disfrazadas con guante blanco!

¡Hai tanto corazon de cieno bajo las botones de brillantes! ¡Hai tanta cabeza vacía con el pelo rizado!.....

Si fuera posible que las mujeres conciesen la vida intima de una gran parte de esa juventud de tono, con asco rechazarían de su lado al primer hipócrita que les quemara incienso, o al primer osado que les mintiese amor.

¡Cuántas veces, dice La Bruzère, oculta una mujer toda la pasión que abriga hacia el hombre mismo que en aquellos instantos le está finjiendo pasión!

¡Cuántas veces a las mentidas frases de una ternura que no existe corresponde la débil mujer con una mirada o con un suspiro, que envuelvo mas ternura que todos los libros de los sabios!

¡Cuántas veces al amor *sensasion* del hombre corresponde el amor *sentimiento* de la mujer!

Es una verdad patent: no hai mujeres insensibles. Si alguna lo pareciera, compadezcámosla: no ha encontrado *todavía* al hombre a quien debe amar.

¡Infeliz mujer, la hermosa y la que nó lo es, condenada a esperar: a esperar indefinidamente!

¡Cuántas ilusiones bellas brotarán de su pecho, y en su pecho se marchitarán al soplo helado de la indiferencia y del olvido!

Vosotras, las que habeis amado a un hombre que no os correspondia, que no os miraba, que no os conocia tal vez, decid a esa raza excéptica que ha metalizado los sentimientos mas puros del alma, decidle si existen o no los verdaderos martires del amor.

¡Vosotros, hombres de corazon, que lo habeis ocupado todo con la imájen de una mujer, decidles a esos pobres de espíritu y ricos de mentira si es tan facil como ponderan hacer una declaracion de amor.

Porque en las declaraciones de amor vá ordinariamente el proceso de los amantes que engañan.

No olviden esta máxima nuestras bellas lectoras: la mejor declaracion de amor es la que no se hace.

Y la razon es muy sencilla; cuando el hombre siente mucho, habla muy poco o no habla.

Para una mujer delicada no hai declaracion de amor mas seductora que la timidez y el embarazo de un hombre de talento.

Cuando en una respuesta estriba nuestra dicha o nuestra desventura. ¿quién sera tan sereno que se atreva a hacer de repente la pregunta?

No hai nada mas poético ni mas grandioso que el amor de dos personas que nunca han hablado de amor.

Y es que como las palabras son el perfume de la flor del cariño,

no quieren ni aun perder ese perfume. ¿Qué importan los sonidos de los labios si se establece el lenguaje simpático de los corazones?

El amor puro tiene el privilegio de fundir dos almas en una. Y nadie habla a voces consigo mismo.

Nos referimos al amor puro; al amor *sentimiento*, al que está muy próximo a constituir una virtud; no al amor grosero, al amor sensación, al que está muy próximo a constituir el más vergonzoso de los vicios.

Quejas, placer, enojos y ternura, todo lo consigna una mujer discreta: en el fuego de una mirada en el dulce movimiento de una sonrisa, en una lágrima imprudente que destila de sus párpados y rueda por sus mejillas, en el hábito imperceptible de un suspiro que se escapa a hurtadillas de su pecho.

El misterio y la reserva son las dos condiciones más íntimas del amor. Si se convierte el amor en un asunto vulgar desaparecerán sus dulces atractivos: despojese del interés palpitante que lleva consigo la adivinación, y quedará el amor convertido en un asunto vulgar.

Para las almas de cierto temple, la mudez es la expresión suprema del egoísmo doble del amor.

Para los colegiales atolondrados y los que se llaman hombres del mundo, porque viven en el mundo, es de rigor comenzar *escribiendo o hablando*, sean cuales fueren las circunstancias, y sea cual fuere la mujer eleida para víctima.

Con una metralleta de *sentimiento, impresiones, alma, corazón, juramento, felicidad* y todas las otras frases que hai en ciertos libros para *escribir y dictar cartas*, esperan los enamorados vulgares tomar la fortaleza y conseguir la conquista.

Escasa idea llegaría a dar una fortaleza que tan fácilmente se rindiese; y escaso mérito tendrá una conquista tan brevemente alcanzada.

Una declaración positiva, inesperada, *ex abrupto*, si es licita esta expresión, ofrece muy pobre testimonio del ingenio que la profiere, y hace asomar los colores a la mujer que la escucha.

Y el hombre, regla general, nunca, bajo concepto alguno debe excitar el rubor de una mujer.

Los que aman verdaderamente no saben, en punto a declaración, ni cuando la comienzan, ni cuando la terminan. La mujer lo adivina.

Y es natural: al amor verdadero no urge la correspondencia: se alimenta de sí mismo.

¿Sabéis por qué no son elocuentes, pregunta Chateaubriand, algunos enamorados? Porque su corazón habla más alto y les impide oír lo que dicen.

¿Será que el hombre de talento no halle palabras para declararse? ¿Será que falte al hombre de inteligencia y de corazón lo que sobra a los horteras todos los domingos en sus arieles o hipódromos, y a los estudiantes de filosofía todas las noches en sus modestas tortulias?

Absurdo!!



Desconfiad, pobres niñas, de esas declaraciones de rigodon, que duran tanto como los sonidos de la música que escuchais: haced cuenta que son *dos músicas*.

Tened presente que es propio de un hombre cándido hacer una declaración a primera vista, y que es propio de mujer mas que cándida acogerla seriamente, y aun celebrada como una simple galantería, siendo como es de ordinario una galantería simple, que no merece siquiera los honores de vuestra sonrisa.

¿Sabéis donde está la verdadera, la explícita declaración de amor? En la conducta misma del hombre que se os acerca y apenas se atreve a alzar la vista para miraros: oído de boca de un sabio:

Un jóven, dico, que ama, no es libertino, ni disipado, ni ambicioso; sus pasiones están en suspenso; una sola llena por completo su corazón; solo se afana por ser bueno, lo que se llama realmente bueno. ¡Dichosos los que tienen pasiones que los hacen ménos insensibles, y mas humanos!

Meditad mucho en las palabras de este sabio: encierran todo un libro de enseñanza.

Si se acerca a juraros amor un hombre de esos que el mundo llama preocupados y el diccionario incrédulos o irreligiosos, no escuchéis sus palabras, huid de su lado; que ni puede cumplir su juramento quien no fuere buen creyente, ni puede amar sino con el amor grosero de la tierra quien tiene cerradas las ventanas del alma que dan vista al apasible mar de lo infinito.

Pero si llega hasta vosotras un hombre digno y leal que os ama sin deciroslo, que os contempla y calla, que sufre y calla, que espera y calla, fijad la vista en él, calmad su pena, corresponded a su esperanza.

«Amad: esto es el único bien que hai en la vida.»

Así lo ha escrito Jorge Sand.

Permitámonos añadir un adverbio, i será la espresion mucho mas bella. Amad cristianamente: esto es el único bien que hai en la vida.



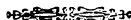
# CANTARES

El mismo amor ellas tienen  
Que la muerte, a quien las ama,  
Vienen si no su las llama,  
Si so las llama no vienen.

Sin antifaz te veía  
Y una vez con él te vi,  
Sin él no te conocía  
Mas con él te conocí

Por mucho que el tren corria,  
Corre tanto un *yo te adoro*  
Que era tuyo en *Valdemoro*,  
Y en *Aranjuez* ya eres mia.

Que bien supiste aprender  
Lo que dico cierto autor:  
Que suelo en lances de amor  
Ser la mentira un deber.



## LAS DOS TUMBAS.

¡Cuán hondo, oh cielo, será  
Dije mi tumba mirando,  
Que va tragando, tragando  
Cuanto nació y nacerá!

Y huyendo del vil rincón  
Donde al fin seré arrojado,  
Los ojos me ti espantado  
Dentro de mi corazón.

Mas cuando dentro miré  
Mis ojos en él no hallaron  
¡Ni un ser de los que me amaron,  
Ni un ser de los que yo amé!

Si no hallo aquí una ilusión,  
Y allí solo hallo el vacío  
¿Cuál es mas hondo, Dios mío,  
Mi tumba o mi corazón?

## AL MIRIÑAQUE.



De todos modos te amo  
Bella Gabriela;  
Pero sin miriñaque  
Me desgobiernas,  
Sin ese estorbo  
Veo tus lindas formas  
Con él, un Bombo.

Quieres saber si pierdes  
En jentileza  
Con ese miriñaque  
Que llevas Pepa?  
Los ojos baja.  
Verás en lugar tuyo  
Una linaja.

Eres con miriñaque  
Bella Lizarda,  
De la cintura arriba  
Mi ángel de guarda;  
De ahí abajo  
Eres tonel sin fondo  
Lleno de trapos.

Con ese miriñaque  
De mis pecados,  
Se tornan las mujeres  
Buques blindados;  
Pues el primero  
Como esos buques lleva  
Barras de acero.

El patriotismo en unos  
Es semejante  
A una vieja muy flaca  
Con miriñaque;  
Pues es palpable  
Que ella y ellos abultan  
Solo en estambre.

Cuatro viejos pansudos,  
De un perro huyendo,  
Bajo de un miriñaque  
Tres se escondieron.  
Como sería  
Cuando media docena  
Guardar podía.

En cuenta de paragua,  
Un badulaque,  
Una mujer llovaba  
Con miriñaque.  
Como lloviera  
Por tomar su paragua  
La tomó a olla.

Basta de miriñaque  
Que ya no quiero  
Ni pronunciar el nombre  
De este embeleco.  
Lo que le falta  
Es en las procesiones  
Ir de cruz alta.

UBERTO GAL.

---

### Cuento.

Con barba de Capuchino  
Y su melona Oriental,  
Presentóse un D. Pascual  
En cierto pueblo argentino;  
Y como no conocia  
Sino Condes y Marqueses  
En su tierra, y muchas veces  
Esto a todos repetia:  
Uno al fin, le preguntó  
¿Conoce al Baron Polenta?  
Y él contestó, con ostenta,  
CABACHERO OBO SOI CHO.

UBERTO GAL.

---

# CATANRES.



No me toques, te lo pido  
Per la salud de mi madre,  
Que me vés a volver loco  
Si te empeñas en tocarme.

Yo voi buscando unos ojos  
Que me enseñen mi camino,  
Porque me han dicho las jentes  
Que ando de veras perdido.

Es mentira que los celos  
Cieguen al que tiene amores,  
Porque aun mis ojos te vén,  
Te vén a traves de un hombre.

Los dias pasó y las noches  
Sin saber como las paso,  
Entro dormido y despierto,  
Entro riendo y llorando.

Y entro riendo y llorando  
Pasaré mi último dia,  
Sin llegar a comprender  
Si es verdad tanta mentira.

Yo te quisiera mirar  
A traves del cielo azul,  
Y decirte desde el mundo;  
Dámo un rayo de tu luz.

Me estoi las horas enteras  
Mirando dentro tus ojos,  
Y conforme voi mirando  
Te voi viendo más a fondo.

¿Tendré al cabo que decirle  
Lo que llevo yo aqui dentro?  
Cuando el lábio quiera hablarla:  
¡Corazon, mucho silencio!

# QUINCE AÑOS



## I.

Cumpliste los quince, años lindísima chiquilla,  
Ya bñjas el vestido y al mundo vñs a entrar;  
Y con sugaz sonrojo, tu cñndida mejilla,  
Cuando te mira un jñven, se empieza a colorear.

Asi a vivir comiñzan las niññs agraciadas;  
Las miran y las gusta y empiezan a sentir  
Y vienen las palabras detras de las miradas  
Y llenas de alegria las oyen repetir.

## II.

¡Cuidado! en torno tuyo risueños gaviñanes  
Con plumas de paloma ya empiezan a volar,  
Y al verte tan hermosa te miran los galanes  
Como la abeja mira la flor que vñ a picar

Dirñnto muchas cosas, dirñnto dichos bollos,  
Palabras seductoras de dulce vibracion...  
¡Ai! niña, no les creas; sonrieto con ellos  
Pero a ninguno ontregues tu vírjen corazon.

## III.

Es cierto que eres linda, cual blanca mariposa  
Que liba en los jardines el cñliz de la flor;  
Pero hai otra belleza mil veces mas preciosa,  
Belleza que on el alma derrama su esplendor.

Do esa belleza pura, tu frente es el reflejo,  
Virtud immaculada, sublime sencillez;  
Y acaso cuando a solas te miras al espejo  
Sonries ignorando que es ella la que vñs.

IV.

¡Quince años! vá a cambiarse la escena de tu vida,  
Absorta te detienes al borde de otro mar:  
Suavisima, olorosa, la brisa te convida  
Y dejas en las ondas tu barca deslizar.  
El cielo esparce luces, la tierra brota flores,  
Los ángeles te prestan su aroma celestial;  
Con himnos de ternura te arrullan los amores  
Y ajitase de dicha tu seno virjinal.

V.

¿No es cierto que es mui bella la vida a los quince años?  
El alma a todo presta su cándido color.  
Do quier el mundo ofrece bellisimos engaños.  
Do quier se ven brotando las rosas del amor!  
Oh, dèjalas que broten y escojo las mas bellas  
Sin arrancar las hojas del pristino boton;  
Haz ramos y guirnaldas y adórnate con ellas  
Y entona con las aves del alma la cancion.

VI.

¡Quince años! en el alma se siente un vago anhelo  
Estraña y dulce mezcla de gozo y ansiedad;  
Y es que el amor lo viene bajando desde el cielo  
Y poco a poco llena de luz su oscuridad.  
Entónces en los ojos se aviva la mirada,  
El corazon empieza mas fuerte a palpar;  
El alma con otra alma se ve transfigurada  
Y vienen gratos sueños la mente a acariciar.

VII.

¡Cuidado, pues, oh niña! risueños los galanes  
Mendigan ya el aroma de tu alma virjinal,  
Y en torno tuyo vuelan astutos gavitanes  
Cual vuelan las abejas en torno del panal.  
Tan solo si hai entre ellos un alma rica y pura,  
Que sepa comprenderte, que te ame con pasion,  
Que en tu alma deposite tesoros de ternura,  
Entrégalo a ella sola tu virjen corazon.

# PENSAMIENTOS DE VERANO



Diciembre es el mes mas delicioso del año, solo que hai que mirarlo a cierta distancia.

Mfreso a la luz de Julio y se comprenderá la exactitud de esta observacion.

Hai una manera mui sencilla de refrescar la memoria.

Basta con pensar en Julio

¡Qué absurda es algunas veces la verdad!

Oigan vds. esto.

¿Por qué las mujeres mas frescas han de ser las que mas nos quemén la sangre?

O de otra manera mas amplia:

No hai cosa que acalore tanto como una frescura.

Aconsejo a todos los hombres amigos de su comodidad, que durante el calor, no frecuenten mas amistades que aquellas que se hayan enfriado.

Yo comprendo un verano delicioso.

Por ejemplo: un verano en invierno.

Lo negro recoge el calor y lo blanco lo rechaza.

Por medio de la razon se hace lo negro blanco y lo blanco negro.

Ahora bien: ¿quieron vdes. ponerse a cubierto del rigor de las estaciones?

Es una cosa mui fácil.

No hai mas que hacerse negros en invierno y blancos en verano.

Y sia embargo, yo en el verano quisiera ser negro por reirme del sol.

Me asestaria inútilmente sus rayos encendidos.

Yo podria decirle: no dás en el blanco.

De seguro yo no tendria tanto calor si no hubiera adquirido la invencible costumbre de ir siempre conmigo.

Es ciertamente bochornoso, que en los paises mas libres, el hombre vava siempre encadenado a sí mismo.

Irrita la idea de que yo no pueda nunca separarme de mí.

Un hombre desairado por una mujer, dice:

—Me ha dejado frio:

Cualquiera puede añadir:



—Otra te hará sudar,

¡No llueve en el verano!

Hé aquí la manía de los que no miran las cosas mas que por la superficie.

Elévese la cuestion, y se verá que llueve.

Lo que ocurre es que el agua se seca ántes de que llegue a la superficie de la tierra.

Siempre que en los dias de mucho calor me mira una mujer hermosa se me ocurre la misma idea.

Yo digo: ¡señora, si pudiera vd. guardarme esa mirada para Julio.

El verano, rigurosamente considerado no es mas que una operacion comercial.

Es el calor que pone a la humanidad en liquidacion.

El verano y las pasiones nos empujan a un mismo sitio.

El primero nos lleva a la orilla del mar: las segundas nos atrastran al borde del abismo.

¡Cuántos se han empobrecido solo por hacerse la ilusion de que eran ricos!

Yo comprendo perfectamente esa barbaridad, y me la explico de este modo.

Madrid, Julio etc.—Hace un calor insoportable. Si tuviera chimenea la encenderia, solo para hacorme la ilusion de que estaba en invierno.

El hombre procede siempre de la misma manera.

Huye del calor porque ahoga, y corre en busca del agua que ahoga tambien.

¡Cuántas veces me han hecho feliz los aires de Rossini.

¡Cuántas veces me ha conmovido el aire de una mujer hermosa!

Hoy, lo confieso con ingenuidad, prefiero el aire de un abanico.

Hé aquí un desatino de primer orden.

La razon que es tan fria, es la que tiene tan acalorado al mundo.

Esto es, la nieve hace hervir al agua.

Continuacion del pensamiento anterior.

¡Cuánta frialdad necesita un hombre para incendiar a un pueblo!

La reflexion es inútil en el verano, porque el calor es una cosa que no se puede considerar friamente.

Voi a colocar sobre mi corazon un rótulo que diga:

### *Asegurado de incendios.*

El motivo que tengo es el siguiente:

He visto dos ojos que ocultan la negra intencion de pegarme fuego.

En medio de la Puerta del Sol en Enero y a las doce del día es cuando se conoce lo que abriga la capa del cielo.

El verano tiene algo de barbero.

¡Es tan aficionado a calentar lo agua!

La medicina puede dar un gran paso en el terreno de los costipados.  
Véase si esta idea no es verdaderamente luminosa.

El dinero es lo que mas hace sudar a los hombres.

Parecera caro este medicamento pero léase lo que sigue:

El dinero que mas hace sudar, es precisamente el dinero que no  
so tiene.

Yo no sé por qué las Cortes se cierran en el verano.

¿Hai alguna época en que los ministerios puedan ser defendidos  
con mas calor?

¿Querian vds. creer que el calor me tiene con el agua al cuello?

Bajo una temperatura de treinta y cuatro grados se comprende muy  
bien el talento de los hombres que saben vivir entre dos aguas.

Un hombre oscuro debe pasarlo muy bien en el verano.

Viene a ser un pedazo sin sol.

Mas claro, una sombra.

En un hombre ardientemente enamorado y una mujer vanidosa,  
siempre sucede lo mismo.

El se abrasa y ella se baña en agua rosada.

No es esto lo peor, sino lo que sigue:

Todos le decimos a él: está vd. fresco.

Si atravieso alguna vez los desiertos de Africa, escribiré en mi libro  
de memorias este recuerdo.

El sol cae a plomo sobre mi cabeza, mis piés se hunden en una  
arena que hierve, el aire encendido me rodea como una llama.

Inés, quién pudiera encontrarse ahora dentro de tu corazón. ¡Es  
tan frio!

El invierno debe ser el verano de la otra vida.

¡Qué ingrato es el hombre!

La capa es durante el invierno la mitad de su vida, pero llega  
el verano y se la deja colgada.

La mia está suspensa. No tiene año todavía.

¿Que haré yo para que no se pique?

En este tiempo para que la verdad no muera sofocada, es preciso  
dejarla salir desnuda.

J. SÉLGAS.



# ELLA Y YO.

EN EL ABUM DE MI HIJA ADELA

—¿Qué miras, niña inocente,  
Qué miras tan anhelante?

—Aquella estrella brillante  
Que despunta en el Oriente.  
Esa astro que en lontananza  
Da al mundo sus resplandores,  
Es la luz de mis amores  
Y el fruto de mi esperanza.

—¿Y esperas?

—Siempre esperé.

—¿Y sientes amor?

—¡Ail.....sí

—¿Y a quién amas?

—Padre, a tí.

—¡Hija!

—Y siempre te amaré.

—Entonces, hija inocente,  
Sigue mirando anhelante  
La estrella de luz brillante  
Que despunta en el Oriente.  
Este astro que en lontananza  
Da al mundo sus resplandores,  
Es la luz de mis amores  
Y el faro de mi esperanza.

—¿Y esperas?

—Siempre esperé.

—¿Y sientes amor?

—¡Ail.....sí

—¿Y a quién amas?

—Hija, a tí.

—¡Padre!

—Y siempre te amaré.

—No en vano el pecho inocente  
Me decía palpitante,

Que eres tú la luz brillante  
Que despunta en el Oriente.

—Y yo al verla en lontananza  
No abasé en sus resplandores,  
Que eres, hija, mi esperanza.

M. M. FERNÁNDEZ.

# LAGRIMAS

## LA ILUSION PERDIDA.

Acuérdate que mi vida es  
viento y que mi ojo no tor-  
nará a ver mas bienes.

(Jób. Cap. VII, vérs. VII.)

ERMITAÑO.

—Detento, infeliz! ¿no ves  
Que te arrojas a la muerte?....  
Baja los ojos y advierte  
El antro que hai a tus piés!

PEREGRINO.

—¡Santo cielo! ¡qué profundos  
Negras sus bóvedas son;....  
Ah! parece el corazon  
De los que habitan el mundo!

ERMITAÑO.

—Y en tu insensata caída  
De qué azote vás huyendo?

PEREGRINO.

—Iba corriendo, corriendo  
Tras de una ilusion perdida!

Desde ese instante creí  
Ver su forma placentera  
En el humo de la hoguera  
Que tú has encendido aquí!

ERMITAÑO.

—Ah, no cupo en tu contento  
Que en la tierra iguales son  
El humo de la ilusion  
A el humo que lleva el viento!

**PEREGRINO.**

—Ya la fatiga quebranta  
Mi cuerpo desfalleciente,  
Traigo abrasada la frente  
Y echa pedazos la planta!

No importa! yo seguiré  
Hasta otro mundo tras ella  
Por una escondida huella  
Que ha de alumbrarme la fé!

Allí donde el corazón  
No encuentra causa de llanto  
Allí donde el desencanto  
No es sombra de la ilusión!

**ERMITAÑO.**

—Sigue entónces, peregrino,  
Llevando mi adiós postrero,  
Ah! porque ningún viajero  
Se vuelve de ese camino!

**PEREGRINO.**

—Por piedad! dime, cuál es!

**ERMITAÑO.**

—Le estás pisando tú mismo....

**PEREGRINO**

—¡Cielos! el inmenso abismo  
Que abre la tierra a mis piés!!

**ERMITAÑO.**

—Tan solo allí el corazón  
No encuentra causa de llanto  
Tan solo allí el desencanto  
No es sombra de la ilusión!

# SONETO

## A UNA INGRATA.



Basta de amor; si un tiempo te queria  
Ya se acabó mi juvenil locura,  
Porque es Celia tu cándida hermosura  
Como la nieve, deslumbrante, fria.

No encuentro en ti la extrema simpatía  
Que ansiosa mi alma contemplar procura,  
Ni a la sombra de la noche oscura,  
Ni a la espléndida faz del claro día.

Amor no quiero como tú me amas,  
Sorda a mis ayes, insensible al ruego;  
Quiero de mirtos adornar con ramas

Un corazón que me idolatre ciego  
Quiero abrazar una mujer de llamas,  
Quiero besar una mujer de fuego.



# EL LLANTO.



## I.

«*Dum famina plorat decipere laborat.*»

«En llanto de la mujer  
No hai que creer.»

Hé aqui dos proverbios, uno en latin y otro en castellano, que el vulgo repite ordinariamente.

O mejor dicho:

Hé aqui dos *vulgaridades ordinarias* repetidas en latin y en castellano.

Cuando la mujer quiere engañar, tiene recursos mas poderosos que el llanto.

Porque al fin el llanto altera sus ojos y marchita la lozania de sus mejillas.

A los que creen en la verdad de los proverbios citados diremos, aun a riesgo de parecer *retruecanistas* «es imposible llorar sin *llorar*.»

No negarémos, sin embargo, que hai lágrimas de los ojos y lágrimas del corazón.

¿En qué se distinguen? La ciencia de la *mujer* tiene sus misterios: este es uno.

Pero las lágrimas de los ojos son tambien lágrimas. Nadie llora sin *llorar*.

En la esfera de un reloj nunca se mueven las manos por si solas, si el mecanismo interior no les imprime el movimiento.

El semblante es la gran esfera de la humanidad.

Hai lagrimas que son el joco emponzoñado de la ira: no hablemos de esas.

Hai lágrimas que son la lluvia suave y benéfica en que se resuelven las tempestades del corazón.

Esas son las lágrimas que los poetas llaman con justicia *rocío del cielo*. ¡Dichosos los que las tienen!

*Beati qui lugent.*

Las lágrimas vienen a ser un tesoro cuyo precio no es dado a todos calcular y comprender; son como dice San Agustín, la sangre del alma.

No hai seres mas desgraciados sobre la tierra que los seres que no lloran.

Para ellos no tiene el catecismo mas que siete bienaventuranças.

Los que no lloran no saben lo que es consuelo; ignoran lo que es sentir. La mas dulce de todas las simpatias es la simpatia de las lágrimas.

Nada liga tanto los corazones, decia un escritor de primer orden, como el placer de llorar juntos.

Vosotras almas privilegiadas, que en las horas tranquilas de la noche, habeis llorado vuestro bien perdido o vuestro amor ausente, responded a los que se burlan del llanto: llorad por ellos.

## II.

Surca los mares el vajel, corre, se aleja, desaparece; y acá en la orilla, una mujer lo sigue con atenta mirada; la mirada de aquella mujer se nubla lentamente, y el nublado de los ojos se deshace en lágrimas. Aquella mujer es una madre; es inútil preguntar quién parte en el vajel; los que no saben llorar no pueden conocer el valor de aquellas lágrimas.

A la caída de una tarde serena y melancólica, unos ojos de mujer, bellos como la sonrisa de la aurora, y apacibles como la brisa de los campos, se fijan en el confín del horizonte; quisieran traspasarlo; quisieran ver mas allá, quisieran llegar a donde llegan los ojos del alma ¡¡¡Imposible!!!

Entonces una lágrima de fuego se balancea en sus párpados; parece que tiembla por el riesgo de revelar un secreto; pero en la cárcel de los ojos no cabe perla de tal precio, y rueda por la mejilla; el primer rayo de la luna que luce esplendente sobre el azul firmamento viene a secarla con su beso de amor.

¡Amor! ¡Amor! los que no saben llorar no saben lo que significa esa lágrima, no saben lo que es amor!

¡Los que negais la fe de las mujeres: los cobardes que las adulais para enganarlas, decid cuántas veces en esas mismas revelaciones escritas que arrancasteis quizá a la inespertencia, no habeis hallado la huella de una lágrima? De cierto esa lágrima nada os ha dicho; porque el lenguaje de las lágrimas no lo entienden los corazones de arcilla.

Para vosotros es un axioma la vulgaridad aquella que dice:

«En tanto de la mujer  
No hai que creer.»





# CANCION

## ADIOS.

Sometido al infortunio  
Sigo triste mi camino,  
Ya que un bárbaro destino  
A sufrir me condenó:

Me separo cuando el alma  
En tu amor violento ardía:  
*Yo me voi, señora mía,*  
*Yo me voi, el alma no.*

Mis caricias ardorosas  
Te dirán cuanto te adoro,  
Y en las lágrimas que lloro  
Mi dolor comprenderás:

De las horas de ventura  
Que hoy, quizá, por siempre pierdo,  
Viviré con el recuerdo.....  
Y tú acaso olvidarás.

Yo bien sé cuantos dolores  
Brotarán en mi existencia,  
Cuando el muro de la ausencia  
Se levante entre tú y yo;

Y bien sé que irá con migo  
La tenaz melancolía:  
*Yo me voi, señora mía,*  
*Yo me voi, el alma no.*

El aliento de las flores  
El fugaz y fresco ambiente,  
Será el mudo confidente  
De mi amor y padecer:

Piensa en mi cuando el semblante  
Te acaricio manso y frío:  
Y recuerda, encanto mío,  
Nuestras horas de placer.

Irá fijo en mi memoria  
El dulcísimo momento  
En que un mutuo juramento  
Para siempre nos unió:  
A mi amor no será estorbo  
El rigor de suento impia:  
*Yo me voi, señora mía,*  
*Yo me voi, el alma no.*

E. LILLO.

∞

# CANTARES.

—•••••

Son tus ojos azules,  
Tu pelo es negro,  
Ellos al cielo pintan  
Y esto al infierno:  
Mas, cosa rara!  
Ese infierno no quema  
Y el cielo abrasa.

Son tus ojitos claras,  
Tus labios, llamas,  
Fuego me pintan estos  
Y aquellos agua.  
Mas, cosa rara!  
Tú con esa agua incendias  
Con fuego apagas.

—•••••

### Epigrama.

El ciudadano Faustino  
Al Juez del barrio se queja,  
Porque dormir no le deja  
El burro de su vecino.  
Llegó el Juez y le previno  
De su falta con bondad;  
Pero el de la vecindad  
Alega (no sin razon)  
Que tambien los burros son  
Cargas de la sociedad.

—•••••

# LA MUJER.

He aquí de qué modo han descrito a la mujer escritores muy célebres:

La mujer, según Lamartine, es una flor que no exhala perfumes sino a la sombra; según Pedro Ledroux, es el corazón del hombre.

Artincourt dice que la mujer es una criatura humana que nace y muere por casualidad; y Mahoma, que es una tierra que el hombre puede sembrar a su capricho.

Milton escribió que la mujer era un bello defecto de la naturaleza; y Mace Lambert, que era el ser más indefinible del mundo.

Logouvé dice que son diosas, pues que tienen el culto de la adoración; y Shakespeare, que son pérfidas como las ondas.

El mismo Shakespeare añade que la mujer es la frivolidad. Balzac que es un delicioso instrumento de placer, y San Cipriano que es la forma de que se sirve el diablo para apoderarse de nuestras almas.

Para Luis Dunoyer, la mujer es la última ilusión que se pierde, la última felicidad de que el alma se cansa, la última pasión que sale del pecho y la última embriaguez que se consigue disipar.

Destrini llama a las mujeres pájaros galantes que mudan de plumas dos o tres veces por día, volubles por indole, flacas por temperamento y fuertes por la lengua.

Según La Bruyère, la mujer es siempre mejor o peor que el hombre. Según Selia Arnold, es una criatura grande que se entretiene con juguetes, se adormece con labores y seduce con promesas. Según Cecilia G., son moscas que aunque flacas, no por eso muerden menos, y a veces con bastante fuerza. Según Daniel Dubay, un grato misterio en que todo el mundo tiene fé, sin confesarlo.

El abate Guyon no hace gran elogio de las mujeres, cuando dice que de lenguas de ollas está empedrado el infierno.

Diderot se contentó con decir que eran bellas como los serafines de Croppstock, pero terribles como los demonios de Milton; Lessing las llama la primera obra del universo.

Salomon dice que de mil hombres encontrará un hombre, y de todas las mujeres ninguna; pero el lector sabe que el rei hebreo encontró nada menos que trescientas.

Tertuliano la llama la puerta del demonio; Pope escribió que toda mujer tiene el corazón libertino.



# CANTARES



Cual Cid campeador me trata  
La cazadora a quien amo;  
Se esconde, saca el reclamo,  
Va a la pendiz y la mata.

Testigo de oterno amor  
Le di una flor a mi amante;  
Mi suerte fué quo la flor  
Tan solo duró un instante.

Quisiera al jardin volver  
De tu cariñoso amor,  
Si se pudiera cojer  
Dos veces la misma flor.

Con tanto placer cruzamos  
El túnel de Elda los dos,  
Que al salir de él es clamámos:  
*¿No habrá otro túnel, gran Dios?*

Por mas que sobre árbol bueno  
Otro mejor he injertado,  
Nunca hai fruta en mi cercado  
Como en el cercado ajeno.

No hai quien en suerte te venza  
Pues cree la multitud  
Que es pudor de la virtud,  
El rubor de tu vergüenza.

Casi te lo agradeci  
Quando el engaño toqué.  
Pues si loco me acosté,  
Filósofo amaneci:

Loca por mi te figuras  
Mas ya vén los que te advierten  
Que nunca haces mas locuras  
Que aquéllas que te divierten.

### Preguntas.

—¿Qué es lo que hacen con el tiempo todos los hombres y mujeres, grandes y pequeños, pobres y ricos?

—Envejecer.

—¿Cuál es la planta sobre la que se detienen mas tiempo los que estudian botánica?

—La de los pies.

—¿Existo algo que pueda hacer a las mujeres igualmente hermosas?

—La oscuridad.

### Los Italianos.

El primer poeta épico moderno, es italiano —Dante.

El primer poeta lirico, es italiano —Petrarca.

El primer poeta caballeresco, es italiano—El Tasso.

El primer poeta de festiva imaginacion es italiano — Ariosto.

El primer narrador moderno, es italiano — Boccaccio.

Entiéndase que no se habla de Byron que es el épico, lirico, caballeresco y festivo.

El primer estatuario es italiano — Miguel Ángel.

El primer político vigoroso y el primer historiador del renacimiento, es italiano — Machiavelo.

El primer filósofo historiador es italiano — Nico.

El descubridor del nuevo mundo, es italiano — Cristóbal Colon.

El primero que demostró las leyes del mundo celeste, fué italiano — Galileo.

El primer fisico que sacó aplicaciones útiles de la electricidad, fué italiano. —Volta.

En todas las gradas del templo del jonio encontraréis siempre, desde el siglo XII, un hijo de Italia.

### Anécdota.

Dos hermanos uno poeta y otro músico, molestaban a Boileau, muy a menudo, dándole versos que segun ellos, habian hecho con grande inspiracion.

—¿Cuál de los dos hace los versos? los preguntó el célebre poeta.

—Mi hermano los hace y yo los canto, contestó el músico.

—Pues yo los silvo, repuse Boileau.

# PENSAMIENTOS

---

Las almas femeninas bastante grandes para amar de un modo infinito, son entre las mujeres lo que son los primeros jenios entre los hombres.

Es de admirar en las mujeres que nunca se paran en razonar sus acciones más vituperables; el sentimiento que las arrastra. Hasta en su disimulo hai naturalidad, y solo en ellas se encuentra el crimen sin bajeza. Por lo regular, no saben cómo hicieron lo que han hecho.

Las grandes pasiones son tan raras como las obras maestras.

¿No poseen los hombres de alma vigorosa, cierta inclinacion que los arrastra hácia las sublimes impresiones que grabaron en el rostro de una mujer el impetu de fogosos pensamientos o una noble desgracia?

La hermosura fresca, coloreada, tersa: en una palabra, lo *bonito* es el atractivo comun que seduce a los hombres vulgares.

Solo el último amor de una mujer, satisface el primer amor de un hombre.

El amor no perdona nada o lo perdona todo.

La mujer es por instinto déspota cuando no está oprimida.

Lo que hace mas grandes a las mujeres a los ojos de los hombres, es que luchan todas, . . . o casi todas, contra un destino incompleto.

¡Todo es tanfujitivo en la mujer! Su hermosura de hoy a veces no es la de ayer, quizá afortunadamente para ella,

Los corazones nobles nunca son infieles, pues la constancia es una fuerza que les es propia.

El amor es quizá la única pasión que no transije con lo por venir ni con el pasado.

Para las jóvenes educadas religiosamente, ignorantes y puras, todo es amor desde que ponen el pié en las encantadas rejiones del amor.

¿No existen algunas graciosas analogías entre los principios del amor y los de la vida? ¿No mecen al niño con suaves cantares y miradas carinosas? ¿No le cuentan historias maravillosas que doran su porvenir? ¿No despliega para él la esperanza sus alas radiantes? ¿No vierte alternativamente lágrimas de alegría o de dolor? ¿No arma disputas por nada, por las cartas con que trata de levantar un edificio, por las flores tan pronto olvidadas como cortadas? ¿No desea con avidez que pase el tiempo, que adelante su vida? — El amor es nuestra segura transformación.

En todas las situaciones, las mujeres tienen mas causas de dolor que el hombre y padecen mas que él. En efecto, el hombre tiene su fuerza y el ejercicio de su poder; obra, se ocupa, piensa, mira al porvenir y encuentra en él su consuelo. Pero la mujer no: está quieta, frente a frente con el dolor de que nada la distrae, baja hasta el fondo del abismo que el dolor ha abierto, lo mide y a veces lo colma con sus descos y sus lágrimas.

Ciertas mujeres al verse abandonadas corren y arrancan a su amante de los brazos de una rival, la matan y huyen al último extremo del mundo, sobre el cadalso o a la tumba; esto es magnífico; el móvil de este crimen es una pasión sublime que impone respeto a la justicia humana. Otras mujeres bajan la cabeza y sufren en silencio y se consumen moribundas y resignadas, llorando y perdonando, crando y acordándose hasta el último suspiro. Este es el amor, el amor verdadero, el amor de los ángeles, el amor altivo que vive de su dolor y que en él muere.



## MODAS

Los volantes y los novios se usan dos para arriba.

El andar y el pensar se usan a la lijera.

Las navajas de afeitar y la murmuración bien afiladas y cortantes.

Los sitios para cazar y el mucho lujo, con muchas trampas.

El blanco y el carmin del rostro y la fidelidad se estilan entorramento artificiales.

Los pañolones y las amigas se usan de dos caras.

Los vestidos y el corazón con muchos pliegues.

Las voces de los pianos y los novios se buscan ametalados.

El mal de nervios y el desinterés se usan lijidos.

Los sombreros y los pensamientos se usan sumamente lijeros.

Las modas y los novios se cambian todos los días.

Los juramentos y los abanicos se usan quebradizos.

Las sombrillas y los maridos se usan manuales.

Los ojos de las niñas y las niñas de los ojos se usan negras.

Los pantalones y las despedidas a la francesa.



# MADRID.



Aquí amanece por las mañanas, se visita por las noches, se anda por las calles, se espera en las antesalas, se engaña donde se puede, se toma en los cafés, se deja en las tiendas, se gana en el juego, se pierdo en el trabajo, se juega en la Bolsa, se habla en el Ateneo, se engorda en la política, se escribe sobre el papel, se miento en las conversaciones, se come del presupuesto, se bebe en buenas fuentes, se sabe de buena tinta, se sube por los amigos, se vivo sobre el país y se murmura en todas partes.

Al mismo tiempo la actividad de la población se despliega en un movimiento incesante.

Se hace y se deshace, se va y se viene, se sube y se baja, se entra y se sale

Unos corren, otros vuelan, algunos nadan; bastantes culebrean, muchos saltan y todos se mueven.

Entretanto:

Visten los sastres, y los montes de piedad desnudan.

Curan los desengaños, y los médicos inventan enfermedades

Los hombres guardan la piel, y las mujeres se desuellan.

Al aire no se le deja un momento de reposo.

Todos respiran.

Los que parecen mas prosaicos, inspiran.

Los que parecen mas pacíficos, conspiran.

Los que parecen mas humildes, son los que mas aspiran.

Unos suspiran y otros aspiran.

Los sentimientos cansados de su esterilidad se han dedicado a obras útiles, tomando cada uno a su cargo diferentes ocupaciones.

Así es que el amor hace esquinas.

La caridad abre rifas.

La amistad vende.

La ambición dora.

La envidia corta sayos.

El dolor es una mina de lágrimas.

La alegría pinta días sin nubes.

La esperanza fabrica castillos en el aire.

La tristeza es un inmenso almacén de tintas negras.



El cariño forja lazos.

El odio pasa su vida desatando nudos.

La desconfianza abre los ojos.

Pero la actividad humana no queda aquí contenida en esos límites.

Una vez impreso el movimiento la materia entra en acción, estimulada por el ejemplo del hombre.

Es preciso ser ciegos para no ver que las casas son las que hacen las calles.

Que el agua hace ondas.

Que el cristal retrata.

Que el fuego es el fabricante más activo de toda clase de ceniza.

Una piedra colocada en medio de una calle que parece inmóvil está reflexionando profundamente y reuniendo todas sus fuerzas para derribar al primero que pase, si tiene la impremeditación de no reparar en ella.

Una puerta cerrada es incansable; está siempre diciendo «¡atras!»

Todo es aquí vida, animación y movimiento.

Los acontecimientos son los que permanecen inmóviles, y sin embargo, ellos hacen algo.

Están detrás de la puerta empujándose unos a otros, porque ninguno quiere ser el primero en salir a la calle.

Respetemos su pudor.

Todo lo más que se permiten es correr en forma de rumores, esparciéndose al anochecer y desapareciendo antes que asome la luz del día siguiente.

Rumor, es una cosa que no se sabe de donde sale y que no ha podido averiguarse todavía donde se mete.

Se puede decir que es el eco de los pasos que dan los sucesos que se acercan.

El mar se oye antes que se ve.

Las tempestades se sienten antes que lleguen.

Cuanto más confusos son los rumores que se escuchan, más hondo es el abismo que se acerca.

Los acontecimientos más graves tienen la costumbre de venir siempre sobre las puntas de los pies.

Cuando no se ve bien lo que viene es señal de que es alguna cosa negra.

Transportando el pensamiento de los oídos a los ojos, podemos explicar los rumores de una manera más clara.

Rumores son las primeras oscuridades de la tempestad que se adelanta.

Y es extraño lo que sucede con la oscuridad.

Para verla bien es preciso cerrar los ojos.

¿Quién se le habrá muerto que anda eternamente de luto?

Ni los celos, ni el amor, ni la ira ciegan tanto como la oscuridad.

Afortunadamente estamos en la plenitud del siglo de las luces.  
Dentro de una caja de carton lleva el hombre el rayo de luz  
que rasga el velo de las tinieblas.

No puedo ménos de llamar la atencion sobre un fenómeno digno  
de estudio.

En el siglo de las luces, es precisamente cuando mas los hombres  
chocan entre si.

Ahora que todo se encuentra en perfecta iluminacion, es cuando  
no es posible dirigirse a ninguna parte sin tropezar con alguién.

Los gobiernos andan a tientas.

Los pueblos no saben por donde vãn.

Las leyes se cortan el paso unas a otras.

Los ministros caen unos encima de otros.

Los intereses se chocan por todas partes.

La opinion pública anda siempre estraviada.

Parece imposible que en medio de tanta luz los hombres no se  
puedan ver.

Es increíble que en el foco de tanta claridad apenas se distinga  
el talento de la audacia, la virtud de la vergüenza, la verdad de  
la mentira.

Con tanta luz, las mujeres se pierden, y no se encuentra un hombre;  
las ideas se esconden, las palabras se vuelven atras, y los hombres  
se oscurecen.

En medio de tanta luz no hai ciudadano, por abiertos que ten-  
gan los ojos, que no necesite el lazarillo de algun periódico.

No hai un elector a quien no sea preciso llevar a votar de la  
mano.

¿Cuándo consigue un pretendiente ver a un ministro?

¿A la autoridad se la vé en alguna parte?

Tanta luz, y todos suben sin que se pueda ver por donde han  
subido.

Sin embargo es preciso ser justos.

Se vé con claridad el dinero.

Cada uno se vé a si mismo perfectamente.

Se vé la luz de la oscuridad que nos rodea.

Por medio de esta confusion de luz y de sombras, todo se vé bajo  
sus distintos puntos de vista.

Lo que ayer era negro, hoy es blanco; lo que ántes era bueno,  
hoy es malo; lo que ayer repugnaba hoy se ensalza.

Se vé venir.

Se vé medrar.

Se suelen ver las estrellas.

Se está viendo el hi'o.

Se le han visto las orejas al lobo.

Se vé si cueva.

Se vé entre cortinas.

Se vén las caras.

Se vé lo claro.

Se vén muchas cosas que no habian podido verse ántes.

Por eso nos vemos tan frecuentemente obligados a esclamar: ¡Qué cosas se vén!

Vemos bastante para no sospechar que dentro de poco no nos quedara ya nada que ver.

Mucho movimiento; mucha luz, mucha vida, eso es Madrid.

Movimiento que marea, luz que ciega, vida que mata.

Madrid; inmensa caldera donde hierven trescientos mil seres humanos.

Aquí aparecen todas las mujeres estrañadas, aquí se encuentra a todos los hombres perdidos.

Madrid es bello como el vicio y rico como el lujo.

J. SÉLGAS.

**Ojos que no vén, corazon que no siente.**

**DOLORA.**

—Ayer no hallaste tu flor

*Sobre* mi seno mirando,

Y te alejastes culpando

Mi alma de desamor!

—En ella, de angustia lleno,

Ovidado me ereí! . . . .

—Otra vez . . . búscala aquí,

Abrigada *entre* mi seno!

—Anjel mio!

Y te culpé de desvío!

--Mo matas con tus ojos! . . . .

--Ah! perdon! . . . .

*Lo que no miran los ojos*

*No lo siente el corazon.*"

R.

**Epigramã.**

Su vida escribió Benito.  
A los siglos venideros,  
Bien hizo el aylor maldito,  
Que si él no la hubiera escrito  
Quién la habia de escribir!

**Para ella y para mí.**

¿Me estás, mi bien, engañando?  
Di la verdad, ¿no me quieres?  
¿Me estás acaso embromando?  
Y mientras me estás mirando  
Por otro al descuido mueres?

¿Es todo una ficción?  
Tienes alma de mujer?  
¿O sabes, mi bien, querer  
Con labios y corazón?

Yo no soi zurdo en amores,  
Te lo digo a ti en confianza,  
Que en otros días mejores  
Tambien adorné con flores  
El verjel de mi esperanza.  
Yo era entónces moceton  
Y tal era mi chaveta,  
Que en una sola violeta  
Prendia mi corazón.

Y cuando ya no pensaba  
Volver a darme porrazos  
Como otra vez me los daba,  
Alzo los ojos y . . . . . esclava'  
Mi alma se queda en tús lazos.  
¡Pues es bonita cancion!  
Do mozo dejé el pellejo,  
Y ahora despues de viejo . . .  
¡Maldito mi corazón!

No te pongas orgullosa'  
Si te digo sin recelo  
Que eres bonita y graciosa,  
Y hai en ti . . . . . no sé qué cosa,  
Que por ti trocara el cielo.  
Y estoi a toda ficcion  
En este momento ajeno  
Tómalo y échate al seno,  
Si quieres, mi corazón.

No solo por que eres bella  
Es, niña, que yo te quiero  
He visto mas do una estrella  
Brillar como tú, y su huella.

Maldito si seguir quiero!  
De tu rostro en su espresion  
Y en tu lánguida mirada  
Ya te lei de una ojeada  
Todito tu corazon.

Creo que tienes talento,  
Lo dice tu aire atrevido,  
Y por un rico opulento  
No dejarás a un jumento  
Que molestara tu oido.  
La mujer, en mi opinion,  
De talento y de belleza,  
Debe tener la cabeza  
Cerquita del corazon.

¿Tú en mí tambien, niña hermosa.  
Con atencion te has fijado?  
Te he parecido gran cosa?  
¿O me miras tan curiosa  
Porque feo me has hallado?  
Cierto es que soi narigon  
Y hai muchos así felices:  
Nadie ama con las narices  
Sino con el corazon.

Mas tú eres, mi bien, natifa,  
Lo que te hace mas preciosa,  
Si a la mia se le quita,  
La tuya lo necesita  
Para hacer igual la cosa;  
Mas no mire tu pasion  
Eso obstáculo maldito,  
Y tratame suavecito  
Bien mio, mi corazon.

Deja, pues, te siga amando,  
Que eres mi solo embeleso;  
Mas si me estás engañando.....  
Sigueme siempre mirando  
Y engañame y hazme lesa.  
Nuevo alumno de Platon  
Sabré, sin causarte enojos,  
Trasmitirte por los ojos  
Todito mi corazon.

## AL CAMPO.

---

A.....

La pradera se engalana  
Corro la brisa serena,  
Y la flor de perlas llena  
Se columpia en la mañana.

Canta alegre el ruiseñor,  
Y en tierno sentido coro  
Corre el arroyo sonoro.....  
¡Vamos al campo, mi amor!

Vén, que allí sobre la alfombra  
Matizada de colores,  
Te juraré mil amores,  
De una morera a la sombra.

Y sin pena ni dolor,  
En esos dulces momentos,  
Escucharás mis acentos.....  
¡Vamos al campo, mi amor!

Vamos, mi bien;—de la Luna  
A los fulgentes destellos,  
Jugando con tus cabellos,  
Te contaré mi fortuna.

Y mas bella que la flor,  
Al contemplar tu embeleso,  
Sellaré en tú labio un beso.....!  
¡Vamos al campo, mi amor!

Vén, si, que al campo convida  
De las flores el perfume,  
Mientras que aquí se consume,  
Entre ponzoñas mi vida.

Vamos, y el primer albor  
De la próxima mañana:  
Te alumbre fresca y galana  
Entre mis brazos, mi amor.

---

# DECLAMADOR.



Hélas ahí: Margarita y Merceditas. Conversan en la ventana de su casa. La escena tiene lugar en la tarde

—¿Lo has visto, ché? Ahí vá.

—¿Quién?

--Él, mujer; Sansonsito.

—¿Zonsito?

—Es lo mismo; el de las melonas!

—Angelito! los sesos se le han convertido en pelo; es una cabeza vacía.

--Ah! si lo oyeras hacer una declamación! Es cosa de alquilar balcones. Sabo de memoria *El corresponsal de los amantes*.

--Y *La flor de un día*. Si viene, vamos a pedirlo que declame un poco: ¿Quieres?

--Pues nó! Nos divertirémos. Es un mozo como un sainete.

Silencio! Viene hacia aquí.

El pequeño Sanson entra con aire de Tenorio; deja en una silla el bastón, la capa, y el sombrero; y avanza. Sacude la melena, y saluda de esta manera:

--Señoritas, me inclino humillado ante la hermosura de vds.

--Qué galante!

--Eso es una pulla!

--¿Que dico vd. Merceditas? ¿pulla? ¿yo pulla? Vd. no me conoce. Jamas dirijo pullas a las niñas. Un caballero bien educado no debo decir pullas. Yo siempre digo las cosas con inocencia.

--Sí? Vea vd. yo creia que era vd. mui satirico.

--Bueno. Dejemos eso ¿Quiero vd. hacernos un favor?

--Lo que vdes. quieran?

--Le tomamos a vd. la palabra.

--Va vd. a decirnos algunos versos de *La flor de un día*. Arriba nos han dicho que lo hace vd. a las mil maravillas.

--No crean vds. Si apenas sé medir el verso...

--Vaya! declame vd. un poquito. Aquello que dico Don Diego cuando...

--Si oyes contar de un naufrago al historia?

--Eso es, eso es.

Nuestro héroe se para, se compono el pecho, se alborota los cabellos, revuelve los ojos, y esclama con una voz semejante al ahullido de un perro apaleado:

«Si oyes contar de un náufrago la historia,  
Ya que en la tierra hasta el amor se olvida  
¿Encontrara un sepulcro mi memoria?  
—Aquí la guardaré toda mi vida!»  
etc. etc. etc.

Las niñas se meten el pañuelo en la boca para no prorrumpir en estrepitosas carcajadas. Un chiquilin se introduce en la sala mientras Sansonsito declama, y comienza a gritar:

--Mama! mamá! se ha entrado un teco!

Vieno la señora. Le zurren la badana al pobre muchacho. Se restablece la calma. Y siguen riéndose del bobalicon.



## CURACION RADICAL.

Disputaban, no importa saber donde, dos profesores en medicina, dignos colegas del que retrató Molière en el «*Enfermo imaginario*»

—Quite U. alta, hombre—Lo que acabo de hacer con ese caso de *pleuresia*, que vimos, es un milagro.

—Muero! Vea lo que he hecho yo ayer—Encuentro mui apurado al hijo de mi vecino D. Serapio. Fué tan aprisa como pudo y encontré, que hacia ya tres dias que nuestro amigo luchaba con la agonía. Lo observo, receto, y cinco minutos despues de administrarle la medicina . . . . .

—¿Se levantó sano y bueno?....

—Quia! no señor. Cinco minutos despues murió mui tranquilamente y con la mayor felicidad. En vano habia trabajado áutes. Si no me llaman, todavia estaria agonizando.



## UNA OCURRENCIA.

Mostráronle a un borracho un cuadro que representaba a Diógenes dentro del tonel que le servia de casa, segun cuenta la historia.

—Hombre, le dijo uno ¿qué fué Diógenes?

—Diógenes fué un gran filósofo, contestó el borracho.

—Fué un gran borracho, y la prueba es que lo pintan dentro de un tonel.

—Pues esa es la prueba de que fué un gran filósofo, repuso el preguntado; porque si hubiera sido borracho hubieran pintado la pipa dentro de Diógenes.



# EL RIZO Y LA FLOR.

( A PEREGRINA. )

Contemplando embebecido  
Dos prendas que a Amor debí  
Quedéme anoche dormido,  
Y entre sueños he creído  
Que ambas hablaban así:

—¡Ai rizo!—Flor, ¿por qué jimes?  
—¿Por qué con dura inclemencia  
En tu círculo me oprimes  
Y mi última savia esprimes  
Y aspiras mi última esencia?

—No te oprimo, que te enlazo.  
—Pues si es de cariño exceso,  
Estrocha aun mas ese lazo.  
—Yo imagino que te abrazo.  
—Yo imagino que te beso!

—Y yo te recuerdo, flor:  
Bien la suerte nos hermana.  
—Y yo a ti: en el tocador  
De una niña, ángel de amor,  
Nos vimos una mañana.

Su mano de nardo y rosa  
Los ramales esparcía  
De aquella trenza abundosa  
Y en el espejo orgullosa  
Se contemplaba y reía.

De la copa de cristal,  
Bonde me asomaba yo  
De sus colores rival,  
A sus labios de coral  
Enojada me llevó.

« ¡No hai, dijo, rosa lozana  
Quo me miro sin agravios,  
Ni oso competir ufana  
Con la fresquisima grana  
De mis sonrientes labios! »

Yo no sé lo que senti  
Cuando airada me miró  
Que triste palidecí,  
Y triunfante al verme así  
Sonriéndose me besó.

Yo temi que envaneçida  
De su triunfo me pisara;  
Mas jenerosa, en seguida,  
Dejóme al pecho prendida  
Para vernos cara a cara,

¡Si tú supieras, hermano,  
Cómo senti tu quejido  
Cuando te cortó su mano!  
--Yo no, pues, gocéme ufano  
Por ella al verme acojido.

Prefiero a besar su frente  
O su garganta nevada,  
Ser el ansiado presente,  
Prenda de la fé inocente  
De mi dueña enamorada.

--No habrá en su cabeza arcano  
Para ti, que tan cercano  
De su alba frente estuviste.  
--Ni para ti, que sentiste  
Latir su seno galano.

--Cuando incierta vacilaba  
Y a la voz palidecía  
De su amante. ¿qué pensaba?  
--Cuando en responder dudaba,  
¿Qué sentía? ¿qué sentía?

--Cuando ella decia, aun no,  
¿Lo que espresaba sintió?  
--Los ojos bajó hácia mi

Y entrecortado salió,  
De un leve suspiro, un *sí*.

Su corazon palpitó.  
--Su mente se fascinó.  
--Rendida de amores ya....  
--Pensaba: ¡si me amaré!  
--Sentía: ¡ya le amo yó!

Y aquel *sí* que ella le daba  
De su alma pura salía,  
Pues ya del amor esclava  
Decía....lo que pensaba,  
Pensaba....lo que sentía!

Al fin, cediendo a su ruego.  
Le dijo: de tu pasión  
Me abraso en el mismo fuego:  
Con esta rosa te entrego  
La fe de mi corazon.

--¡Pero húmeda estás! ¿De binojos  
Besó tus matices rojos?  
--Mudanzas temo y agravios.  
--¿No es del beso de sus labios?  
--¡Es del llanto de sus ojos!

Dudar, ¡no! que le dirémos  
De su pasión los extremos;  
Y en lazo eterno, constantes  
Sus corazones amantes  
Se verán como nos vemos.

Que aquel *sí* que ella le daba,  
De su alma pura salía,  
Pues ya del amor esclava  
Decía lo que pensaba,  
Pensaba lo que sentía.

E. ASQUIRINO.



# EL PARAISO PERDIDO.



Despues de esta tempestad que se llama *el hombre*, hizo Dios ese iris que se llama *la mujer*.

Fué la corona de la creacion, como el iris es la diadema del cielo. Inspirada por la serpiente, besó Eva la manzana prohibida, y de aquel beso nació el pecado.

El pecado es una trinidad: mujer, serpiente, manzana.

Es decir: mundo, demonio y carno.

La primera sonrisa de la mujer significa amor; la segunda muerte.

Despues del relámpago, el rayo.

Detras de la rosa, las espinas.

Eva, al dejar el paraíso, volvió el rostro bácia el hombre como para darle el golpe de gracia.

Adán, al verla llorar, lloró tambien.

En la puerta del paraíso habia colocado Dios un ángel con una espada fulminante.

Dentro reinaba el silencio y la soledad.

Adán miró a Eva. Sobre su bella frente lucia la aureola de la desgracia.

No se atrevia a levantar los ojos, y la duda destrozaba su angustiado corazón.

Adán tomó su mano y le dijo:

-- «Si Dios me devolviese el paraíso, lo perderia otra vez »

Y el proscrito halló el camino del destierro regado con las flores de un nuevo Eden.

Desde entónces el amor es un paraíso en miniatura que llevamos en el corazón.

Mujer, serpiente; árbol de la vida y de la muerte; ciencia del bien y del mal; relámpagos y rayos; rosas y espinas; sonrisas y lágrimas, suspiros y adices.

Todo está allí.

Hasta el reflejo de la maldicion que nos condenó al trabajo, a los dolores y a la muerte.

Pero que no nos dió en cambio la esperanza.

La esperanza de la redencion.

La serpiente pisoteada por otra mujer.

Todo está allí. Toda la tragedia del paraíso.

Hasta el ánjel con su fulminante espada que nos dice en letras de fuego cuando volvemos los ojos al pasado; «Aquí no hai esperanza.»

Hasta la voz interior que imitando a la de Adán nos dice:

«Si Dios me diera el paraíso, lo cambiaria mil veces por el amor de una mujer.»

¿Qué importa el paraíso?

Yo lo llevo en mi corazón.

Así el proscrito lleva en el suyo la imájon de la luz.



## COBAS DE LA MUJER.

La mujer es un cristal que se empaña al menor aliento.

La mujer alegre, es vivarcha y difícil de entusiasmarse.

La mujer cuando tropieza cae.

La que no guisa, ni cose, ni plancha, ni cuida de su casa y solo piensa en diversiones, tiene mucho adelantado para la corrupcion.

La sonrisa de la mujer es la tentacion.

La gracia es el veneno que nos mata.

La hermosura es el perfume que evapora la primavera de su vida.

Las mujeres se parecen a los abogados en una cosa: cuanto mas hablan ménos razon tienen.

La mujer es la felicidad ideal del hombre, y su infierno anticipado.

La mujer fué el orijen del pecado, y una mujer fué el orijen de nuestra redencion.



## DISPARATE.



—¿A dónde vá U. tan aprisa?

—A lo del doctor X....

—Pues que ¿está U. enfermo?

—No—un amigo.

—Pues mire, no llame al Dr. X.... porque una vez que estuve enfermo, me atracó tan inhumanamente de remedios, que me dejó enfermo quince días despnes de mi completo restablecimiento.



«*Hermana,*» llamó la espina  
A su vecina la flor,  
Y la rosa purpurina  
Dijo --«*Llámame vecina,*  
Y será mucho mejor.»

Replicó a la desdenosa  
La seca espina:--«*Has de ver*  
Que aunque tú naciste hermosa  
Y yo fea y desdenosa,  
Una planta nos dió el ser.

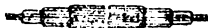
Y si tal desden con migo  
Nace de tu vanidad.  
*Hermana,* en verdad te digo,  
Que llevarás el castigo  
De tu orgullosa beldad.

Que no siempre es mas dichoso:  
La que nació mas hermosa;  
Y por eso alliva flor,  
Puso Dios junto a la rosa  
El simbolo del dolor.»

Calló la espina, y reia  
Columpiándose la flor,  
Cuando vieron que venia  
Un amante que escogia  
Un ramo para su amor.

--«*Defiéndeme de él, hermana,*»  
Gritó la flor a la espina . . .  
Y murió la flor lozana,  
Mientras la espina inhumana  
Murmuraba:---«*Adios, vecina.*»

ANTONIO ROS DE OLANO.



**¡Quién lo hubiera imaginado!**

---

Siempre burlas en tu acento  
Con gran pesar yo veía,  
Siempre entre risas salía  
Envuelto tu pensamiento.

---

Afirmabas sin dolor  
Que tu pecho desconfiado  
Ni aun lo había rozado  
Con sus alas el amor.

---

¡Pobres años recorridos!  
Pobre corazón sin fuego,  
Como una planta sin riego,  
Como una barpa sin sonido!

---

¡Quién se hubiera imaginado  
Que bajo ese frío acento  
Se ocultaba un pensamiento  
Puro, grande, apasionado!

---

Mas, no era posible creer  
Que tan fría tu alma fuera  
Y que sin amor viviera  
Un corazón de mujer.

---

Después dices que has amado;  
Yo en ese amor he creído,  
¡Pero amando haber sufrido!  
¡Quién lo hubiera imaginado!

L. R. VELAZCO.

# EL CALOR Y EL FRIO.



El calor es la felicidad del invierno, así como el frío es la dicha del verano.

Esto es incontestable.

De forma que debe haber una equivocación lamentable en el orden de estas dos cosas.

Cualquiera comprende, sin necesidad de hacer un grande esfuerzo, que el frío debíamos encontrarlo en el verano y el calor en el invierno. Hai aquí indudablemente un grande error de colocación.

Una especie de *qui pro quo* que nos hiela en el invierno y nos abrasa en el verano.

La naturaleza pone al hombre a pruebas bien crueles.

Parece que se complace en que se queje hoy de aquello que ha de desear mañana.

Nos envía el calor precisamente cuando mas falta nos hace el frío, y el frío cuando mas necesitamos el calor.

Imajinemos cuán grande sería nuestro bienestar, si rectificando la naturaleza su error, nevara en el verano, y guardara para el invierno los rayos ardientes del sol de verano.

Yo me complaceo ante la idea de helarme en el verano y de abrasarme en el invierno.

Esta resolución es preciso que se haga.

No puedo consentir que la naturaleza quede petrificada en medio de las grandes revoluciones que están trastornando al mundo.

Es preciso hacerla entrar en el círculo de la legalidad existente o declararla facciosa.

Que nos siga ó que se retire.

Es verdaderamente una ignominia permitir que permanezca sujeta en la barbarie de los primeros tiempos.

Es preciso que modifique sus leyes, que altere sus costumbres, que cambie en fin de constitución.

Es preciso que empiece a volverse del reves para que siga el movimiento que hemos emprendido.

Ya es preciso que las noches empiecen a ser días, que los olmos empiecen a dar peras, que la luz principie a ser sombra.

¿Por qué ha de ser el humo el que sube y la piedra la que baja?



¿Por que ha de ser el cielo el que ha de estar eternamente sobre vuestras cabezas? En que se funda tan irritante privilegio?

Bastante tiempo ha sido cielo; ya es indispensable que la tierra lo sustituya.

Despues que el hombre se ha declarado Dios, no es posible negario, el cielo debe ser la tierra.

Aqui no puedo menos de recordar la triste suerte que ha cabido a las raices de todas las plantas.

Ellas son las clases desheredadas de la naturaleza.

Verdian esconderse en las entrañas de la tierra, avergonzadas de su humillacion, tender sus nudosos brazos, cabar con ellos hundiéndose y retrocediendo oprimidas por el peso del trabajo.

Decirles, que ha llegado el dia de su emancipacion, que se trabaja para que puedan llegar a ser hojas.

¡Hojas! esas holgazanas, que pasan los dias tomando el sol, empuñándose sobre las puntas de los vástagos, y pasan las noches en ociosos cuchicheos.

¡Oh injusta naturaleza! ¿por qué has tenido la crueldad de hacer las raices?

¿Por que todo no habia de ser hojas?

¿Quién eres tú para imponernos la tirania de tus leyes?

¿Por que el placer de un hijo ha de costar a la madre tantos dolores?

¿Por que hemos de consentir que el hombre mas libre se voa esclavizado por la hermosura de una mujer?

¿Dónde fabricas tú esas cadenas que sujetan el corazon humano al afecto, a la ternura, a la pasion?

¿Por que hemos de permitir que una mirada, una sonrisa, una caricia, un niño, una mujer, es decir, lo mas frágil, lo mas fugitivo, lo mas inconstante, sea a la vez lo mas irresistible.

Dime, ¿por que ha de hacer frio en el invierno, y calor en el verano.



## SI ME QUISIERAS . . . .

Dices que soi mui frío, que no amo,  
Que tal vez yo no tengo corazón,  
Y es porque necio, al mundo no derramo,  
La esencia virjinal de mi pasión.

¿Sabes lo que es callar? ¿comprendes, dime,  
Cuanto encierra de horrible ese martirio  
Cuando en mudo tormento el alma jime  
Y roe el corazón mudo delirio?

Ah! si tú me quisieras! venturoso.  
Rindiédome a este amor que me arrebató,  
No sufriera el tormento doloroso  
De guardar un silencio que me mata.

A mis labios jamás asomaría  
Esta risa glacial de indiferencia,  
Y humillado a tus pies te ofrecería,  
De un purísimo amor, la rica esencia.

Y en alas del amor, mi pensamiento  
En torno de tu frente volaría,  
A respirar perfumes en tu aliento  
Y a beber en tus ojos la alegría.

Y me oirías decirte que te adoro  
Y entusiasmás estrofas te cantaré  
Y supieras entónces por qué lloro,  
Y pensando en tu amor me consolara.

Tú eres hermosa, y vivés descuidada,  
De una vida feliz en el sosiego;  
Yo nada tengo que ofrecerte, nada  
Mas que un amante corazón de fuego.

Por eso siempre con dolor escondo  
Este amor de incesante desconsuelo,  
Y lo guardo, del alma, en lo mas hondo  
Cubriendo el rostro con difraz de hielo.

.....

Ah! si tú me quisieras! la ventura  
Bebiera yo en tus risas hechiceras,  
Apagara en tus ojos mi temeraria,  
Y fuerá tan feliz si me quisieras....!

# TALENTO PREGOZ.



Una señora anciana se hallaba de visita en casa de una amiga suya, cuya nieta por una de las molestias que experimentan los chiquillos, se puso a llorar.

— Quita! no sabes lo fea que te pones cuando lloras así, le dijo la madre.

— Oh! si esto es insuportable, añadió la señora; las niña que lloran se ponen cada vez más feas.

— Ai! señora, contestó la niña sin contener su llanto: usted habrá llorado toda su vida, ¿no es verdad?

---

## VENENOS

### *Matan el cuerpo.*

La cicuta--El opio--La nicotina--El ácido prúsico o aceite esencial de almendras amargas--El arsénico--La sal de plomo--La sal de mercurio--El ácido oxálico--El aceite vitriol y otros muchos que son tal vez desconocidos.

### *Matan el alma.*

La calumnia--La injuria--La carencia de una afeccion noble y digna--La pérdida de la fe en los sentimientos humanos--Las decepciones y los engaños del mundo--Los pecados humanos o sea la falta de carácter.

### *Matan el corazon.*

El abuso de confianza--El desleño--La sátira--El epigrama--La infidelidad--La deslealtad--La inconstancia--La coqueteria--La volubilidad--La tibieza de los sentimientos--La falta de heroismo en la pasión, y los dardos que se arrojan al corazón en los paseos, retretas, jardines y bailes, sobre todo cuando las personas de nuestra preferencia escuchan con placer a los tonos y a los intrusos.

# OASIS

A MI AMIGO J. N. BSEPJO.

Dicen, amigo, que un amor ardiente,  
Cuando muere la luz que lo idealiza,  
Muere tambien; pero es como el torrente

Que el valle mas fecundo esteriliza;  
Y cuando pasa queda el alma helada  
Y queda el corazon hecho ceniza.

Si esto fuera verdad ¡qué desgraciada  
Seria la existencia! qué de llantos  
Costaria esta vida tan preciada!

Si el amor al pasar deja quebrantos,  
No puede ser eterna la agonía,  
Como no son eternos los encantos.

Yo en esa necedad tambien creia  
Cuando con todo el corazon amaba  
A una mujer que no me comprendia.

En mi pasion su ser divinizaba,  
Y al creer que fuera eterna mi amargura  
Lágrimas tristes de pesar lloraba.

La jornada fué larga, fué mui dura;  
Siempre marchando al borde del abismo  
Que ofrecia a mis piés la sepultura.

Mas se apagó la luz del idialismo,  
Y ahora, al recordar esos ardores,  
Muchas veces me rio de mi mismo.

Pasó ya la estacion de los dolores,  
Ha vuelto a retoñar la primavera  
Y han nacido en el valle nuevas flores.

El alma que jemia lastimera,  
Esclava de un amor desesperado,  
Hoy sonrie tranquila y placentera.

Queda, es verdad, el corazón caudado  
Mientras que vá perdiendo la memoria  
Los amargos recuerdos del pasado.

Pero los pierdo al fin, y aquella historia  
Poco a poco del alma van borrando  
Nuevos ensueños de fortuna y gloria.

Pasó el amor y al par que van pasando  
Los locos sentimientos que abrigaba,  
Van otros en el alma retoñando.

Esa luz que mis ojos fascinaba  
Solo era un fuego fatuo que engañoso  
Mi ardiente corazón magnetizaba.

Y pasado el amor, vino el reposo  
Con feliz y tranquila indiferencia  
Abriendo un horizonte luminoso.

No iré mas arrastrando mi existencia  
Como el jénio doliente del suspiro,  
Devorando continua penitencia.

Ya no busco la sombra ni el retiro;  
Hoy dejo en risas esparcirse el alma  
Y en cristalina atmósfera respiro.

Del placer busco la brillante palma  
Y enlazo en ella las nacientes flores  
Que ahora brotan en dichosa calma.

¡Otro mundo, otra luz, otros amores!  
Ahora ya no siento con mas vida,  
Me siento el corazón con mas ardores.

Si al alma aquel amor dejó abatida  
Hoy le dá fuerza un nuevo sentimiento  
Y hoy la risa del labio no es finida.

A la tristeza, sucedió el contento,  
Y en adelante con la fé que abrigo  
Tendré para la patria un pensamiento  
Y un recuerdo también para el amigo.

# LA FELICIDAD.

La felicidad es una hada caprichosa que reside en la imaginación de los hombres.

Para el niño, la felicidad, está en los juegos.

Para el adolescente, en el amor.

Para el joven, en la posesión.

Para el hombre de mediana edad, en el dinero.

Para el anciano decrepito, en los recuerdos de su juventud.

La felicidad para la mujer tiene dos fases.

Desde que nace hasta los cuarenta años la concentra en el amor.

Desde los cuarenta hasta su muerte, en la religión.

## Dijo bien el Sr. cura.

Un médico, un hombre a la moda, y un cura que suponemos sería el de..... discutían acaloradamente sobre las propiedades alimenticias del té.

—A mí—decía el médico—el que más me alimenta es el té perla.

—A mí—dijo el hombre a la moda—me vigoriza extraordinariamente el té *dansant*.

—Pues con perdon de Udes.; apreciales colegas, añadió el cura, a mí ninguno me agrada ni alimenta tanto como el *Te Deum*.

## Mandamientos de la lei de las mujeres.

- 1.º Finjir amar a los hombres sobre todas las cosas.
  - 2.º Jurarles siempre en vano, para aprisionarlos en estrechas redes.
  - 3.º Santificar sus mentiras como ellos santifican las fiestas.
  - 4.º Honrar la memoria de los amores pasados, para no hacer caso de los presentes.
  - 5.º Matar a fuerza de desengaños.
  - 6.º ... (Aquí el texto estaba ininteligible)
  - 7.º Hurtar del corazón del hombre todos los sentimientos tiernos.
  - 8.º En materia de amores y hermosura, levantar falso testimonio a todo el mundo.
  - 9.º Desear alguna vez que otra el novio de la prójima.
  - 10.º Codiciar la hermosura y gracia de todas las mujeres.
- Estos diez mandamientos, se encierran en dos; engañar y mortificar a los hombres, y desear todo lo bueno de las mujeres.»

# PENSAMIENTOS

DE

CAMPOAMOR.

---

## ESTADO

Por gusto de los hombres, su mas grato sarcófago seria su misma cuna vuelta al revés.

Un hombre abandonado a sus afectos, torna a su pais natal, como un cuerpo abandonado a si mismo cae hácia el centro de la tierra.

El amor a la patria es la lei de gravedad del alma.

La unidad militar dá fuerza, la política actividad, la administrativa riqueza, la científica saber y la moral ventura.

La direccion de los *mejores* siempre añalirá *fuerza al derecho*; mientras que el mando de los *mas* constantemente establecerá el *derecho de la fuerza*.

El Gobierno debe abstenerse de ser un tutor necio de quien no lo necesita, para consagrarse al amparo de quien lo ha de menester.

Al advenimiento del personalismo absoluto, es decir, acaso nunca, cuando no se diga la *especie humana*, sino los *hombres*, no se tendrá mas Gobierno que el cuidado de que no lo haya.

Las costumbres son constituciones tacitas.

La desconfianza, en una asociacion política, es una copa de veneno introducida en medio de un festin de hermanos.

¿Cuál debe ser la norma de todas las instituciones humanas?—«Cada uno para todos?—No, señor todos para cada uno.»

Los patriotas, sangrientos sacerdotes de una divinidad imaginaria, son los misticos de la profanidad; crean un ídolo de un sueño y adoran su propia demencia; sacrifican mil entes reales ante un fastasma implacable; por respetar una creacion, hija desordenada de la fiebre, anulan la naturaleza, que es la encarnacion armonizada de Dios. Este patriotismo es una refinada inhumanidad; es posponer la personalidad inmediata a una incógnita perpetua; es hacer mil seres abyectos para constituir un *nadie* glorioso.

Ese grande anónimo llamado *patria* es el Dios Jagronat, que bajo las ruedas de su carro, suele triturar lo mas ilustre que descuella en el mundo por su valor, su virtud y su intelijencia.

El Estado es una caja de cambio, donde se impone un deber, y se recoge un derecho equivalente. Unos imponen su hacienda, otros su sangre, otros su inteligencia, y todos reciben a trueque, poder, honor y seguridad.

El Estado, sea popular o despótico, que como principio absoluto impone lo particular a lo general, absorbiendo al individuo, sacrificándolo al Moloch invisible y siempre insaciable de la comunidad da un salto atrás en la marcha de la civilización, cae en un retroceso, como un naturalicidio.

El *todo es uno* de los panteístas aplicado al Estado, es la absorción de la unidad individual por la totalidad social, es anularse físicamente para realizarse en abstracto: es morir en persona para vivir en especie.

El ente de razón *jénero humano*, es la misma ficción llamada *Estado*: la misma dama-duende titulada *sociedad*: el idéntico jugador de manos denominado el *pueblo*. Proteo de cien caretas, engañador, fantasmagórico, impalpable, especie de Julio errante, que anda y anda, sin que jamás llegue al término del viaje, sin que nunca su leyenda pueda realizarse en historia.

El africano considera como sagrado el color negro, el malayo el amarillo, el indio el azul y el europeo el blanco. El negro adora a un objeto cualquiera, el americano a cualquier ser viviente, el asiático a los grandes objetos de la naturaleza y el europeo a un Dios ideal, hecho a imájen de su propia subjetividad. Los negros y los cobrizos, como unas especies de niños grandes, son alegres, volubles sensuales e idólatras; los asiáticos, hombres aninados, son nimios, vanidosos, supersticiosos y frívolos; los europeos, enérgicos, invasores, inteligentes y espirituales. Todos, con una misma *cualidad* de inteligencia, están dotados de diferente *cantidad*. Esta inmensa escala de racionalización de mil millones de grados, ha sido hasta ahora reducida a un igual y único grado por los sacerdotes en nombre de la *humanidad*, por los reyes en nombre de la *unidad*, por los demócratas en nombre de la *igualdad*, por los políticos en nombre de la *sociedad*, por los filósofos en nombre de un espíritu humano *absoluto*. Asesinos! y mas que asesinos, necios! . . . . .

## JUSTICIA.

Para hacer leyes que rijan a los hombres, es necesario ponerlas en armonía con las leyes por las cuales se gobierna la naturaleza humana. Lo contrario sería fundar un edificio empezando por el tejado.

La lei que señala la pena de muerte contra los asesinos, no es mas racional que otra lei que autorizase a devastar un pueblo, porque esto paeble hubiese tenido la iniquidad de devastar a otro.

La pena de muerte, considerada como escarmiento, también es inconducente. Muchas veces la gloria del martirio ha sido un poderoso



aficiente que ha arrastrado al patíbulo a un sin número de ilusos.

La instrucción, purificando el corazón, elevando la moral y desarrollando la inteligencia, levanta un cadalso misterioso en el alma de cada delincuente, en el cual sufre más lentamente, pero no con ménos dolor, una crucifixión interna.

Cuando un crimen no es castigado por la justicia humana, lo castiga el remordimiento, que es la justicia divina.

La mayor parte de las veces el derecho se siente, pero no se explica.—La lei siempre se explica, aunque no se sienta.

El derecho es la geometría de la moral.

El derecho es anterior a la lei, y como la lei solo es la expresión del derecho, este nunca debe tomar su fuerza de aquella, sino aquella de este.

El verdadero derecho es uno, inmutable, perenne, pues se funda en los eternos principios de la naturaleza divina y humana. Este derecho es un ordenamiento del Creador y el lugar donde está escrito es el universal sentimiento de equidad depositado en la conciencia de todos.

La igualdad de las penas establecidas en todos los códigos del mundo, es la más inicua desigualdad.

La responsabilidad ha de estar en razón directa del uso que hacemos de los talentos con que nos dotó el cielo. De lo contrario, no se nos castigaría por el libre albedrío que tenemos, si no por el que debiéramos tener.

Para el gobierno físico y moral de todo lo criado, la Providencia ha establecido de una manera fija, las reglas con que deben combinarse todas las cosas y sucederse todos los efectos.

La luz de la justicia refleja en la frente del Eterno, y después de purificada descende a la tierra convertida en benevolencia.

La idea de la justicia tiene atado el remordimiento al crimen: por eso no puede haber crimen sin castigo.

El instinto de lo justo es el broquel con que se arma el débil para resistir al fuerte, y el freno que halla el fuerte para acometer al débil.

El sentimiento de la justicia es el crisol que funde los malos deseos transformándolos en remordimientos.

Nunca somos más justificados ni más infalibles que cuando resolvemos las cuestiones de la vida, sinjendo dar nuestros fallos en un santuario cuyo pavimento lo forman los siete pies de terreno que nos han de servir de huesa.

Los jueces, en vez de ser unos *torturadores del cuerpo*, deben ser unos *médicos del alma*.

El inflexible sentido público llena de oprobio a los que ahorcan, aunque más lógico sería empezar por llenar de oprobio a los que mandan ahorcar.

Lo que se llama justicia humana es la ejecución de este bárbaro

proverbio árabe: «Ojo por ojo y diente por diente.»

Castigar a un imbécil porque no sabe, es lanzar una acusación contra el mismo Creador.

Entre cien crímenes suele haber noventa y nueve desgracias.

Los mas atroces crímenes suelen ser las mas inocentes desgracias.

De la justicia del derecho a la justicia de la lei hai la misma diferencia que de las leyes astronómicas a las reglas de la astrología.

Dos derechos jamas pueden repercutirse.

La lei debe adaptarse al derecho como la corteza al árbol.

En el molde llamado derecho rara vez se funde exactamente la estatua llamada lei.

El derecho es a la lei lo que la idea es a los términos con que es expresada.

El derecho es la lei, de Dios, y la lei es el derecho de los hombres.

Puede uno traspasar los límites de una lei natural, lo mismo que se puede invadir una atmósfera infecta: entra uno porque *puede*, pero se asfixia porque *entra*.

Para una vez que el hombre peca por maldad, peca ciento por ignorancia. Para una vez que el hombre peca por culpa suya, peca ciento por culpa de los demas.

La justicia se debe administrar exclusivamente a costa del Erario. Si la curia no tuviese la seguridad de estrujar a los litigantes, de mil pleitos se evitarían novecientos noventa y nueve.

Toda buena lei, si empieza por una razon, tiene que acabar por una bayoneta.

Es triste, mui triste confesarlo; pero llegan ocasiones para los gobiernos en que toda la honradez y todo el talento del mundo no les son tan útiles como el palo de una escoba.

Por desgracia, sin la retaguardia de la fuerza perderia todas sus batallas la justicia. Cuando una sociedad pierde la fè, ¿le queda por ventura mas salvacion que la disciplina del ejército?

## JAMAS LA LEY ENTRONA.

Al que a su infamia su malicia iguala:

Si se ha de obedecer, la mala es buena;

Mas si se ha de eludir, la buena es mala.

—Fiera madre de fieros Tamerlanes,

Desde sus cimas predicando guerra,

Verdugo Atila descendió iracundo

De órden de Dios a ajusticiar al mundo.

## IGUALDAD.

*Fraternidad!* Si; todos somos hermanos, mayores o menores.

Desde Napoleón hasta el cretino más obtuso, es decir, desde el primer hombre hasta el último, la escala de la razón tiene mil millones de grados: tantos grados como hombres. Gobernados a todos bajo una ley de igualdad, sometidos a una regla común, y ejerceréis la más universal de las tiranías. Para hacerlos felices, en vez de una igualdad *general*, necesitaremos mil millones de *particularismos* desiguales.

Respetemos las aristocracias adquiridas por el valor, por la moral y por la sabiduría, y no queramos hacerlos hermanos de seres que, como Rómulo, parecen tener cierta especie de relación consanguínea con alguna camada de lobos.

Solo la idea de una fraternidad *civil* estremece, como el pensamiento de una muerte violenta. Querer asignar en el gran palco escénico del mundo el mismo puesto a nuestro vulgo idiota que a los hermanos por el entendimiento de los Cincinatos, Jiménez de Cisneros y Campománes, es sustituir lo subjetivo por lo objetivo, el espíritu por la materia, la realidad por la nada: es el *de profundis* de la virtud: es el «descansa en paz» de la inteligencia.

La *igualdad*! Yo quiero la igualdad *legal*, pero nada más que la *legal*. La igualdad *social* sería un amasijo irrefundible, retrógrado, injustificable y bárbaro.

Una *libertad*, que es la más soez de las tiranías; de una *igualdad*, que es una hedionda mezcla; y de una *fraternidad*, que es el apoteosis del caninismo.

La soberanía de la democracia tiene por base el sufragio ilimitado, el voto universal, que es rebajar el pueblo a la plebe, o subir la plebe al pueblo; es entregar la propiedad a las gentes sin hogar, es degradar la inteligencia hasta la imbecilidad, es rebajar una escala en el reino natural al género humano.

Así como la ignorancia es una barbarie natural, todo comunismo es una barbarie oficial.

Si una igualdad imposible ha de ser el idolo de vuestras adoraciones: ¡ejércitos de la demagogía armados a la funeral! Vuestro Dios ha muerto!

Antiguos y mal llamados sacristanes de la demagogía, son los Escipiones, los Brutos y los Publicolas de nuestros días: mientras que hoy los descendientes de los Escipiones, los Brutos y los Publicolas son monaguillos de iglesia.

En mi calidad de apóstol de la democracia aconsejo a todos los sacristanes de la demagogía que sigan esta regla equitativa: «cada uno en su lugar:» ni el imbecil proletario elevado a señor, ni el señor inteligente rebajado a proletario.

Los demócratas nos quieren hacer a todos iguales ante la ley, truncando el sentido de este principio antiguo, que solo quiere decir iguales ante la *justicia*.

Yo, que jamás me he desvelado en saber si alguno de mis as-

condientes, habrá tenido la honra de apretar alguna vez las bobillas del botín de D. Pelayo, nunca tendría tampoco la petulancia de alabarme de descender de un *nadte*.

El tal derecho de asociacion, solo puede tener importancia para las jentes que toman el barullo público por el espíritu público.

De ciento que piden la asociacion, noventa y nueve la piden por lo que tiene de desórden.

El gran órden de toda muchedumbre es una saturnal inmensa.

## AMOR.

—¡Dios nos hace querer lo que nos mata!

—Nuño tiene razon, Beatriz querida:  
¡Ai! ¿para qué es sin el amor la vida?

—Porque es el llanto que las penas calma  
Sangre de las heridas de nuestra alma.

—Con la distancia la pasion se agranda,  
Como la sombra cuando el sol se aleja.

—¿Cuándo no fué, para nuestra alma, amena  
Una historia de amor aun siendo ajena?

—¡Cariñoso acudiendo a nuestra mente,  
Mas nos hiere al morir lo que mas se ama!

—Pues para dos que se aman es sabido,  
Que los recuerdos son besos sin ruido.

—Tened siempre presente en la memoria,  
Que para el mal de amor, la vida andando  
Es médico excelente la paciencia,  
El tiempo insigne, y sin igual la ausencia.

—Nada importa la ausencia: aquel que adora  
Vé siempre el culto de su amor presente;  
Para el recuerdo no hai ni *ántes* ni hai *ahora*  
Solo hai para el recuerdo *eternamente*.

—Perpetua amiga del amor ausente,  
Viendo la noche, cada cual esclama,  
Recordando el objeto a quien adora.  
Un--¿en donde estara?--Un--¿qué hará ahora?

→ En las revueltas de amor  
Tan mal el amor se paga,  
Que está en mas el agresor.  
Que hace mas honda la llaga.

--Si Dios le da el sufrimiento  
Por el mal con que ellos dañan,  
¡Mucho ha de ser el tormento  
De los amantes que engañan!

--¡Tristes las horas son que van pasando  
Para un rival que espia a dos amantes!  
Es un rumor que atruena el son mas blando;  
Un instante sin fin son los instantes;  
Rebotan las miradas luz chocando;  
Roban la voz las auras inconstantes;  
Y los silencios, con mentida calma,  
Hacen vibrar estremecida el alma.

--Dos bellas obras maestras Juan mirando,  
Ved los amantes de Teruel, esclama,  
¡Siempre lo mismo! Siempre conjugando  
El yo amo, tú amas, aquel ama.  
A la muerte el amor nos va llevando.  
De dolor en dolor, de llama en llama.  
La que fué abnegacion ya es egoismo:  
Amar y desamar, ¡Siempre lo mismo!

## AUTORIDAD.

—El despotismo vive pared por medio de la anarquía.

—Hai momentos en que ningun orador habla a la muchedumbre con tanta elocuencia como la boca de un cañon.

—El derecho de *insurreccion* contra el poder, supone el derecho de *escamoteo* del poder.

—En la necesidad de que siempre ha de haber alguno que reine, o la autoridad o el desorden, me asusta menos el cinto de un temeron que el gorro frigio de un galeote.

--Mas vale ser campeon oficioso del orden, que esclavo misorable del desorden. El que no es enemigo declarado del mal, es su cómplice vergonzante.

--El buen gobierno muchas veces es como la felicidad: o existe en nosotros o no existe en el mundo; es organico en algunas razas, como en algunos hombres la felicidad.

--Las castas inferiores, las personalidades exiguas, los semi-sujetos, aunque sean reyes vienen desde el otro mundo condenados a

la esclavitud, y por eso se dejan conducir por la autoridad, como el perro por la cadena.

Los sugetos-*genios*, los seres mas elevados en la cumbre del infinito positivo, son los verdaderos reyes de la tierra, que aunque no sean elegidos por los pueblos, nacen ungidos por Dios.

--La libertad personal es la accion que coexiste libremente en medio de todas las libertades personales. Toda libertad que invada a otra es una tiranía.

--El poder en tanto es natural en cuanto no es una reduccion, sino una ampliacion de nuestras facultades intelectuales, fisicas y morales.

--La opresion engendra la anarquia, asi como la anarquia el despotismo. Flujo y reflujo, pronunciamientos y contra-revoluciones, cenizas de Baltasares y saturnales de hombres sin nombres; hé aqui los espectáculos de todos los pueblos que no están gobernados por la dignidad, que alienta la libertad; y por la razon, que con sus predicaciones concluye por santificar el orden.

### BELLEZA.

--Existe en el espacio como la estension en el fondo de un cuadro, porque nos lo parece: es una cuestion de perspectiva intelectual.

--Si el esteticismo no dá la vida a los mármoles, por lo ménos los arranca de las garras de la muerte.

--La idealidad borró los limites que acotaban el paraíso terrenal.

### CIENCIAS.

--Los secretos de la diplomacia sideral en el espacio, nos desvelan tan poco, como en el tiempo los hechos del preste Juan de las Indias.

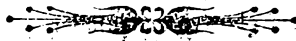
--Oid, lector, toda la enseñanza de una funcion vital: la sangre es un liquido colorado; este liquido es llevado a las estremidades por los vasos capilares; a los vasos capilares lo llevan las arterias; a las arterias lo manda el corazon; el corazon lo manda en virtud de su contractibilidad ..... la contractibilidad es ..... la contractilidad.... ni el inteligente señor Corral, ni yo, ni nadie, sabemos lo que es. Y, aunque sea perjudicando a los iniciados en las ciencias fisiológicas, voi a revelar el secreto, o sea la fórmula sacramental, por medio de la cual la ciencia humana describe todas las funciones vitales. La locomocion, por ejemplo es un fenómeno singular, que se realiza por efecto de una causa particular, llamada voluntad. Y así de todas las demas. Es decir, que para los fisiólogos todas las funciones vitales no son mas, que fenómenos *singulares*, que se efectúan por causas *particulares*. ¿No es verdad, mi querido maestro, que todas las

funciones de la vida no son mas que cosas *muy singulares*, que tienen efecto por causas *muy particulares*? Que me diga el lector si saber esto, no es lo mismo que no saber absolutamente nada.

—Después de todo, el universo en conjunto no es mas que un gabinete de física en grande, y la explicación de su inmenso mecanismo se reduce a la amplificación de un acto tan prosaico, tan fatal y tan manuable como la caída de Zapaquilda del alero de un tejado. Al ver el ningún resultado racional de la *Astronomía* casi me he reconciliado con las aspiraciones de la *Astrología*.

--Bajo formas mostrándose sin cuento,  
No es mas la creación que un pensamiento.

--Mis penas con mis libros distraía,  
Porque la ciencia, con discreto modo,  
Excepto la virtud, lo suple todo.



## LOS NIÑOS.

¡Qué hermoso es siempre un niño!

Yo los veo todas las noches jugar formando distintos y variados grupos y me parecen ramilletes de rosas recién cortadas.

Dos cosas serian capaces de entretenerme toda mi vida; ver correr el agua y ver jugar a un niño.

La música y los niños me producen el mismo efecto: si estoy triste, aumentan mi tristeza; si estoy alegre, doblan mi alegría.

Si viera un ser a quien no le gustaran los niños, ese ser de fijo no sabría querer a su propia madre.

Lo mas bello de la hermosura de una mujer son sus hijos.

Una casa sin niños, me parece un cesto sin flores.

No me gusta D. Nicolas de Moratin, por que los maltrata; y me encanta Hernan Caballero, porque los pinta con singular ternura.

La única pena que produce en el alma la presencia de un niño, es el sentimiento de que dejará de serlo.

Tan puro es un niño, que solo el egoísmo humano se atreve a horarlos cuando se mueren.

Los niños son el lazo que existe entre el cielo y la tierra, y el único, acaso, que los hombres no pueden romper.

¡Ah! qué desgraciados serán los que no tengan hijos, y qué perversos los que no quieran tenerlos.



# LA AURORA.

---

Te estoi contemplando, aurora,  
Brillar sobre el horizonte,  
Y tu lumbre me enamora,  
Cuando lejana colora  
La oscura cumbre del monte,

Pero ¡ai! en mi pensamiento  
Se ajita la incertidumbre,  
Martirio traidor y lento  
Que torna el mejor contento  
En amarga pesadumbre.

Bello es ver tu resplandor;  
Pero el rayo encantador  
Con que bañas la llanura,  
¿Será nuncio de ventura,  
O presajio de dolor?

¿Quién lo sabe? El sol lucente  
Muestra su puro arrebol,  
Y mi corazon presiente  
Que no alumbrará mi frente  
Muchos años ese sol.

Aurora. tú que me viste  
Lleno un tiempo de alegría,  
¿Porqué me encuentras hoi triste?  
¿Porqué sufre el alma mía  
Penas que no conociste?

¿Te acuerdas de aquellas horas  
Tranquilas y seductoras,  
En que a la orilla del mar  
Tus tintas encantadoras  
Me mostrabas al rayar?

Ya te vi romper las brumas,  
Y a tu brillo parecían  
Del hondo mar las espumas,  
Cisnes de nevadas plumas,  
Que en las ondas se mecían.



Horas que perdidas lloro,  
Y que nunca han de volver;  
Recuerdos que loco adoro,  
Porque ellos son el tesoro  
De mis sueños de placer.

¿Dónde fué vuestra hermosura?  
¿Por qué, en lugar de ventura,  
Me dá el alba, al despuntar,  
Horas de eterna amargura,  
Horas de eterno pesar?

¿Por qué mi mente indecisa  
Vaga en pos de una ilusión?  
¿Por qué huyéron tan aprisa  
De mi labio la sonrisa,  
La paz de mi corazón?

Tú no lo sabes, aurora:  
Tu brillo tranquilo dora  
El sonrosado horizonte,  
Y su reflejo colora  
La oscura cumbre del monte.

Tú elevas indiferente,  
Hermosa aurora, tu luz,  
Y aguardas tranquilamente,  
Que la noche tristemente  
Te envuelva con su capuz.

Yo, en la aurora de mi vida  
Vi su luz apetecida  
Sobre mi frente brillar,  
Y hoy la miro oscurecida  
Por la noche del pesar.

¡Noche eterna, cuyo cielo  
Ninguna estrella alumbró;  
A través de cuyo velo  
Sueña el alma en su desvelo  
Ver la dicha que perdió!

.....  
.....

Por eso tus tintes rojos  
No me causan alegría;  
Por eso lloran mis ojos  
Lágrimas que son despojos,  
Aurora, del alma mía.

Por eso al rayo que lanza  
Perdiéndose en lontananza,  
Tu pasajero esplendor,  
Despiertas de mi esperanza  
Cien recuerdos de dolor.

Y por eso vengo a verte,  
Aunque renueves mi herida,  
Pues quiero ver si por suerte,  
Es la aurora de tu vida  
Crepúsculo de mi muerte.

P.



### Tras del deseo, el hastío—

DOLORA.

—Hoy no llevas en tu seno  
El gajo de reseda!....  
--Es que en su fragancia hai ya  
No sé qué olor de veneno....

--Mira, me dá el corazon,  
No viendo en ti la flor bella  
Que es ay! la fragancia aquella.  
*Olor de desilusion!*

--Ánjel mio!....  
--No llores; tiempo há que veo  
*Que todo empieza en deseo  
Y todo acaba en hastío!!*



### Epigrama.

—Se ha metido el diablo, Pablo,  
En mas de veinte mujeres.  
—¿Mas de veinte? ¡Qué tonto eres!  
Todas ellas son el diablo.

## RAZON TENIAN LOS TRES.

Hace pocas noches iba una pobre mujer ayudando a bien andar á su caro marido, cuya cabeza (aparte de lo del matrimonio) no estaba mui buena que digamos, gracias al tinto. Como en tiempo de lluvias, es mui fácil un resbalon, cáтата que en el momento que iba a entrar en su casa... cataplum... sin pensarlo y sin quererlo, diéron los cónyuges con su cuerpo en tierra.

--¡Maldiga Dios el vino! dijo la esposa levantándose.

--¡Maldiga Dios el agua! refunfuñó el esposo, mientras que el mosto empezaba a salir de su estómago en forma de arroyo.

--¡ Señor Domingo! gritó el tabernero que venia corriendo tras ellos, la peseta que me ha dado V. es de plomo, y estas no entran en mi cajon.

--Bien, compadre, añadió el borracho levantándose, nada hai perdido.

Queda deshecho el trato. Venga mi peseta y ahí en el suelo tiene V. su vino, que tampoco ha querido entrar en mi casa.

## VAYA UN PENITENTE.

Se confesaba un habiador de haber murmurado en público de una persona respetable.

—Es necesario le dijo el confesor, que en público tambien se desdiga V. de esa falsedad.

—Padre, replicó el penitente; el caso es, que como saben que mien to tanto, no me creerán.

—Si eso es así, dijo el prudente confesor, puedo absolverle, porque tampoco habrán creído su murmuracion.

## ¡QUE BUEN CONSEJO!

Una conocida literata envió al doctor N., un manuscrito. y con él un billete que decia.

—Remito a la censura de U. el adjunto poema; me urge saber su opinion, porque estoi inspirada, y puede decirse, que para cambiar, si es necesario, la forma, tengo las tenazas en el fuego.

El Doctor contestó:

—Mi opinion, señora, es que ponga U. el poema en donde tiene las tenazas.

## ¡VAYA UNA DIFERENCIA!

Preguntáron a Platon; ¿qué diferencia habia entre un sábio y un ignorante?

—La misma, respondió, que entre un médico y un enfermo.

## CUENTO

Un amigo nuestro recibió ayer un criado, que acababa de llegar al pueblo, y para hacerlo entrar desde luego en el plan de limpieza y aseo con que está montada toda casa decente, le dijo:

—Es necesario, por de pronto, que te cortes el pelo, dejándote la cabeza monda y lironda; despues iras a una casa de baños, tomarás uno, y te labaras todo el cuerpo.

—¿Quiere U. que vaya ahora a cortarme el pelo?

—No, irás a la tarde, porque ahora no es posible dejar la casa sola.

Por la tarde estaba nuestro amigo en la sala con algunos caballeros y señoras elegantes, a tiempo que entra el pobre diablo del criado lugareño, y dirijiéndose a su amo, le dijo con una voz bastante fuerte, para que todos le entendiesen.

—¿Señor, será buena hora para que vaya a que me corten aquello que U. sabe?

## UN PRISIONERO.

Acá, acá, cerra, venga U. mi Capitan; porque ya tengo un prisionero decia a grandes voces un soldado.

--Me alegro, me alegro; pero traelo, le responde.

--Es que no puedo, mi capitan.

--¿Por qué?

--Porque, por mas que hago, no me quiere soltar.

## NUEVO DECÁLOGO MUJERIL.

Los mandamientos de la mujer son diez.

El 1.º: Amar a los hombres sobre todas las mujeres.

El 2.º: Jurarles mucho amor.

El 3.º: Hacerles fiestas.

El 4.º: Quererles como a su padre y a su madre.

El 5.º: Procurar olvidartes cuando nos hagan alguna felonía.

El 6.º: Egoñarlos sin que lo conozcan.

El 7.º: Celarles poco para no darles importancia.

El 8.º: Darles calabazas ántes que nos las den.

El 9.º: No desear el marido de la prójima.

El 10.º: Codiciar los novios ajenos.

Estos diez mandamientos deben encerrarse en *dos* a los cuales debemos querer, *por si el uno nos olvida tener otro en que escojer.*

## SIN QUERER.

Un esclavo que iba a ser castigado por su señor, se escusaba diciendo, que habia cometido la falta sin querer.

Su señor le contestó:

—Pues bien, sin querer vas tambien a sor castigado.

## LO QUE ES EL PASEO.

El paseo, decía uno, es el entretenimiento de las intrigas amorosas, el consuelo de las viudas, el peregrinaje de las coquetas, el paraíso de las mujeres galantes, el purgatorio de los maridos celosos, y el pasatiempo de los vagos; regocija la vista, divierte el espíritu, conserva la salud, y sazona un bocado mejor que el más hábil cocinero; es modesto por la mañana, alegre y bullicioso por la tarde; sus armas son los abanicos, y las sombrillas su corona.

## ¡BIEN, BIEN!

Un niño que deseaba instruirse, preguntaba a su maestro:

—¿Hace U. el favor de decirme, qué se entiende por obra póstuma?

—Se llama póstuma, respondió el maestro, aquella obra, que escribe el autor después de muerto.

## UN BARBERO

Un barbero francés, torpe hasta dejarlo de sobra, afeitando en Madrid en la fonda de .... a un caballero español, que nada le parecía bueno, sino lo que veía de estráñjis, le dió una cortada en la mejilla derecha, de marca más que regular.

El caballero no se apercibió de ello, le dió cuatro reales, pero mirándose al espejo, y viendo la cortada, le volvió a llamar, le dió cuatro reales y le dijo:

—Solo os había pagado la barba, y ahora conozco que es justo os pague la sangría.

—Señor, dijo el francés escusándose, es que teneis en la cara un boton (diviezo), y la navaja ha tropezado en él.

—Ahora lo comprendo, respondió el caballero: habeis encontrado un bouton y no habeis querido que se quedase sin ojal. Tomad otros cuatro reales por vuestra paga de sastre, y creo debeis ir contento, porque si sois torpe en todo al ménos teneis tres oficios.

## UNA INTERPRETACION.

Predicando un franciscano, el día de Pascua, a unas monjas, y buscando la razón de ¿porqué Jesugristo resucitado, se apareció primero a las Marias, dijo injenuamente.

—Como Dios quería publicar el misterio de la resurrección, quiso anunciarlo desde luego a las mujeres, como el medio más seguro de que llegase pronto a noticia de todas.

## A SER ENANO CRECE.

Un caballero alto, demasiado alto, asistía a una tertulia, y en ella una jóven hermosa solía hablar siempre contra los hombres altos burlándose de ellos con chistes y con epigramas.

El caballero no amaba a la dama, pero al verla explicarse en este sentido, tomó a empeño el hacerse amar y lo consiguió. La jóven lo amaba, amaba a un hombre alto, estaba vencida y solo faltaba el modo de confesar, sin vergüenza, que se había engañado.

Un día que la jóven estaba más pensativa de lo que ordinariamente solía, su amado le dijo:

--¿En qué pensáis?

--Pienso, contestó ella, que vuestra estatura disminuye de una manera considerable todos los días.

## ¡QUÉ BOCA, DIOS MÍO!

¡Ah! vosotros no sabéis la desgracia que susucedió anoche a la pobre Amelia, la hija del . . . . .

--¿Cuál? la de aquella boca tan desmesurada que . . . . .

--La misma.

--¿Qué ha sido?

--Ya saben V. V. que pone un cuidado mui grande al reirse, por miedo de no poder volver los labios a su sitio. Pues bien, anoche por su desgracia, oyó leer un cuento del «Constitucional» no pudo resistir la tentación, fué a reir, y se mordió las orejas.

--¡Ah! ah! ah!

--Lo que V. V. oyen. ¡Pobreciilla!

## ¡POBRE MATRIMONIO!

--En qué consiste, preguntáron a un poeta, que el matrimonio no se conoce en el Paraiso?

--En que no hai paraiso en el matrimonio, contestó.

## QUIÉN LO DIRIA.

Un aguador, encontró hace pocos días a una jóven su paisana a quién al parecer no había visto en mucho tiempo, y dejando la cuba en el suelo, y santiguandose varias veces con muestras de admiración dijo:

--¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡pobre hija mía! ¿eres tú la que se ha muerto, o tu hermana?

--Mi hermana es, según creo, la que ha muerto, dice la jóven galega; pero yo he sido la que ha estado más mala.

## **A contárselo a San Bruno.**

Que pretenda don Simon  
A una vieja de sesenta  
Que posea buena renta  
Y él es solo un pobreton,  
Es mui justo y oportuno:  
Pero que en negocio tal  
Y tan poco lisonjero,  
Sea amor el consejero  
Y no el dorado metal....  
A contárselo a San Bruno.

Que la graciosa Leonor  
Con cuidadosos afanes  
Entretenga a sus galanes  
Para elegir el mejor,  
Es mui justo y oportuno.  
Mas que si hallara acomodados,  
Para hacer mas duradera  
La entretencion, o pudiera  
No se casara con todos...  
A contárselo a San Bruno.

Que un litigante ladico  
Onzas le dé al abogado  
Porque al poner el traslado  
Consulte la lei con tino,  
Es mui justo y oportuno:  
Mas que esto al dar el palo:  
Es decir al pronunciar,  
La lei ha de consultar  
Sin consultar el regalo....  
A contárselo a San Bruno.

Que nos diga don Anton,  
Hombre de sano criterio,  
Que ha servido un ministerio  
Por servir a la nacion,  
Es mui justo y oportuno:  
Mas que con su patriotismo  
En vaivenes de alza y baja,

No haya sacado piltrafa  
Con ministerial cinismo....  
A contárselo a San Bruno.

Que patriota nacional  
Se fija don Amadeo  
Por conseguir un empleo  
A falta de otro caudal,  
Es mui justo y oportuno:  
Pero que en llegando el caso  
De pegar un manoton  
Mire mas por la nacion  
Que por su bolsillo escaso....  
A contárselo a San Bruno.

Que por ser republicano,  
O por tenerlo contento,  
Al pueblo llaman, atento,  
Absoluto y soberano,  
Es mui justo y oportuno:  
Pero que sea atacado  
O que merezca atencion  
Su soberana opinion  
En los negocios de estado....  
A contárselo a San Bruno.



## EPIGRAMA.

### Buen médico.

Al infeliz ciego Juan,  
Cuya suerte me contrista,  
Procuró curar la vista  
Un médico charlatan.

Quiso Juan seguir sus huellas  
Y curó el doctor su males  
Con operaciones tales,  
Que le hizo ver....las estrellas.



# MAGUIBAS.



Las virtudes, unen a los hombres de bien; los placeres, a la jeneralidad de los hombres; los crímenes, a los malvados.

La libertad: no puede marchar sin prudencia, ni vivir sin virtudes.

No atices con la espada el fuego sagrado de la libertad esta llama debe confiarse a manos virjenes de sangre.

La opinion pública es la sola base de la libertad, la sola fuerza de las instituciones, y la sola guia de los gobiernos.

El poder de un gobierno se centuplica, cuando se apoya en la voluntad general

El que dice una mentira, no sabe el trabajo a que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera.

## Sermon con suela.

Predicando un orador en una cofradia de zapateros, que tenian por Patrona a la virjen de la Consolacion, empezó diciendo de este modo--

--¡Mis amados cofrades! Todo es consolacion en este dia!

El adorno del altar, *con suela*.

La religiosa devocion del auditorio, *con suela*.

La ejemplar piedad del mayordomo, *con suela* y en fin, todo *con suela!*

## Axiomas sobre el amor.

El amor ha dicho un escritor de la antigüedad, es bollo en lo pasado o en lo porvenir: en lo presente, es una enfermedad peligrosa.

--El amor trae consigo una especie de ociosidad iniqueta.

--Cuando el corazon se abre a las pasiones, se abre tambien el fastidio de la vida.

--De todos los sentimientos, el amor es el que necesita mas tiempo de sobra, y el que nos hace mas incapaces de cualquier ocupacion razonable y discreta.

--Cuanto mas ociosas están las mujeres, ha dicho un moralista, mas ocupado está su corazon.

# LAS MUJERES



## LAS NOCHES.



Nada sucede.

El calor que dá vida a los reptiles y anima a los insectos, parece que ha elevado a los acontecimientos.

Este frio del verano es insoportable.

Las jentos se encuentran, se miran, se saludan, y siguen su camino con triste indiferencia. No tienen nada que decirse.

Esceptuando el dinero, nada hai en la capital de la monarquía que inspire interes.

Pero hai en cambio dos cosas agradables: las mujeres y las noches.

Las mujeres de Madrid y las noches de verano se parecen en lo ligeras.

Se favorecen recíprocamente como si hubieran hecho un convenio mutuo.

De noche todas las mujeres son hermosas. Entre mujeres todas las mujeres son mas bellas.

La noche le dice al hombre: duerme; la mujer le dice: sueña.

La noche está llena de misterios y la mujer de secretos.

La noche desaparece ante la luz del día, las mujeres ante la realidad.

Las unas lisonjean nuestra fantasia, las otras adulan nuestros sentidos.

Al traves de este vidrio májico que la noche pone delante de nuestros ojos, todo lo vemos distinto de como es.--Al que mire por los ojos de una mujer le sucederá lo mismo.

La noche nos quita la luz, y las mujeres nos ciegan.

Nada mas terrible que una noche de insomnio; nada mas terrible que una mujer que no nos deje soñar.

Las estrellas centellean en el cielo como las miradas en los ojos de una mujer hermosa.

Así como se dice: de noche todos los gatos son pardos, se puede decir. delante de la mujer todos los hombres son lo mismo.

La belleza de la noche consiste en el velo que la cubre: lo mas hermoso de las mujeres es el pudor.

Todavía tiene la mujer una semejanza mas bella con la noche.

La noche derrama sobre nosotros el bálsamo que reanima nuestras fuerzas, la mujer vierte en nuestro espíritu el sentimiento que vivifica nuestro corazón.

La una nos dice: vive; la otra nos dice: ama.

La noche empuja al hombre hacia su casa, la mujer lo atrae al seno de su familia.

Noches apacibles y mujeres encantadoras es todo lo que hoy ofrece Madrid de agradable a la triste soledad de sus vecinos.

Pero sigamos el hilo de estas observaciones.

Las noches se dividen en claras y oscuras, lo mismo que las mujeres se dividen en blancas y morenas.

La noche se vé en todas partes, lo mismo que la mujer a quien se quiere.

Nos envuelve la noche poco a poco, lo mismo que la mujer.

La noche es la sombra del cielo, la mujer es la sombra de nuestra alma.

¿Queréis un retrato fiel de la noche? pues cerrad los balcones, las puertas y las ventanas, y la noche se levantará en medio de vuestro aposento.

¿Queréis un retrato fiel de la mujer que amáis? cerrad los ojos y la veréis dibujarse perfectamente en el fondo de vuestro corazón.

La noche nos rodea de sombras para que solo podamos verla a ella; la mujer nos rodea de ilusiones para que no podamos ver a otra.

Los ojos se alucinan en las tinieblas de la noche, como el corazón en la ternura de una mujer.

La noche cubre de rocío la tierra por donde pasa, y las mujeres llenan de lágrimas el camino de su vida.

La noche es la mitad del día, como la mujer es la mitad del hombre.

Para conocer a la mitad del género humano, no hai mas que hacer un viaje al alrededor de una mujer.

Si no hubiera noches, el hombre viviría sin estrellas; y sino hubiera mujeres, ¿cuál sería la estrella del hombre?

El encanto de la noche consiste en su misterio; el de la mujer en su recato.

He aquí lo que me parece la mujer vista a la luz de la noche.

De día ya es otra cosa. Así como de noche es toda poesía, de día es toda prosa.

Semejante a la magnolia, recojo poderosamente sus hojas y su perfume a los primeros rayos del sol. Se puede decir que pierda su esencia.

Vedla descender del cielo a la tierra.

Seguid por gusto a la mujer un día de compras....

Veréis que terrible lucha empieza entre el comerciante y la compradora. Disputará un real hasta el último momento. Todo lo que ve, es caro, pero lo que le gusta es mucho más caro todavía.

La mujer se perdona a menudo al ser engañada por un hombre, pero jamás se perdona el haber sido engañada por un comerciante.

La mayor tontería que hace un hombre para una mujer, es comprar una cosa cara, o mejor dicho, no comprarla muy barata.

Dico un hombre, yo no estoy conforme con la marcha política del nuevo ministerio, y he presentado la dimisión de mi destino.

Y dicen, las mujeres:

¡Qué tonto!

Una conversación entre mujeres, es siempre de mujeres. Se cuentan los vestidos con exactitud maravillosa.

Detrás de la moda se las puede llevar hasta el fin del mundo.

El rival más terrible que llega a tener un hombre es un aderezo de brillantes, una falda de encajes o un chal de cachemira.

Rara es la mujer que se pierde que no se la pueda encontrar bajo los pliegues fastuosos de un traje de última moda.

Por regla general les gusta más ser admiradas que queridas.

He observado que las mujeres que más miran, son las que tienen los ojos más hermosos.

Una mujer para reír mucho no es necesario que esté alegre; basta que tenga una boca graciosa y los dientes perfectos.

Su constitución es belleza, sus principios matrimonio, su política es profundamente práctica; casi siempre aceptan los mejores partidos.

A todas las mujeres les gusta un hombre generoso y desprendido hasta que se casan con él.

La mujer es el Ministro de Hacienda de una casa, y el hombre no es más que el contribuyente.

Observa bien que a todo lo que los hombres llaman grandes hechos, las mujeres llaman simplemente locuras.

Para ellas el juego tiene dos puntos de vista, si el hombre jugador pierde el juego es un vicio; si gana, no es más que una falta.

Las mujeres tienen diferentes habilidades.

Unas hacen flores, otras hacen dulces, algunas hacen lo que deben, muchas hacen lo que quieren, todas hacen señas.

Y ¡Oh dolor! hai también mujeres que hacen versos.

En punto a estas últimas tengo una opinión que sería mía si antes no hubiera sido de otro.

Madama Stael preguntó un día a Napoleon.

—¿Quién os parece que es la mujer más ilustrada de Francia?

Napoleon le contestó:

—La que haya dado más hijos a su patria.

—La mujer que pueda presentar catorce hijos, ha hecho un magnífico suceso.

Fuera de las santas y de las reinas, pocos irán a buscar la mujer propia en el resto de las mujeres célebres

Alto.

O mejor dicho, basta.

O para mayor claridad, punto.

Dios solo sabe a dónde podríamos llegar por este camino.

Echemos un velo. Ese velo suave de las noches de verano que hemos dejado suspendido sobre las hermosas cabezas de las mujeres de Madrid.

Cubramos la estatua y nos parecerá mas bella.

JOSÉ SELGAS.



# DUDAS.



--Las dudas son las espinas de que está sembrado el camino de la inteligencia.

El hombre que quiera darse cuenta de lo que lo rodea, se vé por todas partes punzado por estas espinas.

Cuando recién entramos en la vida, nada nos inquieta, porque nada sabemos.--Un niño no tiene dudas, pues ellas son desvanecidas inmediatamente por las respuestas de la madre o de la aya.

Pero cuando pasamos esa edad en que solo vemos la apariencia de las cosas y en que la inteligencia se halla satisfecha con su ignorancia, entónces nos asaltan las dudas.

Al atravesar ese punto de transición entre la infancia y la juventud nos hallamos en un estado en que nada nos satisface y el escepticismo empieza a invadir nuestras creencias.

Pero entónces empieza también a desarrollarse en nuestra alma un sentimiento extraño que hasta entónces no habíamos experimentado.

Miramos nuestro interior y sentimos palpitar en nuestro pecho un objeto en que hasta entónces no habíamos reparado: nuestro corazón.

Reflexionamos sobre nuestras ideas y descubrimos, allá en el fondo de nuestra alma, velada aun por el misterio, la palabra amor.

Echamos nuestras miradas al mundo en que vivimos y se presenta

a nuestra vista un objeto que hemos visto desde que nacimos bajo formas distintas y que ahora la vemos rodeada por una aureola de luz mágica que nos atrae: *la mujer*.

Y entonces es que invaden nuestra inteligencia y nuestro corazón a un tiempo dos cosas diametralmente opuestas: el escepticismo y el amor.

El joven que siente punzar su inteligencia por la duda, se refugia al lado de una mujer y en su mirada encuentra un cielo despejado, sin nubes y alumbrado por la benigna luz del amor.

Así las sombras del escepticismo se disuelven ante la claridad del amor.

La inteligencia sin el corazón estaría sola y desesperada en el mundo y muy pronto moriría entre sus escollos.

El corazón es la fuente que con aguas saludables refresca y da vida a la inteligencia marchitada.

La mujer tiene en sus ojos la luz que el mundo niega al hombre y en sus labios el aroma inefable de los placeres.

Cuando el hombre llega a mirar esa luz y a aspirar ese aroma, puede recién llamarse feliz.

Para el enamorado no hai dudas: la amada es la verdad suprema de su vida y ante su amor de nada duda:—no puede concebir el engaño ni la falsia en los labios de la mujer amada.

Pero también llega un momento en que el corazón revienta por la expresión del desengaño; en que su pasión se ahoga en el veneno que gota a gota fué esprimiendo en él la falsedad de su amor.

Entonces despierta de ese sueño halagador que embotaba sus potencias: la luz que despedía la mirada de su amada desaparece: las sombras del desengaño caen sobre su inteligencia, y el amante lanza un grito de desesperación quedando de nuevo sumergido en las tinieblas de la duda.

Las espinas de la duda vuelven a punzar su inteligencia.

La mujer que fué la salvadora del amante, es ahora la causa de la desesperación.

Fuó primero el ángel y después el demonio.

Dispensadnos, lectoras, pero esta es la verdad.

Sin embargo, para vuestra defensa os ofrezco otra no ménos cierta y es: que el hombre que se enamora merece bien este castigo.

#### **Epigrama.**

Porque predica virtud  
¿Bueno llamas a Guillermo?  
Quien mas habla de salud  
Suele ser el mas enfermo.

M. A. PRÍNCIPE.

# A LA VIRJEN

## PLEGARIA.

---

Vos entre mil escojida  
De luceros coronada,  
Vos de escollos preservada  
En los mares de la vida:  
Vos radiante de hermosura,  
¡Virjen pura!  
De toda virtud modelo,  
Flor trasplantada del suelo  
Para brillar en la altura.

Vos la sola sin mancilla  
De Adan en la prole insana,  
A cuya voz soberana  
Dóbla el ángel la rodilla;  
Que vencisteis el delito,  
Y al precito,  
Querub quebrasteis la frente;  
Vos cuyo nombre potente  
Es en los cielos bendito.

Vos que ocupais rejio asiento -  
En Sion hermosa y santa,  
Y teneis a vuestra planta  
Por alfombra el firmamento:  
Vos que mirais ¡Virjen pura!  
La amargura  
De esta mujer solitaria,  
¡A! escuchad su plegaria,  
Desde el trono de la altura.

En tempestuoso oceano -  
Mi vajel navega incierto,  
Sin que un fanal en el puerto  
Encienda piadosa mano:  
Entre escollos jira roto  
Sin piloto;  
Y sin brujula ni vela

A merced deshecho vuola  
Del vendaval o del noto.

Vos en la noche sombría  
Pura luz, celeste faro,  
De los débiles amparo,  
De los tristes alegría  
Ved mi vida abandonada,  
¡Madre amada!  
Mi juventud sin amores  
Débil planta a los rigores  
De ardiente sol marchitada.

Campo estéril, seco arroyo  
Donde no juegan las brisas,  
Mi infancia no tuvo risas  
Ni mi vejez tendra apoyo.  
Noche triste cual ninguna  
Y sin luna.  
Fue la noche desgraciada  
Que fuera al mundo lanzada....  
¡La horfandad meció mi cuna!

¡En torno vairo!... ¡no existo  
Ni patria, ni hogar querido,  
¡Soy el pajarito sin nido!  
¡Soy sin olmo yedra triste!  
Cada suspiro de mi vida,  
Desvalida.  
Fue por el rayo tronchado  
Y débil cana he quedado  
De aquilones combatida,

Estranjera en este mundo  
No comprendo su alegría,  
Ni él penetra, madre mía,  
En este abismo profundo:  
Este abismo de dolores  
Que con flores  
Disfraza tal vez la suerte;  
¡Volean que encierra la muerte  
Coronado de verdores!

Seres hai en este suelo  
Enigmas ¡ai! de amar-ura,  
Ni el cielo les da ventura,  
Ni el mundo les da consuelo,



Van por ignotos caminos  
Peregrinos,  
Salitarios y sin nombres  
No les conocen los hombres,  
Ni comprenden sus destinos.

¿Qué quiero hacer, ¡oh María!  
De estas almas el Eterno?.....  
¿Es del cielo o del infierno  
La misión que les confía?.....  
¿Para qué fueron lanzados  
¡Desdichados!  
Al bello mundo estos seres,  
Entre risas y placeres  
A padecer destinados?.....

Yo los misterios venero  
Que comprender no consigo.  
Y a vos, ¡oh virgen! os digo,  
«Madre, yo ruego y espero.»  
No digo que el Señor vierto  
En el fuerte  
La amargura de su ira,  
Y con blandos ojos mira  
Al indefenso e inerte.

¡Ah! no soy soberbia encina  
Firme del clerzo a la zaña,  
Sino humilde y frágil caña  
Que al menor soplo se inclina.  
Paso por el mundo ciego  
Con sociogo  
Mi solitaria existencia,  
Y de Jehová la clemencia  
Alcance mi ardiente ruego.

Del árbol de mi esperanza  
Secas las flores cayéron,  
Y cual humo leve huyéron  
Mis sueños de bienandanza.  
Despojados de ilusiones  
Corazones  
No ambicionan alegría,  
Solo os piden, Virgen píd,  
Paz, suspiros y oraciones.

# LA MUERTE DE JESUS

Y

## EL DUELO DE MARIA,



Ved el Gólgota allí: mirad su cumbre:  
Allí una cruz descuella:  
Apiñada y revuelta muchedumbre  
Se ajita en torno de ella.  
De esa cruz enclavado pende un hombre;  
Ese es el Redentor: Jesus su nombre.  
Taladrada de espinas y de abrojos  
Sangre de su sien brota,  
La luz velando de sus claros ojos;  
Sangre que gota a gota.  
Si al mundo salva, cual metal hirviente  
Del deicida caerá sobre la frente.  
Al pié de aquella cruz, en llanto acerbo  
Contemplad a Maria,  
La pura Madre del Divino Verbo:  
Ved allí la agonía  
En su rostro santísimo pintada:  
Su seno hirió de Simeón la espada.  
«Si para redimirnos del pecado  
(Dice) a verter tu sangre te condenas,  
¿Por que a mí no me es dado  
Derramar cuanto corre por mis venas?  
¿Y no es bien que así arguya  
Si fué mia esa sangre que es hoy tuya?  
Toma, oh mi Dios, aquesta inútil vida,  
Y conserva esa vida que to diora;  
Dame esa cruz, y en ella suspendida  
Mayor muerte me dá, si la hai mas fiera:  
Que es mi dolor de suerte  
Que alivio hallara en tan horrible muerte.

Yo... ¡tu madre!... tu cuerpo destrozado  
Por los azotes vi, yo escarnecido,  
Yo de espinos por hurta coronado,  
Yo vi tu hermoso rostro ennegrecido,  
Y afanoso arrastrando ese madero  
Te vi subir el áspero sendero.

Yo las trompas oí, yo los pregones  
Que publicaban la sentencia impía,  
Yo te vi conducir entre baldones,  
La cuerda al cuello como res bravia,  
Y clamar escuche a la turba fiera:  
«Sálvese el asesino, Jesús muera.»

Yo vi horadar aquellos pies y manos  
Con clavo agudo y con feral martillo,  
Y cada golpe de esos inhumanos  
Era a mi corazón atroz cuchillo.  
Tú, oh Dios, que mi alma ves y su tormento,  
¿Dí si hai dolor como el dolor que siento?

Aun iba a proseguir la triste Madre,  
Cuando el hijo adorado,  
Sintiéndose morir, exclama: *¡Oh Padre,  
Todo está consumado!*  
Luego a su madre mira,  
A sus verdugos dá perdon, y espira.

Hora de sangre! la creacion entera  
Se estremeco de horror, los cielos jimen,  
Y de Judá la plebe vociagera  
Huye espantada de su propio crimen;  
Del templo de Sion rásgase el velo,  
Las piedras saltan y retiembla el suelo.

Muere Jesús! trocado en noche el día  
Densísima tiniebla cubre al mundo,  
Cunde el pavor en la ciudad impía,  
Espantoso huracan ruje iracundo,  
Las tumbas se abren, crujen los osarios  
Y los muertos desgarran sus sudarios

Y tú, Madre de amor, Madre aflijida,  
Que esa cruz riegas con acerbo llanto,  
Templa el dolor de tu sangrienta herida,  
Que a ti previenen ya, tras penar tanto  
Como tu pecho encierra.  
Corona el cielo, adoracion la tierra



# EL ROCIO.

## I.

La ribera se engalana  
Llena de luz y colores,  
¡Soberbio manto de flores  
Le ha bordado la mañana!

¡Las flores!.....dá gozo verlas,  
Abren al aire sus hojas  
Blancas, amarillas, rojas,  
Todas coajadas de perlas.

## II.

—¡Qué brillante resplandor  
Dan las perlas...! ¡oh fortuna!  
Ellas tantas, yo ninguna;  
Madre, quisiera ser flor.

—Perlas tienes y lo ignoras,  
No ves mas que tus antojos.

—¿Dónde las tengo?

—En los ojos.

—¿Cuándo, madre?

—Cuando lloras.

—Esas perlas con que al día

Se muestran las flores bellas

¿Qué son que sueño con ellas?

—Lágrimas son, hija mía.

--¿Lloran las flores?

—Su ser.

—¿Dónde sus penas hallaste?

—Lo mismo que tú lloraste!

Lloran ellas al nacer.

# PENSAMIENTOS.



La sangre de César ha traído sobre la tierra muchos siglos de despotismo y la de Luis XVI. ha proscrito la República para siempre.

--La gloria de cien Bayardos franceses no bastaría a compensar la deshonra de un solo Robespierre!

--No puedo amar la popularidad por la parte que contiene de escándalo.

--Si no fuera repugnante la popularidad por lo que tiene de bajeza, no sería antipática solo por lo que tiene de ruido.

--El mismo sol que presencié la lucha de los dos primeros hermanos y el duelo entre David y el gigante Goliath, verá el postrer día del mundo a los niños darse de bofetones en medio de las calles.

--Los salvajes aman la libertad por la independencia. Y esto ¿no es más racional que amar la libertad por el motivo?

--El pueblo, se me volverá a decir, en días de revolución suele ser bueno, pero es a causa del guardiente.

--La República francesa, ha hecho las repúblicas imposibles. Dios no permitira que el mundo vuelva a ver otra edición de una insurrección ante la cual sería pálida una insurrección del infierno.

--Los poderes que tienen un poquito de resolución la tienen toda.

La vida es como el agua de mar; solo pierde su amargura al elevarse al cielo.

--Las buenas novelas son la historia natural del hombre moral.

--El charlatan es un sabio que vive a espensas de la ignorancia de los demás.

--El amor de los hombres no vive más que de amor propio; solo hai celos de orgullo.

--Los buenos observadores son por lo regular indulgentes.

--Las mujeres son juguetes que nos entretienen en los ratos perdidos: el objeto principal de la vida, es la ambición.

--Los envidiosos enflaquecen de ver gordos a los demás.

--La ausencia es al amor, lo que es al fuego el viento; enciende el grande, y apaga el pequeño.

--El medio de verlo, oírlo y saberlo todo es parecer sordo y ciego.

--Es necesario tener mucho mérito a los veinte y dos años, para no hacerse insuportable con cien mil reales de renta.

Es más difícil espolar el demonio del cuerpo de una mujer que del de un hombre; porque en aquella se encuentra en posesión de sus bienes. *J. Oliver.*

El amor tiene horror a todo lo que no es él. Es preciso, pues, ser rico para amar, hoy que el amor anula al hombre. *Balzac.*

El amor es de todos los sentimientos el que más necesita de ociosidad, porque nos hace incapaces de toda ocupación seguida y razonable. *Bayle.*

El amor tal como existe en la sociedad, no es más que el cambio de dos fantasías y el contacto de dos epidermis. *Chamford.*

Así como para los que nos rodean no hay grande hombre, creo que no hay mujer virtuosa para una mala lengua. *Crévilon, hijo.*

Hay jentes que no se hubieran enamorado jamás, si no hubiesen oído hablar del amor. *La Rochefoucauld.*

El amor propio es al amor lo que el interés personal a la amistad. *J. Sand.*

Los cultivadores son los que dan a la República los hombres más robustos y los más valientes soldados; por otra parte, sus ganancias son las más honrosas y las menos sujetas a la envidia. *M. Portius Catón.*

Los países no son cultivados e ilustrados en razón de su fertilidad, sino en razón de su libertad. *Montesquieu.*

Más bien paisano rico que juvenil hombre pobre.

La presencia del propietario vale la renta de un campo. *Paladio.*

No hay agricultura seria sin contabilidad; no hay contabilidad seria sin exactitud. *Victor Borie.*

He visto establecer escuelas de geometría, de música, de baile, he visto enseñar el arte peligroso de preparar los manjares que excitan la gula; he visto adiestrar caballos, adornar cabelleras.... y sin embargo, nunca he visto a nadie que enseñe la agricultura, ni nadie que la aprenda. *Columella.*

Opino que la riqueza agrícola de la Inglaterra, deriva de tres causas principales. La primera, y que puede considerarse como el fundamento de las otras dos es el gusto a la vida rural de la parte más influyente de la Nación. *Beaergne.*

La agricultura es una industria. *Un novador.*

Para las mujeres como para las rosas, vivir es marchitarse.

La escuela es el secreto de la prosperidad de los pueblos. *Rivadavia.*

La caridad es madre. *Un santo.*

La caridad es una llama que recorre el mundo impulsada por el aliento de Dios.

El campo de la caridad es inmenso: sus fronteras se pierden en el infinito.

La caridad como la escala de Jacob, une a la tierra con el cielo.

La caridad y la fe son dos hilos telegráficos, que llevan hasta Dios nuestros pensamientos.

La caridad es una planta sin clima: arraiga en los hielos de la Siberia, crece en el mar, y florece bajo el sol de fuego del desierto.

A las flores de la caridad no las marchita el aire infestado de los hospitales, ni las seca la atmósfera caliente del gran mundo.

Los brazos de la caridad no desfallecen bajo el peso de la borfandad—estrechando en su amor a la humanidad entera.

El hombre es fénix: muere a un mundo y renace a otro.

El mundo es un laberinto en el cual se pierde la virtud, si la ciencia no la guía.

La sombra de la vida es la muerte, y la luz de la muerte es la vida.

La mujer mas linda es, la mas digna de ser amada; y la mas fea, la que no inspira amor.

La sociedad es un fantasma aterrador para el ignorante y ridículo para el sabio.

El árbol de la ciencia lleva todavía la fruta vedada. (De Levis).

--Guarda tú mismo los secretos: nunca los des a guardar (Proverbio persa).

La fortuna de los ricos, la gloria de los héroes, la magestad de los reyes, todo acaba por un: *aquí yace* (Young.)

--Ser orgulloso es el colmo de la ignorancia. (Fontenelle).



### En olérigo en el infierno.

A una cierta población que no debemos nombrar llegó un pintor afamado, el cual iba de tránsito; muchas personas aprovecharon la oportunidad de hacerse retratar con él y no queriendo tampoco desperdiciarla el cura, fué también a que le hiciesen su retrato.

Luego que estuvo concluido, lo llevó el pintor a su casa; mas al cura no le agradó: preguntándole por qué se obstinó en decir siempre, que no estaba parecido y que no lo quería.

Entonces se lo llevó el pintor y se entretuvo en rodearlo de llamas: en seguida lo colocó en la puerta de su propia casa.

Se agolpó mucha gente llena de curiosidad; lo reconocieron al momento, y circuló corrido de boca en boca la voz de que el cura estaba ardiendo en los infiernos. Lo supo él y al momento se fué todo asustado a casa del pintor, a quien intimó que quitase el retrato de allí. Pero este dijo muy respetuosamente:

--Padre, no tiene Vd. derecho para quejarse.

Ese retrato a Vd no se le parece.

El cura entonces indignado corrió inmediatamente a ver al Obispo y le contó todo el caso: mas el prelado le contestó:

--Hijo mio, mucho siento todo eso; mas no puedo remediarlo.

Si estuvieseis en el purgatorio quizá mis ruegos conseguirían libraros de él, pero del infierno yo no puedo sacaros.



# LAS MUJERES ADMIRADAS.

La humanidad considerada geoméricamente no es mas que una ingeniosa combinacion de círculos.

Méditese bien y se verá qui el círculo es la fórmula matemática de tola sociedad.

Círculos políticos, altos círculos, círculos elegantes, pequeños círculos, círculo industrial, círculo mercantil, círculos privados, círculos viciosos; sea el que quiera el motivo, sea cualquiera la ocasion, allí donde se reúnen unos cuantos hombres, allí se forma necesariamente un círculo.

Esta propension manifiesta a la línea curva puede dar a un matemático y a un filósofo materia para una misma conclusion.

Ambos pueden venir a parar a un término igualmente matemático y filosófico.

Ambos pueden encontrarse sorprendidos con un mismo descubrimiento.

El matemático deberá decir; el hombre es un punto contrario a la línea recta.

El filósofo esclamará: el hombre es un ser que huye del camino derecho.

Hai círculos cuyo centro es una muger elegante.

O de otra manera.

Toda muger que brilla tiene un círculo de adoradores.

Esta vez el hombre de a de serlo y pasa a la categoría de la mariposa que da vueltas al rededor de una luz.

Por una rareza facil de comprender en esta ocasion, no son las mariposas las que se queman; sino la luz la que se apaga.

De todos los círculos, eso que se forma al rededor de las mugeres es el mas temible para un padre, para un marido o para un hermano.

Es un verdadero sitio puesto a la honestidad, a la virtud o al buen nombre de una muger.

Es tambien una prensa poderosa destinada a esprimir el bolsillo del padre, del hermano o del marido.

Esas mugeres, encerradas dentro del círculo de sus admiradores, como una joya en el círculo de espejos de un aparador, son una especie de anuncio vivo que dan a la industria y al comercio admirables resultados.

Si estas celebridades de la hermosura y de la moda tuvieran algunos minutos de sobra para pensar sobre la verdadera naturaleza de sus triunfos, creo yo que se pondrian encarnadas sin necesidad de recurrir a la eficacia de ningun cosmético.

La doncella que hace el tocado, la modista que ajusta el vestido,



el joyista que dispone los aderezos, el encaje, la seda, las perlas o los brillantes, son los que realmente triunfan.

Llenos están los periódicos de *gacetillas* que describen bailes, y mas bien parece que se hace el inventario de un almacen de trajes, aderezos y adornos, que no la descripción de una fiesta de seres humanos.

Una mujer bella, joven y rica tiene en Madrid esta envidiable proporción.

Puede alquilarse a las modistas, a los peluqueros y a los comerciantes como un *maniqué* que tiene la obligación de pagar el alquiler.

El vestido, el adorno, el lujo es lo esencial; la mujer es lo accidental.

¡Qué profunda debe ser la satisfacción de una madre al leer en un periódico que su hija tiene un collar de perlas encantador, o un aderezo deslumbrante, o una falda vaporosa, o un prendido del gusto mas exquisito!

¡Qué inmensa debe ser el orgullo de un marido al ver que su mujer es un modelo de elegancia!

Tú eres una joven de quince años; tus ojos son bollos, tu nariz correcta, tu boca graciosa. Tienes un corazón puro y una alma limpia.

Cualquiera que te mire comprende que no eres fea: todo el que te oiga descubre que eres buena.

Entre los diferentes pensamientos que han cruzado por tu imaginación ha pasado uno que traducido es esto: yo no quiero ser monja.

Esto no es mas que una manera que encuentras tú para decirlo a ti misma que quieres casarte.

El mundo esta lleno de hombres que tienen veinte y cinco años y por poco que andes es inevitable que tropieces con alguno.

Dos miradas y cuatro monosílabos hacen lo demas.

Con cierta inquietud y con cierta alegría, averiguas que tienes novio.

Para toda mujer, novio es una palabra dentro de la que está el marido.

Los hombres no suelen pensar de la misma manera.

Un día hace tu novio lo mismo que hacen todos los canarios cuando la puerta de la jaula tiene la indiscreción de quedarse abierta. Esto es, se van.

Lo primero que hace una niña a quien se le escapa el pájaro que tiene entre las manos, es abrir la boca y romper a llorar.

A los quince años, se puede ser mujer, pero es muy difícil haber dejado de ser niña, por consiguiente, tú tambien rompes a llorar.

Solamente que te ocultas para hacerlo, como si fuera una vergüenza tener lágrimas.

¡Lágrimas! Todos los que han llorado mucho, saben que este tesoro tambien se agota.

Al fin enjugas tus ojos y tomas una resolución.

Pronto envuelves en un mismo lio todos estos objetos: un retrato,

un rizo, dos o tres flores secas, un guante rolo, una sortija y muchas cartas.

Este lío sale de tu casa y poco despues entra otro equivalente.

Todo se acabó.

Asi parece, pero es todo lo contrario.

Tú espermentas en el fondo de tu corazon un sentimiento muy natural: quieres hacerle ver al ingrato el tesoro que ha perdido.

¿Como?

Brillando.

Las virtudes son oscuras.

En Madrid no hai ninguna mujer célebre por su honestidad, ni por su recato, ni por su prudencia, ni por su ternura, ni por su constancia, ni por su fidelidad.

La mayor parte de ellas, tienen todas esas virtudes, pero la celebridad no puede ser de la multitud.

Una virtud puede tenerla cualquiera.

Respetada y querida puede ser cualquiera mujer, admiradas lo son pocas.

Si los diamantes no brillaran no nos causarían admiracion.

Tú quieres ser un diamante cuyos caprichos obligan a la luz a atraersobre ti las miradas de todos.

El lujo es el lapidario que hace de una simple mujer, una mujer brillante.

Desde el momento que empiezas a brillar, se traza a tu alrededor un círculo de admiradores.

¡Cómo te vengas!

El ingrato comprende en efecto que ha perdido una joya.

¡Pobre pájarol vuelve a la jaula porque lo han dorado los alambres.

Dejó un corazon puro, un alma inocente, y vuelve a recojer una falda de encaje o un collar de perlas.

Un círculo de admiradores es una especie de trampa que forman las mujeres en la que cae la vanidad de los hombres.

A una mujer que brille por su lujo y por su opulencia, no le faltará nunca un círculo de admiradores, por que hai hombres que pasarían su vida en la mas profunda oscuridad si no se acercaran a recibir la luz que esparcen las mujeres brillantes.

Las manchas negras no se ven nunca mejor que cuando caen sobre una tela blanca.

En un círculo de adoradores por estrecho que sea se pierde una mujer.

En Madrid hai muchos de estos círculos.

Saquese ahora la cuenta de las mujeres que se pierden.

El que quiera convencerse por sus propios ojos, no tiene que andar mucho, porque en Madrid las mujeres que se pierden son precisamente las que se encuentran en todas partes

# LA SEMANA SANTA.



## I.

Como al veloz impulso del aquilón rujiente  
Las nubes por el cielo precipitadas ván,  
Mi espíritu remonta la tórbida corriente  
De los pasados siglos, con relijioso afán.

Y de la fé la antorcha mis ojos ilumina,  
Y a su fulgor augusto lo ya pasado vén;  
Parece que en mi alma desparce luz divina  
La estrella que a los magos guiara hasta Belén.

Yo escucho voces lúgubres, y cánticos de gloria,  
Murmullos armoniosos y voz de tempestad;  
Yo siento ignoto impulso que lleva mi memoria  
A tiempos que el Eterno llenó de majestad.

Yo asisto, absorto y mudo, a los solemnes días  
Que viéron asombrados la humana redención;  
Resuenan en mi pecho las tristes profecías  
Que aun pueblan de jemidos los valles de Sion.

## II.

Salem! por qué en tus calles inmensa muchedumbre,  
Al son de alegres cantos inquieta veo bullir,  
Y zumba, como enjambre de abejas, a la lumbre  
Del sol, que dora espléndido un cielo de zafir?

¿Por qué en los ojos miro, Salem, de tus ancianos  
Las lágrimas de gozo brillantes resbalar,  
Y unidos de tus vírjenes entre las puras manos  
Las palmas cimbradoras y el símbolo de paz?

La hora sonó: descubre la frente macilenta!  
Sacude tus cadenas ¡oh pueblo de Israel!  
El Dios eterno y sumo que las edades cuenta  
Contó las que en sus sueños vaticinó Daniel!

Pasáron esos días de servidumbre y duelo:  
Cesad en vuestro llanto, mujeres de Judá!  
Mirad cómo sonríe y torresola el cielo

Aurora de ventura en el oriente ya!

Ya viene el que anunciaba la voz de los profetas:  
Llegó al cenit el astro que apareció en Belén:  
¿De las ligeras auras las ráfagas inquietas  
No traen hasta vosotros un himno de placer?

Salem! tu rei se acerca: resuenen sus loores:  
Que escuche de su pueblo festiva aclamación:  
Alfombren su camino las olorosas flores,  
Dén palmas a su frente sublime pabellón.

Vendrá oprimiendo el lomo del alazán ligero,  
A cuyos rudos pasos la tierra temblará;  
Empuñara su diestra resplandeciente acero,  
Guerrera muchedumbre sus huellas seguirá.

Serán su manto rojo y espléndida armadura  
De púrpura de Tiro, del oro del Ofir,  
Y en su guerrero casco, del sol a la luz pura,  
Corona diamantina se verá relucir.

¡Con qué vivos colores la ardiente fantasía  
Del pueblo se figura a su inmortal Señor,  
Y cómo escuchar piñosa la bélica armonía,  
Que anuncia la llegada del rei libertador!

Mas ay! que en vano, en vano por la llanura tiende  
La vista, por si en ella consigue divisar  
El brillo de las armas, y el polvo que suspende  
De los veloces brutos el rudo galopar.

Tranquila, abrasadora, desierta, inmensa, llana,  
La sombra de las palmas dibuja en ella el sol;  
Ni activo caminante ni lenta caravana  
Del arenal rojizo recorren la estension.

Pero lejano y vago rumor de alegre coro  
Repiten conmovidos los ecos del Oreb;  
Semeja la indecisa canción que aiza sonoro,  
Al soplo de los éuros, murmurador laurel.

Mirad! desde esa cumbre, do la silvestre higuera  
Levanta tortuosa su copa desigual,  
No veis, no veis do jentes la turba placentera,  
En son de alegre fiesta, hácia Salén brajar?

Se acercan: ya sus pasos veloces precipitan:  
Ya el viento trae sus voces distintas hasta aquí:  
«Hossanna en las alturas!» oídles cómo gritan:  
«Hossanna, hossanna, hossanna al hijo de David!»

Él es! el grande, el Santo, el redentor Mesías,  
Que ahuyentará del suelo las sombras del error!  
Él es el que anunciaron las santas profecias.  
El Salvador del mundo, el Hijo del Señor!

Soncillas vestés cubren su cuerpo soberano,

Cabalga en bruto humilde su excelsa majestad,  
No empuña el aureo cetro su poderosa mano,  
Ni cine su cabeza con la corona real.

Pero rodea su frente la fulgida aureola  
De su divina esencia perenne emanacion,  
Y el aire en su contacto se anima y tornasola,  
Y forma en torno suyo atmósfera de amor.

El pueblo lo conoce: confuso torbellino  
Azólpase de jente, su túnica a besar,  
Y cubre con sus capas y flores el camino,  
Y gritos de alegría resuenan sin cesar.

Los aires ensordecen con su festivo estruendo:  
«Hossanna en las alturas!» repiten con fervor;  
Y los dormidos ecos despiertan repitiendo:  
«Hossanna a aquel que viene en nombre del Señor.»

Saltem! Saltem! ah! nunca lanzó mas fausto día  
Sobre tus blancas torres su resplandor fugaz!  
El cielo es luz ardiente, los vientos armonía,  
Y júbilo las almas y los semblantes paz.

Mas...quién lo sabe? Acaso los ecos del *hossanna*  
Apagarán en breve su celestial rumor.  
Quizas en el espacio resonarán mañana  
Tristísimos lamentos y gritos de furor!...

### III.

El claro firmamento las pardas nubes velan,  
Envuelve el horizonte siniestra oscuridad,  
Atónitas y mudas, por el espacio vuelan  
Las aves, en las ráfagas de sorda tempestad.

Los árboles se quejan del cierzo a los rigores  
Sus hojas ajitando con ginebro rumor;  
Envuelto por las nubes en húmedos vapores,  
Sin rayos, triste, inmóvil, su disco muestra el sol.

Al pié de un monte ruje inmensa muchedumbre,  
Y gritos y blasfemias se escuchan resonar;  
Sus negros brazos tienden tres cruces en la cumbre,  
Y tres hombres en ella a punto de espirar.

Sus frentes bana el jélido sudor de la agonía,  
Ajitanse sus miembros con rápido temblor,  
La luz de sus miradas acompaña sombra fría,  
Y ronco de sus pechos se escapa el estertor.

Envuelve el triste grupo con pliegues funerales  
De las tinieblas densas el lóbrego capuz:  
Abajo lanza el pueblo rujidos infernales:  
Sobre una de las cruces se lee: «Jesus» — ¡Jesus!.

Cubrid con vuestras alas, espíritus del cielo,  
Cubrid con vuestras alas vuestra llorosa faz;  
Alzad, arpas anjélicas, clamor de amargo duelo,  
Que de la Cruz pendiente nuestro Señor esta!  
Sangriento, lacerado, sobre el madero, inerte,  
Aun brotan de sus labios palabras de perdon,  
Y de sus claros ojos, que enturbia ya la muerte,  
Miradas amorosas abarcan la creacion.

De espinas coronada se inclina su alta frente,  
Y rojo sangre cubre su rostro divinal,  
Y de sus labios cárdenos, que seca sed ardiente,  
Se exhala en roncás ráfagas el halito vital.

Al pié del triste leño la Madre dolorosa,  
Bañada en llanto mira del hijo la pasion,  
Y en tanto que contempla la escena lastimosa  
Tatadra ardiente espada su amante corazon.

Silencio!—Conmovida la infame turba espera,  
Y no insulta con gritos de Cristo el padecer;  
Los vientos enmudecen, y la creacion entera  
Sus últimas palabras se apresta a recoger.

Un ánjel, descendiendo de las etéreas salas,  
Humilde y conmovido, se inclina hácia Jesus,  
Para llevarlas raudo, sobre sus niveas alas,  
Hasta el eterno solio, raudal de eterna luz.

En manos de su Padre su espíritu entregando,  
Jesus la frente inclina lanzando una gran voz:  
Recorre la tormenta los aires rebramando,  
Y zumba en el espacio: «Ya todo concluyó!»

Salem! mira tu obra! En el rugir del viento  
Escucha del Dios fuerte la eterna maldicion;  
De la desnuda cumbre del Gòlgota sangriento  
Vendrá sobre tus muros raudal de destruccion.

¿No ves en las lintoblas fulgor que centellea?  
No escuchas de su carro los ejes rechinar?  
Sobre las negras nubes y el rayo que flamea  
El ánjel de la muerte te viene a visitar!

Temblando, a los lamentos de la creacion entera,  
El miedo en el semblante, tus hijos mira huir....  
Y pasarán los siglos, y nunca su carrera  
Hará cesar un punto risueño porvenir!

Dispersos y malditos, irán de jente en jente  
Llevando por el mundo su nombre por baldon,  
La mancha de la sangre de Dios sobre su frente,  
Del cielo aborrecidos, del orbe execracion!

Salem! en las ruinas sentada te contemplo,  
Llorando tu pasado, que nunca vo' verá;

Porque al rasgarse el velo de tu sagrado templo  
Tu historia de ventura rasgóse también ya.

Flotando por tu cielo las sombras del delito,  
Estéril e infecundo tu suelo para el bien,  
El nombre de deicida sobre tu frente escrito,  
Ruinas y sepulcros será Jerusalén!

#### IV.

Señor, que abandonaste tu celestial morada  
Y tu divina sangre vertistes en la Cruz,  
Tu Santo nombre inspira mi mente arrebatada,  
Que tu doctrina alumbró con su fulgente luz.

Si el mármol del sepulcro tu resto humano encierra,  
Aquí impaciente aguardo mirarte en tu Ascension:  
Yo sé, yo sé que pronto de la mozoquina tierra  
Levantarás el vuelo a la eterna región.

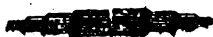
Allá, en el firmamento, del que envidiosas nubes  
No ocultan a mis ojos el esplendente azul,  
Te esperan las falanjes de célicos querubes,  
Sus alas agitando de transparente tul.

Las piedras del sepulcro ya saltan en pedazos:  
Jesus asciende al cielo, vestido de esplendor.

Señor, a ti levanto mis suplicantes brazos!  
Señor, mi voz escucha! Escúchala, Señor!

Ah! deja que mi espíritu, rompiendo sus cadenas,  
Ardiente, puro, al cielo elevese tras Ti;  
O, ya que aquí me dejas en lágrimas y penas,  
Señor! desde tu gloria acuérdate de mí!!

A. PONGILIONI.



# LA CRUZ.

## AMOR DE DIOS.



Venid, pobres mortales, al Calvario,  
Los que acaso arrastrais en triste duda  
Sin consueño una misera existencia,  
La antorcha de la fe el sendero alumbra.  
Lleguemos hasta el leño sacrosanto  
No se eleva de amor la ofrenda pura  
La salvadora victima inocente  
Que del pecado rompe la coyunda.  
Lleguemos: es Jesus. Amor del cielo  
Lo hizo descender y en pobre cuna,  
Del hombre las miserias compartiendo  
El cáliz gustó ya de la amargura.  
Desde la inmensidad de su grandeza  
Llevado de su amor al hombre busca,  
Y el hombre, vil gusano de la tierra,  
De espinas la corona le circunda,  
Y en su allivez blandiendo la cabeza  
Del divino consuelo la dulzura  
Frenético repole, y delirante  
La cadena redobla de la culpa.  
A tanta ceguedad el Ostia Santa  
Mas caridad opone y mas ternura,  
Y a la cumbre del Gólgota dirige,  
Cargado con la cruz, la planta angusta.  
¡Oh! de Dios caridad inmensurable!  
El Criador se entrega a la criatura,  
Al hombre miserable que rebelde  
De la maldad la voz tan solo escucha,  
Y a aquel Dios infinito desconoce  
Cuyo inmenso pader todo lo anuncia,  
¡Oh, frágil barro! ¡sombra deleznable  
Que en brevísimo instante el mundo cruzas!  
Vil átomo del polvo levantado  
Que en alas del orgullo que te impulsa  
Los divinos arcanos profanando  
De Dios quieres llegar hasta la altura!  
¡Insensato mortal! ante el Calvario



Humilla tu altivez, y allí en profunda  
Y santa adoracion la lei recibe  
Que es del hombre la gloria y la ventura.  
Es de inefable goce una doctrina,  
Dulce lazo de amor que Dios anuda;  
De su inmensa piedad el don sagrado  
Que en raudales de amor el orbe inonda.  
¡Oid! ¡oid! el místico cordero,  
Olvidando del hombre la locura,  
En la hiel empapado el sacro labio  
Palabras de perdón solo pronuncia.  
Perdón al pecador arrepentido,  
Amor a los verdugos que le insultan,  
De perdón y de amor es la mirada  
Que vela en su dolor mortal angustia;  
Y en su trono de amor perdón al Padre  
Implora al espirar para la turba  
Del pueblo de Israel desventurado,  
Que desgarrá sus venas una a una.  
¡Oh, simbolo de amor! ¡cruz adorable!  
Los anjélicos coros te saludan  
Y batiendo sus palmas y coronas  
El hossanna te entonan y aleluya.  
Salud, salud, de vida árbol precioso  
Bañado de Jesús, con sangre pura....  
En el jardín de Adán que has rescatado  
La rama de tu amar brote fecunda.

MARÍA J. T.



# EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ.



*Et depositum involvit  
sindone—LÚCAS 23.*

Cuando al pié del madero sacrosanto  
Al Cordero tus brazos estrechaban,  
Regando su cadáver con el llanto  
Que tus divinos ojos derramaban;  
Cuando a tal sufrimiento, a dolor tanto  
La vida y el valor te abandonaban!..,  
Entonces, solo Dios que es justo y fuerte  
Pudo ¡oh Madre infeliz! fortalecerte.

Comprendo tu Dolor! por él te ruego  
Hieras mi corazón de amor divino,  
Y el limpio rayo de tu puro fuego  
Sea el faral que alumbré mi camino:  
No me abandones, Madre; mi susiego  
Eres tú y mi esperanza y mi destino;  
Sin ti mi culpa sin cesar me aterra,  
Sin ti no hai dicha para mí en la tierra.



## PLEGARIA Y BENDICIÓN

---

Blanca azucena de gentil belleza,  
Tierna paloma de rizada pluma,  
Claro raudal de májica limpieza,  
De frescas aguas y nevada espuma,  
Radiante estrella de inmortal grandeza  
Que admira el mundo sin opaca bruma,  
Fuente de la piedad, Virgen Maria,  
Del triste amparo y del perdido guia;

Presta, Señora, a mí mundano acento  
De tu acento divino la dulzura,  
Ilumina mi oscuro pensamiento  
Con la fulgente luz de tu hermosura,  
Al débil corazón inspíra aliento  
Como le inspíras celestial ternura  
Y ensalzaré tu nombre sacrosanto  
Al débil eco de mi pobre canto.

De ti el arcángel que en el cielo habita  
Gracia, y virtudes, y pureza implora,  
Y te llaman los ángeles bendita  
Y tu inmensa bondad, el cielo adora,  
Tú eres nardo gentil palma inmarchita;  
Mas ¿qué podré decirte, gran Señora,  
Si el Supremo Hacedor, Dios hecho hombre  
Te dio de madre el amoroso nombre?

Nombre tan dulce, y carinoso, y santo,  
Que ni aun el alma comprendiendo basta  
Y entró cargada de divino encanto,  
Dios le imprimió sobre tu feble canto,  
¡Madre! . . . este nombre de cariño santo,  
Disipa mi placer, puro, entusiasta,  
¿Cómo hablar de su bien y su alegría  
Cuando casi al nacer, perdi la mía?

Pero tú lo sacas, dulce sámpsa,  
Raudal copioso de esperanza pura,

Que eres madre del huérfano que llora  
Y tesoro de amor y de dulzura;  
Y oyes la voz del que tu gracia implora  
En sus eternas horas de amargura,  
Que al hacerte su madre soberana  
Dios te hizo madre de la raza humana.

Tú lo serás, por que en tu rejio asiento  
Cercada de esplendor y de grandeza,  
Para elevar a ti mi pensamiento  
Para que tú recibas mi terneza,  
No ho menester vil oro ni talento,  
Ni mentidos blasenes, ni nobleza;  
Para ti el mejor don, la mayor palma  
Es el radiante amor, la fé del alma.

Recibe pues la mía; que mi ruego  
Llegue a espirar tristisimo en tu oido  
Bañado con mis lágrimas de fuego,  
Y de tu amor en alas conducido.  
Y hoi, Virjen pura, que a tus plantas llojo  
Y que contemplo mi placer perdido,  
Tú que me ves sin bien, sin ilusiones,  
Madre del corazon, no me abandones.

Que tuya es mi esperanza, Virjen pura,  
Y cual perfume que del alma emana,  
Envio mis suspiros de ternura  
Hasta tu bella imájen soberana,  
Y entre la sombra de la noche oscura,  
Y al despuntar la luz de la mañana,  
Me verás repetir, madre querida,  
Tuyo es mi corazon, tuya mi vida.

Y tú en tanto, Maria inmaculada,  
Velarás por mi suerte desde el cielo  
Y la luz celestial de tu mirada  
Será la blanca luz de mi consueto,  
Y prendas nos daremos, madre amada,  
De ternura sin fin, de santo anhelo;  
Yo te daré mi fé, mi amor ardiente,  
Y tú una bendición para mi frente.

E. SOLANO DE VILCHES.

# LA AMARGURA.



Una vez me has de oír aunque te pese,  
Y en vertiendo mi labio su amargura,  
No importa, no, que mi existencia cese.  
Que vuelte el alma a una mansion mas pura.

Yo te amé sin razon y sin derecho,  
Con tanto ardor con frenesí tan raro,  
Que contra mi querer a mi despecho  
Eras mi lei, mi voluntad, mi amparo.

Hubo un momento ¡ai Dios! en que estaviada  
Con tanto ardor mi loca fantasia,  
Te creí tan amante como amada,  
Creí alcanzarte y te llamaba mía.

¡Error fatal, que de tus ojos vino  
Amarga fuente de dolor y llanto,  
Castigo horrendo de mi atroz destino,  
Llorarte siempre, idolatrarte tanto!

Mas tú la causa de mi engaño fuiste,  
Tuya la culpa de mi amargo duelo;  
Si acaso nunca vivo amor sentiste,  
¿Por qué fiojir que lo ocultaba un velo?

¿Por qué mil veces cuando amante, loco,  
En tu emocion felicidad buscaba,  
A tu mentido afecto hallaba poco  
El ardiente volcán que me abrasaba?

¿Por qué das, destino impio,  
Con ánima tan amante,  
Tanto fuego al pecho mío,  
Tanta verdad al semblante,  
Y al corazón tanto brio?

¡Oh! por qué si así me hiciste,  
Otro matiz a esa rosa.  
Mas encendido no diste?  
¿O a qué hacerla tan hermosa  
Si al fin para amar no existe?

Y no era un amor vulgar  
El que mi pecho encerraba;  
Era el calor que agostaba  
Era el fuego que abrasaba  
Cuanto llegaba a alcanzar.

Lleno de ambición, de celo,  
De temores, de portía,  
Casi siempre de desvelo,  
Alguna vez de alegría,  
Pero nunca de consuelo.

Tal vez un amor tan fuerte  
Solo logra hacer sufrir  
A quien lo alcanza por suerte;  
Mas el reposo es la muerte,  
Y el sufrimiento es vivir.

Si templaras tu rigor,  
Tomara mi padecer  
Por un soplo de tu amor;  
Que un instante de placer  
Vale un siglo de dolor.

Yo te amé sin razón y sin derecho  
Con tanto ardor, con frenesí tan raro,  
Que contra mi querer a mi despecho  
Eras mi ley, mi voluntad, mi amparo.

Al fin perdida, por mi mal, te lloro.  
Porque conozco al fin que me abotrecas,  
Y al renunciar ¡ai tristes! a tal tesoro  
Del cáliz del dolor bebo las heces.

¿Por qué días, destino impio,  
Con ánima tan amante,  
Tanto amor al pecho mio;  
Tanta verdad al semblante  
Y al corazón tanto brío?

# PENSAMIENTOS.



El ombustero es un almacén de promesas y de excusas.

La ciencia más útil, la más honrosa para una mujer es la economía doméstica.

La vanidad suele a menudo darse la mano con la bajeza.

Un ambicioso tiene tantos años cuantas son las personas que pueden serlo útiles.

Las acciones son mucho más sinceras que las palabras.

La gloria se adquiere a espensas de la tranquilidad; el continuado placer a costa de la salud, y el favor a costa de la independencia.

La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte; en querer ser lo que uno es.

Cuando uno no halla la tranquilidad en sí mismo es inútil que la busque en otra parte.

Quien compra lo que no puede, vende tarde o temprano lo que no tiene.

Contra mala fortuna, buen corazón.

No hai mal piloto cuando el viento es bueno.

La paciencia insultada se convierte en furor.

No asistais a bodas ni a bautismos como no os lo supliquen.

Fiaos rara vez del enemigo que hizo las paces.

Tan difícil es conocer la mujer buena, como escojer un buen melon.

Hai desgracias tan grandes que ocasionan a quien las sufre un verdadero orgullo.

Toda mujer obligada a recordar a un hombre sus deberes concluye por olvidar los suyos.

Quien dice recuerdo dice tristeza.

En los juegos de amor quien más pone más pierde.

El olvido es mucho más fácil que el perdón.

Para aborrecerse es preciso haberse amado ántes.

Vivimos con nuestros defectos como con los perfumes que acostumbamos a llevar, ya no los sentimos, y solo incomodan a los que están a nuestro lado. *Mr. de Lambert*

Las luces no hacen mas que aclarar el camino, pero no le dan al hombre las fuerzas suficientes para andarle todo. *B. Constant.*

La afectacion en el lenguaje, en los ademanes o en el traje, es como una luz por la cual se descubre inmediatamente en nosotros la ausencia de gusto, de sensatez o de sinceridad. *Cocke.*

Hai dos clases de personas en nuestra sociedad; los médicos y los cocineros, que unos trabajan sin cesar en conservar nuestra salud y los otros en destruirla, con la diferencia de que los últimos saben mucho mejor lo que hacen que los primeros. *Diderot.*

El hombre debe tener siempre algo que preferir a la vida, porque de otro modo esta le pareceria larga y fastidiosa.

El aprecio que hacemos de nuestras virtudes esta en razon de lo que por ellas hemos padecido. Lo mismo sucede con nuestros hijos. Todo cariño supone un sacrificio.

William Temple ha comparado la verdad con el corcho que sobrenada siempre, por mas esfuerzos que se hagan para sumerjirlo.

El abuso que se hace de la palabra *necesario*, es causa de la ruina de muchas familias, y aun de la de muchos estados. Los niños y los locos todo lo desean, todo les es necesario, y nunca saben distinguir las cosas -- Se dá una prueba de poco juicio, haciéndose una lista demasiado larga de cosas *necesarias*. *Malifax.*

Hai muchos medios para entiquicarse, pero pocos que sean honrados: la economia es uno de los mas seguros, y sin embargo no puede decirse que sea enteramente inocente, porque es algun tanto contrario a los deberes que nos imponen la humanidad y la caridad. *Bacon.*

La primera emigracion de la casa paterna, es el primer disgusto formal que experimentamos en la vida. *Lady Morgan.*

La verdadera modestia no es aquella que se conserva en medio de los elogios, sino la que permanece impassible ante los ataques de la maledicencia. *J. P. Kichter.*

La primera y mas esquisita de todas las cualidades es la abnegacion.

El exceso de los abusos se conoce siempre por el exceso de los esfuerzos que se hacen para ocultarlos.

Una buena accion sorprende tanto, como si no fuera una cosa de la naturaleza.

Una buena accion es una leccion insolente para aquellos que no se sienten con el valor de hacerla.

No hagas nunca lo que no te guste ver en los demas.

Una alma baja supone viles motivos a las acciones nobles.

Los jóvenes dicen lo que *bacon*, los viejos lo que han hecho y los necios lo que desean hacer.

El fruto de las buenas acciones está en haberlas hecho.

Los que saben mucho admiran poco, y los que nada saben lo admiran todo.



# SOLEDAD

---

Paloma, que vas al cielo,  
Pide piedad para mi:  
El alma vuela tras ti  
En brazos del desconsuelo.

No demandes, no, piedad:  
Te dará el cielo su luz:  
El alma al pie de la cruz  
La alcanza en su soledad.

Me encuentra la noche oscura  
En un monte solitario:  
Todo anuncia que el Calvario  
Es lugar de desventura.

Fuente es de bien y alegría,  
Por mas que todo es dolor:  
Alma, si tienes amor,  
Tendrás también compañía.

¿Quién responderá a mi acento  
En este lugar de espanto,  
Si aquí solo mora el llanto,  
Porque aquí moró el tormento?

Consolado quedarás  
Por mas que el dolor te dañe;  
¿No tienes quien te acompañe  
Y al pie de la cruz estás?

Es memoria que convida  
Solo a llorar y jemir:  
Pues que me siento morir  
Venga un ser que me dé vida.

No temas nunca en verdad,  
Ante la cruz solo vorte,  
Que si fué signo de muerte  
No es signo de soledad.

Busco anhelante por ver  
Quien tal virtud atesora:  
Oigo un gemido que llora,  
No léjos, una mujer.

Abi tienes tu compañía,  
La dulce y amada luz:  
Siempre está junto a la cruz  
La soledad de María

Llora al hijo que ha perdido,  
Y en el hijo llora a dos:  
¿Cómo quien llora a su Dios  
Puede escuchar mi gemido?

Acércate que piedad  
Ella a los cielos implora:  
Tú eres el hijo que llora  
Perdido en la soledad.

A. DE CASTRO.



### Epigramas.

Diz que ha siglos en Turquía  
Murió el turco *Soliman*;  
Miente la historia a fè mía.  
Que en muchas caras del día  
Reiva el difunto sultan.

Cierto dia un estudiante  
Al revisar su ropilla,  
Se encontró en la pantorrilla  
Un enorme interrogante.

Siguió el pobrete adelante  
Y al ver que en puntos hervia,  
Su calceta, maldecia  
Diciendo:— ¡Cuán buena fuera  
Si mas estambre tuviera  
Y ménos ortografía.

# SONETO.

## A ELLA.



¡Amistad, por amor ! . . . ¡Nina inocente !  
¿Cómo imaginas que la luz de fuego  
Del sol dorado, se convierta luego  
En el fulgor de luna transparente?



Mira ! el arroyo rueda mansamente  
Y ofrece fácil, a los campos, riego;  
Mas nunca entre la yerba vá en sociago  
Cuando se vuelve rapido torrente.



Asi es inútil, nina, que pretendas,  
Cuando el amor mis sentimientos guia,  
Que tu amistad mi anhelo satisfaga.



Olvidame mejor: y no te ofendas  
Si tu amistad rechazo, bella mia;  
¡Pues solo con amor, amor se paga!

E. SILVA.





¿De qué me sirve como te amo, amarte  
Si me partes, ingrata, el corazón.  
Si siempre indiferente he de encontrarte,  
Si tú no sabes comprender mi amor!

Demasiado conoces mi martirio  
Y te gozas de verme padecer.  
Y yo apuro la copa del delirio  
Y hallo en el borde y en el fondo hiel.

Si así lo quieres con desprecio paga  
A quien la vida te consagra a ti;  
Pero no creas que el desden apaga  
La inmensa hoguera de mi amor sin fin.

Tú has formado mis sueños de ventura  
Tú has formado mis sueños de ilusión;  
Por ti mi alma se conserva pura.....  
Grande me siento porque tuyo soi.

Quien ama como yo ¿crees tú que olvida?  
¡Ah! tú no sabes como yo sé amar:  
Cuanto quieras amárgame la vida,  
Nunca mi olvido conseguir podrás.

Desde niño mi gloria fué adorarte  
Y he de morir y conservar mi amor,  
Aunque tú no lo quieras he de amarte,  
Aunque un mundo se oponga a mi pasión.

Si algún día comprendes mi amargura  
Tus lágrimas yo sé que rodarán:  
Si comprendes mi amor y desventura  
Yo sé que aunque no quieras me amarás!

E. DE LA BARRA.



# LA ENTRADA EN LA VIDA

A MI QUERIDO Y BUEN AMIGO

EL SR. D. H. R.



Cuan feliz es la aurora de la vida,  
Esa risueña edad de la ilusion,  
En que el alma se encuentra adormecida  
Y ajeno de inquietud el corazon.

Cuanto es gozosa la niñez sencilla  
Que en el vajel de la inocencia va,  
Y que libre y segura hasta la orilla  
L'ega del mar, que rebramando esta.

La vida es, brillante panorama  
Para aquel que conserva la ilusion,  
Y desierto arenal do el viento brama  
Para aquel que ha perdido el corazón.

¿Qué es la vida? luz bella y misteriosa!  
Ilalagüena, fantástica fatal,  
Que la ilusion adula y recelosa  
Vejetar deja al misero mortal.

En los años primeros de la vida  
El *hoí* es bello, bello el porvenir,  
Todo a gozar al corazon convida  
Vemos todo de gualda y de zafir.

El amor de una madre nos alienta,  
Nos hechiza la cándida amistad  
De todo está nuestra existencia exenta,  
Dirijen nuestros actos de bondad.

Con su perfume hechizannos las flores,  
Las auras nos arrullan con su son.  
Nos aduermen los dulces ruisenores,  
Nos deleitan las notas del Alcion.

Bendita juventud; bendita aurora  
De la existencia, rápida y fugaz  
De la Virtud y el Bien jermiinadora,  
Tú nos prometes transitoria paz.

Julio, 1858.

E. SERRANO DE WILSON.

## AMISTAD.



Yo he encontrado una flor hermosa y pura  
Que el mas rico perfume en ella abriga;  
Esa flor eres tú, mi bella amiga.  
Con tu bueno y sensible corazón.

Brilla siempre en tu lánguida mirada  
La misteriosa luz del sentimiento  
Y en ella se ilumina el pensamiento  
Para beber su tierna inspiracion.

Hai mucho de poético en tu frente,  
Hai en tus ojos algo de mui bello;  
Y es un brillante, místico destello  
De secreta, sin par felicidad.

Por eso te busqué, por eso luego,  
Al vernos una vez, nos comprendimos,  
Y con la fe mas santa nos hicimos  
Eterno juramento de amistad.

Es la amistad la flor que nunca muere,  
Su aroma es el cariño y la confianza,  
Se riega con rocío de esperanza  
Y se arraiga mas pura en el dolor.

Es del alma la madre vigilante  
Que vela cariñosa nuestro sueño,  
Y nos dibuja con benigno ceño  
Horizontes de plácido color.

Es una selva virgen y escondida  
Donde corren arroyos bullidores,  
Donde no troncha el huracan las flores,  
Donde no entra la ronca tempestad.

Los que moran allí viven dichosos  
Sin engaño, ni envidia, ni falsia;  
Son comunes el llanto y la alegría  
Y todo alumbra el sol de la verdad.

Por medio de esa selva deliciosa  
Que con su fresca sombra nos convida,  
Hagamos el camino de la vida,  
Al término avanzando sin afán.  
¿Qué está lejos? no importa; nos iremos  
Conversando de amor por el camino  
Y los cantos del triste peregrino  
Tus horas de fastidio alegrarán.

Yo te diré como aman los poetas,  
Esos locos y excelsos soñadores;  
Yo te abriré el eden de sus amores  
Y también a soñar te enseñaré.  
Te llevaré a vagar por las rejiones  
Que crea su ardorosa fantasía;  
Lloraré con tu cruel melancolía  
Y viéndote gozar, yo gozaré.

Yo entregaré al olvido mi pasado  
Para pensar tan solo en el presente;  
Y en la espresion serena de tu frente  
Buscaré mi ilusion del porvenir.  
No creas que este afecto pronto muere  
Como una dicha que un instante halaga:  
La luz de la amistad nunca se apaga.  
No la pueden los tiempos extinguir.

Cuando sufras, amiga, cuando sientas  
Que un desahogo tu alma necesita,  
En mí tu sufrimiento deposita,  
Haz hurna de tu afán mi corazón.  
Pero en los goces que te ofrezca el mundo,  
Cuando camines por vergel florido,  
Acuérdate también que yo he sabido  
Una parte probar de tu adicción.

L. R. VELAZCO.



# PENSAMIENTOS,



La adversidad conduce a las almas débiles a la desesperacion y fortifica las almas elevadas

Aun cuando la adversidad no nos sirviera mas que para conocer los falsos amigos y los verdaderos, nos seria ya de mucha utilidad.

Los grandes crimenes casi siempre han sido perpetrados por célebres ignorantes. (Voltaire).

Un cèlibe es un ente incompleto. (Franklin)

El no tener hijos es una feliz desgracia (Euripides).

Un buen libro es un legado que hace el autor a la humanidad. (Adisson)

El buen gusto supone buen sentido. [Mme. Maintenon].

Quien teme sufrir, sufre ya lo que teme. [Montaigne].

La musa de la sabiduria es la meditacion; su Parnaso es la soledad.

Las almas grandes pagan las injurias con beneficios. (Confusio.)

El corazon del ingrato, es semejante a un desierto que sorbe con avides las aguas que caen del cielo, y nada produce. (Proverbio árabe).

Una injuria hecha a un solo individuo es una amonaza que se hace a todos (Montesquieu)

La injuria que ménos se olvida es la burla [Platon]

La mujer que uno evita es precisamente, aquella que se deberia buscar.

El arrepentimiento es un nuevo bautismo.

Mas facil que guardar un secreto es olvidarle.

La alegria es una mueca; la felicidad una sonrisa.

El recuerdo es la esperanza del pasado.

El hombre es fatuo hasta en aquellos movimiento producido por el dolor.

Los sufrimientos son certificados de vida.

En ninguna parte se encuentra uno mejor que alli donde es bien acogido.

Mas facil es ridiculizar una buena accion que el imitarla.

Elojar una mala accion vale tanto como cometerla.

Las buenas acciones no necesitan confidentes, pero las malas exigen siempre cómplices.



# FANTASIA.

A MI AMIGO J. STEPHANOWICZ BORBEL.

EL POETA. (*Sumido en un sueño profundo*)  
(*Al desplegar sus alas la ilusión, despierta.*)

¡Qué me queréis perdidas ambiciones,  
Vanos fantasmas del delirio mío,  
Sombras de amor, ridículas visiones  
Esperanza falaz de un desvarío!

¡Qué me queréis aun!—Sobre mi frente  
Ya pesan demasiado los dolores.....  
Quiero ser de una vez indiferente  
Y negar la esperanza a mis amores.

Que yo bien sé que el mundo y sus placeres  
Son fantasmas que alienta la esperanza,  
Y que ese bello ideal de las mujeres  
Es una sombra que a nacer no alcanza.  
(*Se duerme.*)

## LA ILUSION.

Pobre, infeliz peregrino  
Lanzado al mundo a sufrir  
Y entregado a tu destino,  
Para cruzar un camino  
Que no tiene porvenir.

¡Duérmete!—Que así dormido  
Serás feliz en tu pena  
Y no llegará a tu oído  
Ese espantoso ruido  
De tu pesada cadena.....

Vive pues, siempre soñando  
A la luz de tus deseos;  
Vive así siempre cantando  
Tu corazón engañando  
Con tus dulces devaneos.

EL PORTA. (*Delirando.*)

Venid a mi queridas ambiciones,  
Dulces fantasmas del delirio mio,  
Sombras de amor anjélicas visiones  
Iluminad mi corazon sombrío.

.....

.....

Ánجل de amor que velas a mi lado,  
Toma esa flor tan pura y tan hermosa . . . .  
Mi corazón en ella va encerrado . . . . .  
Mira cuan linda es . . . . ¡ qué vaporosa!

No le muestres la luz, porque su vida  
Solo en las sombras infeliz alcanza:  
Mira como en sus hojas va prendida  
La mas dulce ilusion de mi esperanza.  
(*Cae en un sueño profundo.*)

LA ILUSION (*Cubriéndole con sus alas.*)

Duermo, infeliz peregrino,  
Lanzado al mundo a sufrir;  
Duerme al lado del destino  
Y no sigas tu camino  
En busca de un porvenir.

Duerme, ya que condenado  
Vives cantando el dolor,  
Que yo velaré a tu lado  
Como ese ángel adorado  
De tus ensueños de amor.

Yo te llevaré dormido  
Al campo de tus deseos,  
Te alejaré del olvido  
Y hallarás tu bien perdido  
Y tus dulces desváneos.

Te daré cuanto ambiciona  
Ese corazón sediento;  
Y si el mundo te abandona,  
Yo te daré una corona  
Y un trono en el firmamento.

# MIRADAS.



Así como hai un lenguaje de las flores, hai tambien otro de las miradas.

La mirada, como la palabra y muchas veces mas que la palabra, espresa siempre alguna idea, algun pensamiento.

Un hombre puede decir que no piensa en nada, que está distraido, que su mirada no se fija en ningun objeto.

Pero, mentiria sin remedio la mujer que dijera que teniendo sus ojos abiertos nada mira, o que teniéndolos cerrados en nada piensa.

Abiertos o cerrados siempre hai delante de sus ojos algun objeto a quien mira con placer o dolor, con gozo o ira, pero nunca con indiferencia.

Si pudiéramos mirar la retina del ojo de una mujer en un momento dado, encontraríamos seguramente en ella la imájan del objeto querido o aborrecido.

Una vez dijimos que los ojos de la mujer eran espejos que ella acomodaba a su arbitrio para que reflejeran los objetos.

Ahora añadiremos que esos espejos solo reflejan los objetos que pueden causarle alguna sensacion.

Pero volviendo al lenguaje de las miradas, a ese idioma mudo que la mujer usa en los momentos supremos de su vida, hallamos en él una particularidad.

La contraccion o dilatacion de la pupila significa odio o amor, disgusto o placer;—como el tono áspero o suave de la voz significa la ira o la calma.

Una mirada fuerte, concentrada, fija, hiere el alma del amante y hiela su sangre.

Una mirada melancólica, dulce, lánguida, que se proyecta desde la pupila de la mujer que amamos, nos baña el alma con un placer esquisito, llena el corazon del fluido misterioso del amor, y la sangre corre precipitada al contacto de ese fuego de la vida en que va envuelta una mirada amorosa.

Las miradas se producen unisonas con el corazon: cada latido de este corresponde a una mirada.

Por esto hemos dicho que una mujer nunca mira con indife-

cia, porque los latidos de su pecho nunca son indiferentes.

Una mirada quiere decir muchas veces: muerte! otras quiere decir: felicidad!

Y la muerte o felicidad de un amante, penden casi siempre de la dilatacion o contraccion de la pupila de su mirada.

Véase, pues, como la vida de los amantes, que son la mayor parte de los hombres, está pendiente de una mirada.

Véase por qué el lenguaje de las miradas debe ser estudiado con atencion por todos los que se resuelvan a amar.



### BUENA CUENTA.

No ha muchos dias oimos a cierta sirvienta dar la cuenta a su patron del gasto diario, en la forma siguiente:

—De un pastel que compré para mi cuatro reales: de maiz y afrecho para su merced, doce reales.

—¿Qué dices, inhécil?

—Que he comprado doce reales de maiz y afrecho para su merced, y un pastel para mi.

—Vete, miserable, vete de mi casa. Hasta en eso se conoce la variedad y veleidad de vuestro sexso; ¡como habeis dejenarado! las sirvientas sobre todo.

Eva sedujo a Adam; pero siquiera fué con una manzana, y tu vienes a ofracerme maiz y afrecho!



### MÁXIMAS.

Ama a tus padres y aprende a sufrir las ligeras incomodidades que te causen. (*Tales*)

Teme a la lascivia, pues es la madre del dolor. (*Solon.*)

Desconfia de aquel que con ahinco busca como poder mezclarse en los negocios ajenos. (*Chilon*)

Antes de gobernar a los demas, aprende a gobernarte a tí mismo. (*Piton.*)

El que no sabe sobrellovar las desgracias es el mas infeliz de los hombres: (*Bias*)

Locuacidad y suma ignerancia es lo que hallarás en la mayor parte de los hombres. (*Cleóbulo.*)

## UN DESENGAÑO.

A MI AMIGO .....

De la mujer el amor  
Es humo, vana quimera,  
Una ilusión pasajera  
Que dura lo que una flor.

Dos meses hace imprudente  
A una mujer entregé.  
Todo mi amor y mi fé,  
Y hoy lo lloro amargamente.

Tanto quererme fingía  
Que yo la amaba rendido,  
Y que era correspondido  
En mi constancia creía.

En mi ciego frenesí  
La dicha en ella cifré,  
Tú sabes cuánto la amé,  
Cuánto por ella sufrí.

Tan profundo era mi amor  
Que todavía la adoro:  
Por eso..... por eso lloro  
Su pérfido desamor.

Aun quiero que tenga fé  
Cuando mi amor ultrajó,  
Y el alma me envenenó,  
El alma que suya fué.

Caro amigo, nunca esperes  
Del amor de una mujer,  
Sino amargo padecer;  
Es bueno que consideres.

De la mujer el amor  
Es humo, vana quimera,  
Una ilusión pasajera  
Que dura lo que una flor.

## **SAS HORAS.**



En el correr precipitado del tiempo no vemos nunca las huellas que cada hora imprime en los objetos de la naturaleza.

Cada hora que pasa, como una gota de agua o una chispa de fuego produce un placer o un dolor.

La inteligencia no alcanza a seguir con su mirada penetrante, el rápido vuelo de las aladas horas que corren en precipitada fuga y van a perderse en las profundidades del oscuro arcano del tiempo.

Hai sin embargo un objeto que casi siempre siente el golpe de cada hora al caer y desaparecer.

En medio del mundo nadie oye sino lo que en él se habla, nadie vé sino lo que hai en él.

Pero apartados por un momento de su compasion y reconvertidos en nosotros mismos, sentimos por fuerza una impresion desconocida, y que, cual el golpe de la pulsacion nos advierte la presencia de la vida, aquella nos indica que hai algo que se mueve y pasa a nuestro alrededor sin que lo veamos ni notemos su presencia.

Las horas caen entónces lentamente y golpean con son acompasado en nuestro corazon que es el único que puede sentir sus golpes, el único que se apercibe de su paso.

Hai momentos felices y momentos desgraciados; horas alegres y horas tristes.

Sin embargo para todos corre el tiempo igual y las horas se deslizan veloces.--Uno no puede decir que a él le toca una hora mas larga que la de otro.

Pero cuando se halla en uno de esos momentos supremos de dicha o de dolor, entónces a despecho de todo el mundo, puede decir que el tiempo corre mas o ménos rápido.

Para dos amantes que se hallan estasiados en su amor, absorbiéndose el alma en las miradas, entrelazadas sus manos y unidos sus corazones por ese lazo misterioso del amor, el tiempo es siempre corto, las horas son siempre fugaces.

Para el que llega a probar la copa de la amargura y se halla dominado por el dolor, el tiempo es cruelmente lento, las horas tardias.

Las horas como las gotas de agua que caen una a una de los poros de la piedra que la destila; marcan su paso acompasado y sin interrupcion ninguna en el corazon humano.

La mujer siempre que llegan a ella estas horas de dolor o alegria brota de su corazon un raudal de lágrimas con las que ahoga sus dolores o riega sus esperanzas.

Por esto es que en su corazón siempre hallamos flores: la diferencia consiste en que unas veces las hallamos frescas y otras marchitas, según las hayan refrescado o quemado sus lágrimas.

El hombre que pretenda obtener esas flores debe tener cuidado de comprender el momento en que se la acerque. — Si la hora es de placer recogerá rosas, pero si de pesar solo obtendrá abrojos.

Es por esto también que muchos amantes sufren un cruel desengaño, cuando creían que iban a tocar la gloria.

Un amante sin tino solo sirve para caer en continuos errores.

Así es como las horas y el amor tienen una relación íntima.

La mujer que dá con uno de estos individuos que van a importunarla en sus horas de pesar, no puede nunca amarlo.

Así es como el corazón de la mujer se halla siempre unísono con la hora que pasa en el momento.



## DEFINICIONES.

### LA VIDA.

¿Qué es la vida? Una ilusión,  
O mejor, una bobada,  
Trabajar o no hacer nada,  
Ayuno o indigestión.  
Ir al Prado o al sermón,  
Padecer, gozar, mentir,  
A uno dar, a otro pedir,  
Tener sueño, desvelarse,  
Por cualquier cosa apurarse,  
Y al fin y al cabo morir.

### LOS RESELLADOS.

Es el resellado un ser,  
Que jamás cesante vive,  
Que piensa, y habla y escribe  
Del que lo manda a placer.  
Su única dicha es comer,  
Su ambición ser empleado,  
Su carrera, diputado,  
Su esperanza, prosperar,  
Nunca le veras prestar,  
Pero sí pedir prestado.

# LOS AMORES.



Hai en el mundo tan diversas maneras de expresar ese sentimiento que conocemos con el nombre de amor, que a veces parecen pasiones diferentes.

El hombre ama de un modo conforme a su temperamento, a su educacion, a sus creencias, y a sus costumbres.

Por esta razon hai en el mundo:

Amores platónicos, dulces, sentimentales, aéreos.

El hombre que los siente, se alimenta de miradas, suspiros y visiones.

Amores insipidos, de pasatiempo; nacen para llenar un vacío de la vida.

Amores de rechazo, que son producidos por el despecho: brotan del corazón para curar las heridas del mismo corazón; esos amores suelen herir a veces a dos personas, a veces a ninguna.

Amores de conveniencia: son como la mirada de los vizcos; parecen que se dirigen a la mujer y en realidad buscan el dinero.

Amores románticos: producen escenas eternas de reconvenções, celos, amenazas y hasta lagrimas.

Amores volcanicos: se hallan un grado mas elevado que los anteriores; el hombre que los siente, no para, no sosiega, no vive un momento tranquilo, y se le vé a todas horas correr con tanta lengua fuera, como los perros en verano, detras de su amada.

Amores satánicos. el *non plus* de la pasión; el corazón deja de serlo, para convertirse en una caldera de vapor, la cabeza se disuelve en el corazón: el hombre, en vez de pensar, siente únicamente, y se transforma en una máquina, que camina sin direccion y sin guía. Esta máquina, suele estallar en algunas ocasiones.

Amores de costumbre: son los que nacen del capricho, y se convierten luego en una necesidad; en este caso, el hombre no ama verdaderamente, solo tiene la costumbre de amar.

Amores por orgullo: se dirigen regularmente a una persona muy codiciada; nacen del amor propio, y satisfacen la vanidad. El hombre estima a la mujer, como estimaria a un magnífico perro de caza, a una escopeta de dos cañones, o a unas babuchas turcas.

Amores hijiénicos: los sienten muchos gallos, que a fuerza de ca-



carear por el mundo, se vãn quedando como el de Moron; entõnces se retiran a buen vivir, y se enamoran pacificamente, por mandato del médico.

Amores golosos: son los de los viejos; se sostienen con pastillas de malvavisco y de liquen: sus principales enemigos son: el asma, el catarro, y las malas digestiones.

Por último: amores tontos, son los que sienten los idem, y por consiguiente, abundan mucho en la sociedad de nuestros días.



## TIPO DE HOMBRE DESENGAÑADO.

—Todo lo hace sufrir, todo le hace falta—los hombres son malos: ¡if! así es la vida, desengaños, decepciones!

—¿Que hora es?

—Las once ¡Como vuela el tiempo! mejor, así nos acercamos a la tumba, así estamos mênos en este valle de lágrimas!—Han traído el diario?

—Todavía no señor.

—Así, es todo, las empresas no cumplen con sus compromisos: todos engañan. Prometen traer el diario a las ocho y no lo traen—Si no fuera un atentado contra la justicia, contra la divinidad, contra el supremo autor de todas las cosas, me suicidaba. Es mucho sufrir, por Dios: —no han traído el diario!

Estoi enfermo, este callo me mortifica mucho ¡débil humanidad! ¡cómo estás sujeta a tus necesidades!

La ciencia es mentira, la ciencia no produce nada, las artes no adelantan—si adelantaran no saldrían callos a causa de los botines! ¡misericordia humana! ¡que no traigan el diario hasta ahora! . . . . .

Fulano de tal es malo, muy malo; no se queja nunca, siempre esta alegre, no tiene corazon, ¡infeliz, nõ sabe que la humanidad hace para sufrir. . . . .

En el Paraguai hai mosquitos; ¡pobre mundo!—cada comarca tiene su desgracia peculiar; en Buenos Aires llueve, en el Paraguai hai mosquitos, en Iogtaterra hai humo!

Y despues . . . Dios es justo y sin embargo, uno tiene callos, otro juanetes a aquel está con catarro! miseria, calamidad, ignorancia, todo fatalidad! . . . .

¡Dios mio, ¿por qué permitis que haya mosquitos, que salgan callos; por qué vuestra inmensa justicia nõ aplaca los dolores de los juanetes, por qué permitis, Dios mio, que no traigan el diario hasta las doce?

Y así sigue el hombre desengañado lamentándose día y noche, quejándose de las cosas mas insignificantes.

Lector, buscadlo y lo hallaréis

## EL CANTO DEL AGARENO.

---

Es la rosa fiel imàjen  
De esa bella a quien adoro,  
De esa ingrata por quien lloro,  
Por quien lloro, sin cesar;  
Que natura en sus encantos  
Y en su càndida pureza;  
Ha querido tu belleza,  
Su belleza prodigar.

Son sus ojos las espinas  
Que mi pecho destrozaron,  
Que en mi daño se gozàron  
Se gozàron sin piedad.  
Es mas grato el puro aliento  
De su boca primorosa,  
Que el perfume de la rosa,  
De la rosa de Bagdad.

Si de aquella los estambres  
Dàn del oro los destellos  
De Gulmara los cabellos  
Los cabellos de oro son.  
Con sus labios y mejillas  
Que el carmin mas puro baña,  
Cuanto ornara mi montaña  
Mi montaña de Sion.

Mas ufana con sus gracias,  
Sus encantos solo aprecia,  
Y mi ardiente fé desprecia,  
Y desprecia mi dolor;  
Y para ella nada valen  
Mis suspiros y mis celos,  
Mis angustias, mis desvelos,  
¡Mis desvelos! y mi amor.

Mas ¡ai! de ella en este dia,  
En que sola ya consigo,  
Busca en vano un buen amigo,  
Y un amigo no hallará!

Si recuerda sus desdenes  
Y mi amor y mi ternura,  
Sin remedio, su locura,  
¡Su locura llorará!

Tal el misero agareno  
De su bella se quejaba;  
Mas la ingrata a quien amaba  
Siempre ingrata se mostró  
Y llorando el pobre mozo,  
Sin consuelo ni esperanza,  
Dejó al tiempo su venganza,  
Vino el tiempo y le vengó.

S. E. DE RENDON.

## LA CASA DONDE VIVIO.

### I.

En esa casita blanca,  
Oculta en un pabellon  
De guindos y de manzanos  
Donde canta el ruiseñor,  
Alegre cuando sol nace,  
Triste cuando muere el sol;  
En esa casita blanca  
Vivia la dulce niña  
Que amaba mi corazon! . . . .  
La niña está ya en cielo,  
Que era un ángel del Señor,  
Y para morar con ángeles  
Tan puros ¡quién era yo!  
Mas vagar en estos sitios  
Es toda mi diversion,  
«Que me divierte la jaula  
«Aunque el pájaro voló»

### II.

Cuántas veces asomados  
A aquel airoso balcon  
Cubierto de enredaderas,  
De enredaderas en flor,  
En brazos de la esperanza  
Nos adormimos los dos!

Me parece que estoy viendo  
A la prenda de mi amor  
Esclamar allí, mostrando  
La timidez en su voz,  
La ternura en su mirada,  
La dicha en su corazón:  
— Dichosos, mi dulce amado  
Serémos aquí tú y yo,  
Así que un sagrado vínculo  
Eternice nuestra unión;  
Pues esta casita blanca  
Que mi niñez cobijó  
Y ofrece lejos del mundo,  
Paz y alegría y amor,  
Amor y paz y alegría  
Nos ofrecerá a los dos!»

Como la flor del almendro  
Nuestra esperanza se h-ló;  
Mas vagar en estos sitios  
En toda mi diversion,  
•Que me divierte la jaula  
•Aunque el pájaro voló»

III.

Casita, casita blanca,  
Donde mi amada vivió,  
De rayos y de huracanes  
Te guarde por siempre Dios;  
Los guindos y los manzanos  
Te den sombra y proteccion;  
Nunca se seque la fuente  
Que les da en julio frescor;  
Éntonen en tu tejado  
Los pájaros su canción;  
Enredaderas te adornen  
Y flores te den su olor!  
Yo vendré cuando el sol nazca,  
Yo vendré al morir el sol  
A secundar con mi llanto  
Los campos de alrededor,  
Fijos los dolientes ojos  
En tu desierto balcon;  
Que como fuistes morada  
De la prenda de mi amor  
«Con la jaula me divierto  
«Aunque el pájaro voló.»

A. TRUEBA.

## DOBHA.

### NO HAI DICHA EN LA TIERRA.

De niño en el vano año  
De la juventud soñando,  
Pasé la niñez llorando  
Con todo el pesar de un año;  
Si empieza el hombre penando  
Cuando ni un mal le desvela:  
¡ Ah!  
La dicha que el hombre anhela  
¿ Dónde está ?

Yo jóven, falto de calma,  
Busco el placer de la vida,  
Y cada ilusion perdida  
Me arranca al partir, el alma:  
Si en la estacion mas florida,  
No hai mal que al alma no duela,  
¡ Ah!  
La dicha que el hombre anhela  
¿ Dónde está ?

La paz con ansia importuna  
Busco en la vejez inerte,  
Y buscaré en mal tan fuerte,  
Junto al sepulcro la cuna:  
Temo a la muerte, y la muerte  
Todos los males consuela;  
¡ Ah!  
La dicha que el hombre anhela  
¿ Dónde está ?

CAMPOAMOR.

### Epigrama

Oyendo hablar del famoso  
Cabo de Buena Esperanza,  
La vieja doña Constanza  
dijo confusa a su esposo:  
—¿ Aun está en el rojimiento  
Ese infeliz? ¡ Pues alabo.....!  
¿ Qué tiene ese pobre cabo  
Que nunca llega a sarjento?



¡ Quién sabe si aquella flor  
Que del aire se mantiene,  
Por un suspiro sostiene  
Su fragancia y su color!  
Y entre sus hojas, ¡ quién sabe!  
Si acaso lleva escondida  
Del mismo que le dió vida  
De la existencia la llave.  
Flor de Dios privilegiada  
Ya que te alimenta el cielo;  
¿Porqué descendes al suelo?  
Para verte profanada?  
Porque el hombre no mereco  
Gustar el dulce perfume.  
De una flor, que se presume  
Que por los ángeles crece.  
Tu nacistes para ornar  
La tersa frente divina  
De hermosura peregrina  
En esta orilla del mar:  
Y para estar en el seno  
De esas bellezas sin nombre,  
No para mano del hombre,  
Que te manche con veneno.  
La Europa no te tendrá,  
Ni crecer puedes allí,  
Y es porque el aire de aquí  
Es mas puro que el de allá:  
La América mas lozana  
Al soplo de Dios fecundo  
En el aire tiene un mundo  
Que tu belleza engalana.  
Mándale, pues, cariñosa  
Una flor por quien suspira,  
Verás cual absorto mira  
A tus flores mariposa.  
Mándale, si, y algun día  
Quizas contará la historia:  
¡ Esta flor, es la memoria  
Que el Sud la América envía!

P. A. L.

# EL CORAZON.



Segun la medicina, el corazon no es mas que la regadera del cuerpo humano.

Una especie de bomba que comprimiéndose y dilatándose alternativamente, lanza raudales de sangre por las misteriosas vertientes de las venas.

Mecánicamente considerado es el muelle de este reloj eternamente descompuesto, que se llama hombre.

Un aparato admirablemente construido, pero nada mas que un aparato.

La medicina y la mecánica se sientan al pié de eso descubrimiento con la satisfecha tranquilidad del viajero que ha terminado su camino.

Hé ahí el corazon segun la ciencia.

Nosotros ponemos la mano sobre él, y lo sentimos galpear incesantemente como si quisiera que no olvidáramos que vá siempre con nosotros.

En sus latidos hai algo de impaciencia, algo de esa precipitacion que en sus movimientos llevan las cosas que acaban pronto.

Parece que la rapidez incesante con que se agita es una voz sin palabras que nos está gritando siempre, «esto vá a escape.»

Yo creo algunas veces que es un ser escondido dentro de mi ser; encargado de contar los instantes de mi vida.

Terrible cronómetro que no pierdo ni un átomo de tiempo.

Sus latidos son como los golpes sordos de una piqueta inexorable que vá minando lentamente los simientos de un edificio.

El día que el ruido cesa, el edificio se desploma.

Para los médicos solo arroja que nos dá la vida.

Observadlo bien y veréis que cuando se siente oprimido empuja hácia los ojos torrentes de lágrimas.

El corazon, se puede decir, que es el cérebro de los sentimientos.

La cabeza nos dice, piensa; el corazon nos dice: siento.

La inteligencia discurre, el corazon adivina.

Lo que en la inteligencia es un cálculo, en el corazon es una esperanza.

La razón humana convertido en virtudes todos los vicios si hubiera podido seducir al corazón.

La inteligencia mas grande no vale tanto como un corazón hermoso.

La inteligencia propone, el corazón manda.

Para medir bien la diferencia que hai entre la filantropía y la caridad, debe tenerse presente, que la primera es una idea y la segunda un sentimiento.

La lógica del corazón dispone de argumentos irresistibles.

Nada mas fácil que tener veinte y cinco años.

A poco de nacer los tiene cualquiera.

Un hombre de veinticinco años tropieza un día con una hermosa cabeza plantada gallardamente sobre un cuerpo ligero y gracioso.

Esta cabeza tiene cara, esta cara tiene una boca fresca como una rosa que acaba de abrirse y dos ojos que no debieran cerrarse nunca.

Este tropiezo es una mujer, y Madrid está lleno de estos tropiezos.

Los corazones jóvenes se entienden al instante, por que el corazón es mucho mas perspicaz que la inteligencia.

Se ven: este es el exordio.

Se miran: esta es la esposicion.

Se hablan: esta es la conclusion.

La fuerza lógica de este discurso produce a la vez en ambos un mismo convencimiento. Los dos se separan seguros de que han nacido el uno para el otro.

Hágase del amor una idea y esos pobres amantes no se convencerán jamas.

La serpiente del paraiso, con todo su talento, hubiera luchado mucho tiempo sin convencer a Adán para que probara el fruto prohibido.

Asi debió comprenderlo, cuando desechando todos los persuasivos recuerdos de su diabólica imaginacion, adopta por toda figura retórica la hermosa figura de Eva.

Todo hombre enamorado es un ser a quien por un procedimiento incomprendible se le ha subido el corazón a la cabeza.

Por eso discurre de una manera que nos parece loco.

Aqui hai un padre severo.

Ha vaciado su voluntad en el molde frío de la razón.

Discurre con una lógica incontestable.

Todo el mundo es de su parecer excepto su hija.

La cuestion es mui sencilla se trata de elegir un marido.

El padre ha puesto los ojos de su razón en uno: la hija ha puesto los ojos de su corazón en otro.

El padre bilvana una serie de reflexiones profundas y sostiene su idea con argumentos incontestables.



La hija oye y calla: realmente no tiene nada que contestar; y el padre se restrega mentalmente las manos celebrando el triunfo de su razon y la eficacia de su lójica.

Entretanto el corazon de la hija late aprésuradamente, como si quisiera aturdiria con su continuo martilleo.

Al otro dia el padre observa que su hija ha comido poco.

Al otro dia nota que está demasiado pálida.

Y al dia siguiente la sorprende llorando.

Estos tres argumentos formulados sucesivamente, destruyen toda la fuerza de su convencimiento.

Una sombra de tristeza, un poco de palidez y unas cuantas lágrimas acaban de mojarle de un cúmulo de razones que parecian indestructibles.

No quiera Dios que una mujer o un niño os pidan una iniquidad por medio de una lágrima o de una caricia, porque de seguro os convencerán.

Examinad bien vuestra gabeta.

Los números-inflexibles os señalarán, con la sangre fria que los distingue la cantidad precisa de dinero que forma toda vuestra fortuna.

El último duro dice resueltamente que no hai mas.

Pero hai en la joyeria que está en frente a vuestra casa un brazalete que está empujado el joyero en que vale lo ménos el doble de vuestra fortuna.

Teneis una hija, una amante o una esposa que ha hecho de ese brazalete el objeto constante de su pensamiento.

Vuestro corazon tiene tambien su aritmética y echa sus cuentas.

El brazalete cuesta el doble de vuestro dinero; pero la alegría de una hija, la sonrisa de un amante o la tierna satisfaccion de una esposa vá en mucho mas que el brazalete.

Es casi una especulacion, y el corazon es un bolsillo inagotable.

Vuestro dinero se dobla.

Para el corazon no existen imposibles

La elocucion seria mui poca cosa si solo tratara de convencer.

Si no conmoviera no haria nada.

El estilo es el hombre, ha dicho uno y todos lo hemos repetido, y esto para mi quiere decir que el hombre es su corazon.

No todos los cadáveres están en el cementerio: muchos circulan insepultos fingiendo una vida que han perdido.

El hedor de sus pensamientos, la frialdad mortal de sus palabras, os lirán cuáles son los que pasean por el mundo con un corazon muerto.

Un tonto, inspira desdén.

Un hombre de talento, admiracion

Un corazon corrompido, odio.

Un corazon generoso, cariño.

La sensibilidad es la inteljencia del corazon.

Un hombre sin corazón, es una estatua que parece que piensa.  
Una mujer sin corazón, es ménos todavía: es un estatua que se mueve.

J. SÉLGAS



## LA GUILLOTINA.

Son horribles pero, curiosas, las siguientes observaciones que encontramos en un periódico extranjero.

La guillotina no mata en el acto: la decapitacion no produce una muerte súbita.

El padre del novelista Eujenio Sué ha hecho experimentos sobre los cuerpos de los pavos y de los becerros; el cuerpo de un pavo decapitado se levanta... marcha sobre sus patas... minuto y medio, llevando en seguida una pata para el cuello como para rascarse.

El Dr. A'dini se ha convencido de que las contracciones de los músculos en la cabeza, los ojos y la boca se mueven durante tres cuartos de hora.

El profesor de fisiologia de Ginebra hizo en 1804 algunas experiencias sobre los guillotinaos. Entre ellos picó la lengua de uno con una aguja.

La lengua se retiró ajitada por el dolor.

La cabeza de un guillotinao llamado, Trelles, volvió los ojos del lado por donde le llamaban por su nombre.

Sabido es que la cabeza de Carlota Corday, sobre cuya mejilla tuvo el verdugo la barbarie de aplicar una bofetada al mostrarla al público, se animó con una espresion de indignacion.

Hè aqui otras observaciones de Mr. Julio Fontanelle.

La tortuga vive seis meses decapitada.

La cabeza de una vívora pica todavía....

Dos alumnos del famoso Charras, fuéron picados en el jardin de plantas por una cabeza de vívora.

El chorlito anda despues de la degollacion abanzando dolorosamente una pata para reconocer el terreno.

El corazon de las ranas late dos horas despues de su degollacion.

En fin, las mocas y las mariposas vuelan dos dias sin cabeza.

¡ Cuando podrá pasar la sociedad sin la pena de muerte !



## El banquete del destierro.

---

Destino amargo y severo  
A tierra estraña nos lanza.  
Ved el cielo qué sombrío!  
No hai ni un rayo de esperanza!  
Mas riamos de las penas;  
La espumante copa alzad!  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

---

Tras noches de insomnio fiero  
Está la mejilla hundida,  
Mas pronto el bullente vino  
Ha de dejarla encendida.  
¡Atrás el esplin amargo!  
¡Díafana la copa alzad!  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

---

Que no haya aquí ni un suspiro,  
Ni una lágrima siquiera  
Por los héroes que encontraron  
Un sudario en su bandera.  
¡Oh, cuántas memorias tristes!  
Mas vuestras copas llenad . . .  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

---

En el campo de batalla  
Yacen con airado ceño;  
Mas las lágrimas cobardes  
No despiertan ese sueño.  
Así la copa espumosa  
Al seco labio llevad . . .  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

Nuestro corazon oprime  
Pesada mano de hierro,  
Mas con júbilo venimos  
Al banquete del destierro.  
La copa alzad! Nuestra orquesta  
Es la horrenda tempestad! . . .  
¡Un brindis por lo que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

Dejad que a la triste madre  
Recuerde el alma sombría . . .  
Ja! Ja! Ja! ¿quién aqui espera  
Volverla a ver algun dia?  
Mas el corazon se hielá;  
Ea bullente copa alzad!  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

¿Qué es la vida? Granb levó  
De arena que huella el paso . . .  
La burbuja que en el vino  
Revienta al tocarse el vaso!  
Decepcion por dónde quiera! . . .  
Mas vuestras copas llenad.  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

Mirad, mirad el pasado;  
Fuerza es que la fé sucunba . . .  
¿No veis? Es un cementerio,  
Cada esperanza una tumba.  
Mas se encienden nuestras frentes . . .  
Otra vez la copa alzad . . .  
¡Un brindis por los que han muerto!  
¡Hurra por la libertad!

J. A. QUINTERO.



# UN HOMBRE.



Siempre que tropiezo con una mujer, que mira mas de lo que necesita para ver, que sonrie con mas facilidad de la que comunmente tiene la alegria para llegar a nuestro corazon, y que suspira de vez en cuando con ese especial disimulo con que las mujeres llaman la atencion sobre las cosas que parecen mas empañados en ocultar; lo confieso ingénuamente, yo me acuerdo de Diógenes,

Este filósofo, medio desnudo, armado con su sonrisa cínica y alumbrándose con una linterna, apareció un día en la plaza pública que se ballaba llena de atenienses.

Al verlo registrar todos los sitios de la plaza iluminándolos con la luz de su linterna, se acercaron, y rodeándolo, le preguntaron.

--¿Qué buscas?

Diógenes levantó la cabeza, los miró, y les dijo:

--Busco un hombre.

Las dos terceras partes de las mujeres que vais en los teatros, en los salones, en los paseos, buscan lo mismo que Diógenes.

Cada una de ellas escudriña con la luz de sus ojos, los mas oscuros rincones de la multitud, buscando un hombre.

La diferencia entre Diógenes y las mujeres, consiste en que el filósofo no lo encontró y ellas lo encuentran.

Verdaderamente las mujeres de Atenas debieron reirse del filósofo.

Es verdad que de los filósofos se rien las mujeres de todas partes.

Un hombre?

Hè aquí el problema cuya incógnita busca todo corazon de mujer que haya cumplido quince años.

Hace mucho tiempo que España busca tambien un hombre.

Todos buscamos un hombre.

No sé a punto fijo los millones de hombres que componen la humanidad; pero sea el que quiera el número a que asciendan, la cuenta siempre resulta con este déficit.

Falta un hombre.

Las ciencias están detenidas, esperando cada una a su hombre.

El pueblo hebreo no tuvo mas remedio que esperar a Moises, para salir de la esclavitud de Egipto.

Las Américas estuvieron esperando mucho tiempo a Colón para revelar al resto del mundo el secreto de su existencia.

Al movimiento continuo no le falta más que un hombre que diga; aquí está.

Conquistador o político, filósofo, o poeta, mecánico o químico, siempre falta un hombre

Cada uno particularmente busca también un hombre.

He aquí nuestra verdadera situación.

Y según el aspecto que las cosas presentan, me parece a mí que nos debemos sentar.

¿A dónde hemos de ir diez y seis millones de habitantes sin un hombre siquiera que nos empuje o nos guíe?

Genios no nos faltan: es evidente que cada uno tiene el suyo: por eso no tiene ninguno ni el genio de Newton, ni el de Napoleón, ni el de Céspedes.

El genio de nuestros grandes hombres es una cosa privada de que solo pueden darnos noticia sus mujeres, sus amigos o sus criadas.

Parece que se ha roto el molde donde se han fundido los grandes hombres.

O es que el genio rindiendo culto a un principio de equidad, en que hasta ahora no había caído, ha resuelto repartirse entre muchos para no ser patrimonio exclusivo de un hombre solo.

Desde que hemos arreglado las cosas de manera que es casi imposible no llegar a ser un grande hombre, parece que Dios nos ha condenado a no tener ninguno.

Sin embargo, podemos consolarnos de este abandono.

A nuestro orgullo no puede ocultarse nuestra verdadera grandeza.

Tenemos grandes banqueros, grandes jugadores de Bolsa, grandes conspiradores, grandes propietarios, grandes electores, grandes de España.

Es grande el número de empleados, el presupuesto va siendo cada vez más grande, grande es la deuda: apenas hai un espectáculo en que no sea grande la concurrencia.

Cada uno lleva dentro de sí una gran ambición.

Nuestra grandeza es la solución de un problema incomprensible, o mejor dicho, la expresión de un contrasentido lleno de verdad. Es una gran pequeñez.

Solo los hombres muy altos son los que aquí pueden levantar su cabeza sobre la multitud.

Coged la linterna de Diógenes y buscad.

Encontraréis muchos generales, muchos oradores, muchos ministros, muchos diplomáticos, muchos escritores.

Esto es verdad. Por grande que sea nuestra modestia no podemos negarlo; pero decidme si entre tantos hombres habeis encontrado un hombre.

¡ Un hombre !

He aquí lo que todos buscamos.

Pero ese hombre se oculta tan obstinadamente en su misterioso escondrijo, como dentro de un pedazo de mármol se esconde la estatua que no se ha hecho todavía.

Como dentro de nuestra inteligencia se oculta la idea que aun no se nos ha ocurrido.

Como entre la multitud se esconde a los ojos de la mujer el amante con quien tal vez ha soñado pero que aun no ha visto.

Como está escondido en la semilla el vástago que no ha brotado.

¡ Un hombre !

He aquí la palabra que continuamente se escapa de todos los labios.

Tenemos dinero, tenemos fuerzas, tenemos deseo, no nos falta mas que un hombre.

Y ese hombre no parece.

Tienen oculto su nombre tal vez porque nos cansemos inútilmente en llamarle.

Voi a concluir con una reflexión que me ha hecho reir casi ántes de pensarla.

Los hombres buscamos un hombre.

Esto es lo mismo que si el mar se agitara buscando un vaso de agua.

J. SÉLGAS.



## AL BOBO AL BOBO,

Cuentan que un Santiaguense peon de una estancia, vió arrojar al río otro peon con intencion de ahogarse.

El Santiaguense se tiró al agua y lo salvó; pero apenas se hubo alejado algunos pasos cuando el suicida volvió a arrojar al agua, y el Santiaguense lo volvió a salvar la vida, haciéndole que se alejase del río.

Al poco rato vió que el desgraciado ató una cuerda en un árbol metió el pescuezo y se precipitó al aire pataleando de gusto, pero el Santiaguense ya no le hizo caso.

A las pocas horas vino el patron y al encontrarse con aquella escena, llamó al peon reprendiéndole fuertemente por haber dejado ahogarse a aquel hombre.

— Patron, dijo el peon, dos veces le he sacado del río esta mañana, y como estaba tan mojado, creí que se había colgado del árbol para secarse al sol.

# EL DINERO.

## VARIANTES.



Indudablemente hai muchas cosas que contar; pero yo no las sé o no debo saberlas. Me refiero a las cosas entre Paz y Damico.

Los sucesos tienen tambien su vida privada, en la que no es lícito meterse.

Seria verdaderamente una trasgresion abominable del sentido moral hacer que el público penetre en el hogar doméstico de los acontecimientos.

¿Qué efecto tendria la representacion de una comedia si el auditorio pudiera estar al mismo tiempo en las butacas y entre bastidores?

Hai ocasiones demasiado frecuentes en que es preciso que el hombre ignore lo que sabe.

Los acontecimientos tienen tambien su pudor y salen a la calle como las mujeres honestas, esto es, perfectamente vestidos.

Así es como la opinion se disfraza de independencia; el querer D. Mariano renunciar su candidatura, se llama modestia y el empleo pulguista de Julito se llama un medio de buscar la vida.

Nadie tiene derecho de levantar el velo con que se cubren.

Así es que circulan en todas direcciones una porcion de secretos que el público guarda con religioso silencio.

Hai muchas cosas que no se pueden contar.

No se puede contar la razon del ataque a ciertas deudas.

No se puede contar quién es Barrero.

En cambio se puede contar el dinero públicamente.

¡Que amoro debe ser un cuento de pesos!

Dejo a mis lectores que calculen el interes que pueden llevar consigo 2.000.000 de reales.

Ignoro como no se le ha ocurrido a algun escritor dramático la idea de una comedia cuyo titulo fuera: Un millon de onzas!

Esto seria un argumento digno de contarse.

Dice la medicina: el hombre no puede vivir sin aire, sin agua, sin pan.

Me parece mucho mas sencillo que hubiera dicho: el hombre no puede vivir sin dinero.

El oro todo lo puedo.

Esto lo ha dicho el hombre para dejarse vencer sin esfuerzo.



Todo el que cuente mucho dinero acabará casi siempre con las manos manchadas.

Es verdad que la medicina está muy atrasada: todavía cree que un hombre no puede vivir sin corazón.

El que tenga una onza de oro, que la consulte, y ella le dirá: lo que el hombre no puede es vivir sin bolsillo.

Cuando yo considero que Matusalen vivió novecientos años, me convengo de que la invención del dinero es posterior a los patriarcas.

Desde que el dinero es la vida, nadie se atreve a vivir novecientos años.

¿Quién podría reunir el capital, que se necesita para vivir tanto tiempo?

Y esto es evidente.

Cuando se trata de un hombre muy pobre, todo el mundo esclama lleno de admiración: ¡no sé cómo vive!

La avaricia es casi siempre una pasión de la vejez, y se concibe perfectamente: los que más desean vivir son los viejos.

Sufren muy pocos los avaros que se mueren jóvenes, porque aplazan la muerte indefinidamente como una deuda que tienen que pagar.

Yo creo también que el avaro, ese pellejo de onzas, solo se muere de sentimiento: lo ahoga una idea tibia.

La idea de que no pueda llevarse sus tesoros lo mata.

De esta triste necesidad no se convence hasta el último momento, por cuya razón no se muere antes.

¡Dinero! esa es la vida. Un pobre es un cadáver; por eso se le sepulta en el hospicio.

Entre los hombres y las mujeres, los hombres pueden ser más pobres, por que que mujer no tiene a lo menos un cuarto de hora?

Lo último que la moneda puede ser es una capital cualquiera, es cuarto; lo menos que un hombre pueda ser es en cualquiera capital, es inquilino.

Así empieza el dinero y el hombre.

Se unen necesariamente en cuanto se ven, en cuanto se tocan, como el aire y los pulmones, como la luz y los ojos.

En el sistema monetario procede por síntesis. Así se ve que una peseta no es esa que la condensación de treinta y cuatro cuartos, y un onza la quinta esencia de diez y seis duros. Por lo cual podemos decir:

La gran síntesis es el oro.

Es singular: Dios hizo al hombre de un poco de barro y encerró dentro de él un soplo de su inteligencia.

El hombre ha cogido un poco de oro y ha encerrado dentro de él un pensamiento.

El dinero engrandece: por eso el hombre no tiene inconveniente en ser ruin para llegar a ser rico.

Se me figura que las felicidades humanas son indignas del hombre desde que se compran con oro.

¡Y qué virtudes son las que premian con el dinero!

Todavía no he podido averiguar el mérito que tienen los números que tan a menudo premia la lotería.

Se han elegido para las monedas los metales, esto es lo mas frío. lo mas duro, lo mas insensible que hai en la naturaleza.

¡Ua duro! ¿Se le puede dar a una moneda un hombre mas elocuente?

¿Hai algo en el Uniuerso mas cruel que los veinte reales que un padre necesita para dar de comer a sus hijos en un día de hambre?

El dinero desaparece lo mismo que la vida, llevándose lo todo.

Con el último peso suele irse el último amigo.

Los sastres son unos grandes filosofos que conocen al hombre perfectamente.

Ellos llenan la ropa de bolsillos.

Para tener sed en medio de la calle, hai que consultarlo con el bolsillo y pedirle licencia.

Yo he llegado a sospechar que algunos pobres no se mueren porque no tienen con qué morirse.

¡Dinero! esto es lo que circula.

En este Océano todo el mundo navega por llegar a puerto rico.

Hai hombres que se enamoran de las mujeres rubias, solo porque tienen cabellos de oro.

Desde que se ha descubierto que se puede *hablar en plata*, andan los hombres unos detras de otros cojiéndose las palabras.

Estoi seguro de que no faltará quien guarde cuidadosamente estos renglones, porque al fin y al cabo están llenos de dinero.

Se cae un hombre en medio de la calle y la mayor parte de la jente que transita por ella, signe su camino como si tal cosa, pero deje Vd. caer una peseta y que suene sobre las beldosas y todas esas jentes detendrán el paso.

El ladron, que es el hombre que mas profundas observaciones hace sobre sus semejantes, lleva siempre en la boca de su pistola este incontestable dilema: la bolsa o la vida.

El sabe que solo la vida puede valor tanto como la bolsa.

Desde luego el dinero vale mas que felicidad.

He oido algunas veces a los ricos soltar estas palabras:

—Ah, los pobres son mucho mas felices que nosotros!

De lo cual deduzco yo que al hombre le cuesta menos dar a otro mas felicidad de la que él tiene, que darle dos reales.

En fin, la soberbia humana tiene lo bastante para reconocer la humillante verdad que se encierra en estos dos últimos renglones.

¡No hai mas que arrojar un peso al suelo para que todos bajemos la cabeza.

# SONETO.



Daba sustento a un pajarillo un día  
Lucinda, y por los hierros del portillo  
Fuésele de la jaula el pajarillo  
Al libre viento en que vivir solía:  
Con un suspiro, a la ocasion tardía  
Tendió la mano, y no pudiendo asillo  
Dijo, (y de sus mejillas amarillo  
Volvió el clavel, que entre su nieve ardía :)  
¿Adónde vás por despreciar el nido  
Al peligro de ligas o de balas  
Y el dueño huyes que tu pico adora?  
Oyóla el pajarillo enternecido  
Y a la antigua prision volvió las alas,  
Que tanto puede una mujer que llora.  
Y. DE LA VEGA.



## PEREGRINACION.

Oh! cuánto el alma enamorada alcanza,  
Soyó en tu alma descubrir la mia,  
Y fuiste ese ideal de la poesia  
Que busca al resplandor de la esperanza.  
Esa sublimidad que el pensamiento  
Bajo una forma de mujer concibe;  
Sombra celeste que palpita y vive  
En cada vibracion del sentimiento.  
Hoi, en mi corazon, la mano tuya  
Abre una inmensa y dolorosa herida!  
Adios, pobre ilusion desvanecida!.....  
Mano que sabe herir no es mano suya!  
Valor, mi alma, y adelante! avanza!  
Mas allá, mas allá luce tu estrella.  
¿Dónde te ocultas, realidad de ella?  
Te busco al resplandor de la esperanza!

# NOVELA.

## CAPITULO I.

Luis era hijo de sus padres y Maria de los suyos; se vieron, se miraron; se apretaron la mano y el pié. se hablaron y se enamoraron. Hasta aquí, la historia de todo el mundo.

II

El padre de Maria no quizo que se casara con Luis, y olla deseperada decidió suicidarse.

III

Elijó el veneno y ¡qué veneno, Santo Dios! una onza de estrignina. Enloquecida por esta idea se acosto apretando convulsivamente en sus manos el fatal frasco y....

IV

Al otro día amaneció profundamente dormida. Las ideas diabólicas que la habian preocupado la noche ántes, pesaron tanto sobre sus párpados que... ya se sabe el resultado.

V

El frasco fatal descubrió sus siniestros planes, llenando de deseperacion el corazon de sus padres.

VI

Llamaron a Luis y lo notificaron que sino desenamoraba a su hija lo acusarian de asesino ante los tribunales.

VII

El amor de Luis era iomenso; los designios de Maria lo asustaron.

VIII

Luis le escribió una carta empapada en llanto y ella le escribió otra empapada en estrignina invitándole a quo murieran juntos.

IX

Luis aceptó.

X

Las sombras de la noche iban a ocultar dos cadáveres. el crimen iba a consumarse; ambos rogaban a Dios los perdonase: se acabó....

*Epilogo.*

Los dos son mui felices, tres años despues de haberse suicidado' ella tiene cinco chiquilines de Rafael; él seis de Amalia.



## PODER DE LAS NARIGONAS.



Un ser viviente de nuestra sociedad que pasa de los cincuenta, visitaba la casa de un amigo suyo, el cual tiene una hija, linda como la madre del amor, con unos ojos capaces de resucitar a un muerto, y una boquita como la pide el médico para comer caramelos. El cincuenta no pudo mirar aquellos ojos y aquella boca, sin que el fiero cupidillo traspasase su yerto corazón, y a las primeras de cambio, pidió la mano de la niña a su buen amigo—Este se la ofreció, y al día siguiente la dio a su hijo.

—M.... sabes que D. J.... me pide tu mano?

—Mi qué?.... papá

—Tu mano: quiero ser tu esposo.

—Mi esposo, un viejo que ya arrastra los piés?... No papá.

—Pero es un viejo muy rico,

—Yá!....

—Tiene muchas casas,

—Llenas de goteras,

—Diez mil vacas.

—Que se las llevarán los indios.

—Diez y ocho mil ovejas.

—Que se morirán de epidemia.

—Y a más, 10,000 narigonas.

—10.000 qué? papá:

—10.000 narigonas, fernandinas.

—¡Ay Dios mío! Cuántas mujeres!...

Y con eso gran Sultan, ¿quiere V. que me case, papá?

--No hijita mía.... no son mujeres, son....son....10,000 onzas de oro.

--De oro ha dicho V. papá?

--De oro hija mía.

--Y esas son las fernandinas?

--Sí.

--Las narigonas?

--Sí.

--Pues mo caso, papá.

--Y no te asustan los cincuenta del pico?

--No papá. Pues como Vd. sabe, hai un adajoio español que dice--

«Con una cordera rota, se compra otra nueva.» Y a este adajoio me agarro, para agarrar las narigonas.

Y luego dirán que hai niñas tontas. ¡Para el pavo que las crea!

# LA LISONJA.



¿Saben Vds. lo que es un poco de jabon estendido disimuladamente sobre la superficie de una baldosa?

Pues viene a ser un pretesto que nuestros pies aprovechan para irse siempre que se les pone por delante.

Una especie de argumento repentino cuya luz nos hiere como un relámpago, y en cuya virtud nos convencemos prácticamente de que para medir la tierra no es necesario saber geometria.

El hombre mas vigoroso y mas ágil no tiene defensa contra esa cantidad de jabon que suavemente se ha interpuesto entre el pavimento que pisa y las zuelas de sus zapatos.

Una vez puesta la planta sobre la suavidad de esa sustancia, no hai mas remedio que caer; porque siempre que los piés se ván, el hombre se queda....tendido.

La lisonja es un poco de jabon.

Jabon suave y perfumado que se diluye en una cantidad de palabras corrientes, que se deslizan a nuestro alrededor como las ondas del aire que respiramos, como el reflejo de la luz que nos alumbrá.

El ruido de la lisonja es a nuestros oidos lo que el brillo del oro a los ojos del avaro.

El oro es el espejo donde se mira la codicia; la lisonja es la tersa superficie donde se refleja la vanidad.

Todos los venenos no son amargos, y hai algunos que son demasiado dulces.

La lisonja y la injuria se parecen como la vibora y el escorpion: ambos son venenosos.

La diferencia que hai entre uno y otro consiste en que la vibora muerde y el escorpion lame.

No hai puerta que se nos cierre si llamamos a ella con la voz de la lisonja.

Todos los vicios deben su poder a la adulacion.

El juego presenta a los ojos del que quiere seducir la continua perspectiva de la ganancia.

Constantemente hace sonar en sus oidos el ruido del dinero que debe ganar.

La lisonja es la gota de agua que taladra la piedra.

Es tambien ese vacío que abren a nuestros ojos todos los abismos.

Estos vacíos que nos atraen con la fuerza misteriosa del vértigo.

Los hombres mas soberbios se doblan con la mayor facilidad para recoger la lisonja que se deja caer a sus piés.

Si los pretendientes, en vez de llenar el papel de las solicitudes con los méritos que han contraído y los servicios que han prestado, lo llenaran con las altas cualidades del ministro a quien suplican, serian mas atendidos.

Y habria en esto una verdadera justicia o una gran equidad.

A Newton se le hizo grande hombre, porque descubrió la gravitacion universal.

Colon es jenio, porque andando por el mundo tropezó con América.

Dante es un inmortal, porque pasando su ardiente pensamiento por los vastos dominios de su inmensa inteligencia, vió con perfecta claridad su *Divina comedia*.

Newton encontró lo que estaba en la naturaleza.

Colon lo que estaba sobre la tierra.

Dante lo que tenia dentro de si mismo.

Pero ¿qué mérito tiene encontrar lo que hai?

La mas pequeña lisonja tiene, por lo general, mas mérito que cualquiera de esos grandes descubrimientos.

La maravilla está en descubrir lo que no existe.

Encontrar el talento en la necesidad.

La virtud en los vicios.

La grandeza en la miseria.

La fuerza en la debilidad.

La sabiduría en la ignorancia.

¿Con qué podemos pagarlo al hombre que nos descubre una bella cualidad que nosotros mismos ignorábamos?

La lisonja tiene la lengua de azúcar y la palabra de miel.

Es, por decirlo así, la golosina de la humanidad.

Golosina que empuerca la inteligencia y estraga el corazón.

La lójica de la lisonja es irresistible

Hai en todo hombre una propension particular a creerse distinto de como es.

Por eso hai tantos poetas, tantos oradores, tantos jenerales, tantos ministros.

Esta propension es una especie de plano inclinado que hace mas resbaladizo el jabon de la lisonja.

No le haréis creer a un hombre corrompido en la virtud de las mujeres.

Os será imposible convencer a un avaro de que el oro es un metal despreciable.

Pero si ese hombre corrompido o ese avaro tiene sesenta años, podréis convencerlo de que aun es jóven.

La lisonja es una bella mentira que siempre estamos dispuestos a creer.

Las mujeres hermosas prefieren un espejo a un amante

Muchas mujeres se cansan de ser queridas, pero tiene álguien noticia de alguna mujer que se haya cansado de ser hermosa?

El amor es un infeliz que carga siempre con las culpas de la lisonja.

Yo os doi a escojer entre esa coleccion de madres que circulan por las calles, que aparecen en los teatros, y que sombream, si puedo decirse así, la brillantez de los salones.

Para mujer, para amante, para amiga elejiréis a cualquiera; pero estoi seguro de qué para madre elejiréis la mejor.

Esta madre es preciso que tenga una hija.

Pensad bien que es una madre digna de serlo.

Una madre que quisiera hacer de su hija el tabernáculo de todas las virtudes.

La rodea con la tierna solicitud de su vijilante cuidado, como el árbol envuelve con sus hojas mas finas la delicada flor en cuyo seno ha de cuajar el fruto.

Se puede decir que la madre es el fanal de la hija.

So la vé al traves de la atmófera suave que alrededor de ella ha formado el cariño de su madre, como se vé un rayo de sol sumerjido en el agua.

Esta niña lleva consigo la mas feliz de las desgracias: es rica.

La fortuna, esa loca que pasa su vida llenando unos bolsillos y vaciando otros, le ha arrojado al pasar junto a ella la lisonja del oro.

Es dificil que una mujer rica no parezca hermosa.

El oro es el cosmético que mas embellece.

El número de los hombres que dan vuelta al rededor de esta criatura pueden espresarse, de este modo:

Uno que la ama y ciento que la adula.

Uno que solo ha reparado en lo tierno de su corazon, ciento que no han visto en ella mas que lo pingüe de sus rentas.

Todos han tenido ocasion de decirle que es hermosa.

Sus adornos son los de mas gusto.

Sus vestidos los mas bellos

Todos han podido echar su gota de dulce veneno en el fondo de aquel corazon inocente.

La envenenan en presencia de su madre.

Es mas, su madre misma prefiere entre todos, a aquel que ha encontrado el pliegue mas airoso de su vestido, el color del adorno que da mas limpieza a su semblante, el rizo que con mas gracia cae sobre su frente.

En cambio el amante no ha encontrado todavía un soplo de aire bastante discreto que lleve en silencio a los oidos de la hermosa niña que patabra, de cariño.



El que se atreva a amarla tendrá que sufrir el enojo de su madre.  
El amor es un peligro, un lazo tendido a su virtud.

La lisonja es una cosa permitida, delicada, hasta honesta.

Así se ven siempre las cosas en el mundo.

La lisonja, esa mentira descarada que nadie cree mas que aquel a quien vá dirigida, es la felicidad de la madre y la perdicion de la bija.

Así se forma esa multitud de mujeres que, colocadas entre un amante y un espejo, miran mas al espejo que al amante.

Todas esas que prefieren al cariño de uno la adulacion de muchos.

Si la lisonja pudiera alguna vez decir la verdad, sabriamos entónces las mujeres que ha perdido y los hombres que ha inutilizado.



#### LA MUJER.

Un ángel en la apariencia,  
Un diablo en la realidad,  
Que al grito de libertad  
Nos roba la independencia.  
Contra su astucia no hai ciencia,  
Nuestro llanto es su placer,  
Y al tratarla de ofender  
Dice el mas despreocupado:  
—¡Bendito quien nos ha dado  
Ese hueso que roer!



#### LAS PLAGAS.

Plaga es pera el inquilino  
La familia del casero,  
Plaga para el tabernero  
El que no le paga el vino.  
Para el nieto de Pepino  
Es plaga la situacion,  
Para España, don Ramon,  
Para los tabacos, Sierra:  
Es decir, que hai en mi tierra  
Las plagas de Faraon.

C. DE U.

# PENSAMIENTOS.



El mundo real es egoísta y ciego: el mundo ideal es el mundo de los poetas: en él jamás falta la fe al corazón, ni los desengaños interrumpen las ilusiones de la vida.

Hai cosas en el mundo a las cuales es necesario acostumbrarse y vivir contento con ellas, so pena de estar atormentado siempre; tales son principalmente, las injusticias de los hombres y los desengaños de la vida.

Hai mujeres que ántes de amar, examinan el juicio de sus amigos sobre el individuo que quieren, y no las calidades de quien la adora. Otras hai, que gustan más de una linda cara y no de una buena alma.

Difícilmente adquiere el hombre el conocimiento pleno de su ignorancia. Es tan fácil perder un amigo, como difícil encontrarlo.

En política, es más fácil hallar hombres capaces de un sacrificio personal, que austeros, probos y desinteresados.

A los partidos políticos no les preguntéis cuál es la lógica de sus principios; preguntadles la fecha de sus odios.

Los advenedizos políticos son por lo común muy cómicos y charlatanes.

Tres cuartas partes de lo que se hace en política es obra del orgullo, del humor y el capricho de los jefes de partido.

Es muy común que los hombres procedan en razón inversa de las ideas que ostentan y sostienen cotidianamente.

El espíritu es como un árbol: cultivadlo con esmero y os dará frutos mejores que si le abandonáis a su propia espontaneidad.

Para un caballero, es más difícil seducir a una mujer, que desahacerse de ella una vez seducida.

No siempre corrompe la pobreza a los que fueron opulentos; pero por lo regular empequeñece sus ideas.

Los hijos son los más sólidos eslabones de la cadena conyugal— Sábennlo instintivamente las mujeres, y es de ahí de donde proviene que no se contentan con uno, ni con dos, ni con tres.

En los matrimonios sin hijos, sino hai mucho amor, reina, por lo común, gran cordialidad.

La respuesta dulce quebranta la ira: las palabras ásperas la irritan.

El malo no ama a aquel que lo corrije, ni busca a los buenos consejeros.

Mas vale un pobrete con temor de Dios, que tesoros sin rectitud de corazon.

La alegría del corazon conserva la edad florida, la tristeza anticipa la vejez.

Cuando cayese tu enemigo, no se regocije tu corazon con su desgracia.

Si tu enemigo tiene hambre, dále de comer; si tiene sed, dále de beber.

No te hures de nadio ni lo escarnezas.

Conducete con tus padres, como desearas que tus hijos se porten contigo.

Un pobre que se avergüenze de su pobreza, seria mui orgulloso si fuese rico.

Desde el momento que se habla mal de los otros, se los autoriza para que lo fiscalicen a uno.

Pobre o rico, trabaja.

Cuando estés por caer en el crimen de envilecer a la mujer, trae a la memoria a aquella que te dió el ser.

Ten en grande veneracion a los hombres de ingenio y de buen corazon, y elije entre ellos un amigo.

La deferencia para con quien sabe mas, no es bajeza sino justicia.

En el trabajo se halla el mas pronto alivio de los pesares; el trabajo es fuente de salud y de bienestar en el individuo, y causa primera de la prosperidad de las naciones.

No vivas ocioso un solo día. No olvides que el tiempo es la cosa mas nuestra entre todas las cosas, y que perdida una vez no se recupera jamas.

El mejor modo de utilizar el tiempo es hacer muchas cosas buenas.

No des nunca a nadio motivo para que te aborrezca o sea tu enemigo. Ser amado de todos es una de las mayores satisfacciones de la vida.

Las buenas maneras, la urbanidad, la amabilidad son el perfume de la bondad; ellas atraen, unen a los hombres y llevan el camino de la vida.

Las flores pueden ser hermosas sin tener fragancia; pero una flor hermosa y fragante es dos veces hermosa. Del mismo modo, si un hombre brusco puede ser bueno y afable, será excelente.

Empeñarse en esperar, es, teniendo mas que temer, tener aun mas que sufrir. *Herman.*

Ilusion y desengaños son los dos platillos de la balanza de la vida, cuyo fiel es el dolor.

Lo peor que tienen los-hombres es la monotonía.

El fastidio no es mas que el cascabeleo de nuestra propia razon.

Si es cierto que cada cual juzga segun su modo de ser, despues de haber estado con algunos hombres y de haberles oido sus juicios acerca de otros, ¿cuales serán mas dignos de la borcea, los juzgadores o los juzgados?

En todo hombre hai dos resortes ocultos, desconocidos aun de él mismo: cuando se aprieta el uno piensa y obra como un héroe; cuando el otro, como un bribon.

Qué sé yo cuantos cuerpos simples forman el objeto de la química, pero la moral no debe contar mas que uno: el egoismo, que se disfraza con las caretas del amor, la justicia, etc. etc.

En la vida estamos como volatineros en la cuerda, equilibrándonos con la balanza de la esperanza y de la satisfaccion. Talvez seria mejor cortar la cuerda y....

Los astros son los cigarros que los muertos están fumando, mientras rien de los afanes y apuros de los vicios.

Hombres hai que *abelardizarian* el pensamiento, si pudieran hacerlo.

Hombres conozco yo que miran el cielo tachonado de estrellas simplemente como un gran baul claveteado con tachuelas amarillas.

El amor es una madeja que el hombre enreda y el diablo desata.

Toda moneda tiene liga, todo hombre falsia.

Nuestra vida es un palo ensebado que tiene por coronacion la esperanza.

Cada hombre es un conjunto de nulidades.

La cabeza es la cosa que engaña al artista sin alimentarlo.

Buscar la verdad es la perpetua *gallina ciega*, que cada cual juega en el mundo de las ideas.

El hastio es la yerba con la que la duda nos cambia, como la antigua Circe, en puercos.

La muerte es el cuco del insulso fruto que llamamos vida.

La mayor parte de los animales merecerian ser hombres: pero estos solo merecen ser animales de ciertas clases, de la de reptiles, inmundos y venenosos.

El mejor libro es el que no se hace, y pues que vá de mejor, el mejor hombre es el que no nace.

La esperanza es un mar cuyas olas y espumas son las decepciones y los desencantos.

*It is not so difficult to live*, dijo al morir Manfredo, y cierto que no es tan dificil morir como vivir.

Un cigarro es la vida; humo primero, despues ceniza.

El Diabolo es la caricatura de Dios, y el hombre la del Diabolo: hé aquí la llave de muchos misterios.

Los hombres se disfrazan, nunca se corrijen.

Una mujer hermosa enamora a muchos pero poco: una fea a pocos Pero mucho.

Los amantes no pueden finjir: los finjidos no pueden amar.

Las pildoras que tienen mal gusto se doran: las malas causas se envuelven en bellas frases.

Solo un vinculo tiene la amistad; la felicidad.

El oro se prueba en el fuego: hai personas a quiones es preciso probarlas con el oro.

Un diamanto no pierde su valor, por caer en un basurero, ni el pobre deja de ser despreciable, aunque el viento lo levante hasta las nubes.

Crear que cualquier enemigo puede ser pequeño, es creer que una chispa no puede producir un incendio.

Para conocer a las mugeres, es preciso estudiarlas, para conocer a los hombres basta con que estudiemos a las mujeres.

Los hombres no son tales sino por la relacion con las mujeres.

Hai pensamientos que caen del cielo como rayos, y los hai que se elevan de la tierra como el humo, a la manera que tambien hai mujeres celestiales, y mujeres terrenales.

El hombre a quien no dominó nunca una mujer, no es hombre. Fiestas del amor, son como las funciones del mundo!



### Epigrama.

— ¿Dónde estará la señora?  
(Pregunta un hombre al llegar  
A una villa en comision.)  
La justicia del lugar,  
Do tiene su habitacion?  
El interpelado así  
Contestó taimado a fé:  
— El Alcalde vive allí;  
Mas la justicia no sé.

### Otro.

Tu nariz, hermana Clara,  
Todos vemos claramente  
Que partiendo de la frente  
No hai quien sepa donde para.

Mas puesto que no haya quien,  
Por derivacion se saca,  
Que una cosa tan bellaca  
No puede parar en bien.

## EL TIEMPO I LAS MUJERES.

---

Si efectivamente es cierto lo que acabo de leer en un libro escrito por un grande hombre, debemos al bello sexo y a nadie mas, los frecuentes y repetidos cambios atmosféricos que experimentamos.

Esta noticia tal vez sorprenderá a nuestras lectoras, pero yo como me lo cuentan lo refiero. Me inclino a creer que lo dicho por el sabio en cuestion, es verdad, pues siendo la mujer una *reunion de gases diversos*, no me admira influya tanto en las diferentes faces atmosféricas.

El libro dice así:

«Cuando las mujeres se miran al espejo veinticinco veces en un cuarto de hora, *buen tiempo*.

Si se descompono su tocado y arregla el pelo con desden, abre el abanico con fuerza y mira impaciente en derredor, *nublado*.

Si todo la incomoda, aprieta los cordones de su bata, sacude el abanico, es que sopla airo del Sud y la mujer está armando la *tempestad*, esto es, que hai jaleos de embuste.

Cuando las mujeres se hacen indiferentes, oyen y no contestan, *llueve*.

Si se mira al espejo, entorna los ojos, se sonrie y pasa la mano por el pelo, es que el airo viene de Levante y anuncia *calor*.

Cuando las mujeres juran amor, es que sopla sud oeste, y vá a *llover*.

Cuando piden flores o ligas nuevas, de fijo cerca está la *granizada*.

Pero si escriben a su adorado tormento que desoan tenerle a su lado, que no pueden vivir sin verle, *lloverá pronto a cántaros*.

Cuando veais correr sus lágrimas a la menor palabra que se las dirija, apretarse las manos y pasarse éstas por la barba, *tiempo revuelto*.

Si anda inquieta, se sienta y levanta a cada instante, cierra los ojos, los abre y vuelvo a cerrarlos, se muerdo los labios y arruga el entrecejo, no hai que dudarlo: *temporal deshecho, rayos y truenos*.

Pero si deja caer los brazos con desden, se sacude el vestido, y mira a los piés, *calma completa*, señal de próximo engaño.»

Si a todo esto añadimos que de aigun tiempo a esta parte las mujeres han tomado a moda el hacerse las distraidas, mirar al soslayo, y dar al andar ciertas sacudidas *poco* aristocráticas, no debemos dudar que el sabio colega tenia razon, siendo la mujer una *tormenta* en movimiento, sea ella la *veleta* que señale los vientos.

Suplicamos, pues, a nuestras bellas lectoras estacionen la aguja atmosférica, y no aumenten los nublados.

# REVISTA DE MADRID.

---

El mundo es una bola.

Dentro del sentido vulgar de esta última palabra, se encuentra contenida la definición mas perfecta y mas exacta del mundo.

No hai mas que llamar especialmente la atencion del lector subrayando la palabra *bola*, para que caigan en la cuenta de la espresiva significacion de esa figura.

Encierra la palabra *bola* una verdad fisica y una verdad moral.

• Es a la vez una figura jeométrica y una figura retórica.

Es una palabra doblemente intencionada.

El mundo es una *bola*: así lo pinta la astronomia despues de haber tendido sus sabias miradas por la redonda superficie de la tierra.

El mundo es una *bola*: así lo define la triste esperiencia sacada del mismo mundo: el mundo es una *bola*, es decir, el mundo es una mentira.

Hai nombres que se salen del diccionario, como un desocupado se sale de su casa y sin saber qué hacerse, viene despues de dar muchas vueltas a colocarse por gracia o por capricho sobre ideas que no estaban aun perfectamente definidas. Esos nombres caen sobre las cosas, como un rayo de sol alegre y festivo en una habitacion alumbrada por la triste claridad de una lámpara.

*Bola*: hé ahí una palabra que ha estado rodando por la larga ostension del diccionario sin descubrir toda la profundidad de su sarcástico sentido hasta que ha tropezado con el mundo.

De la misma manera el pedernal testarudo ocultó la chispa escondida en sus duras entrañas hasta que el acero tuvo la feliz ocurrencia de ponerse delante y chocar con él abiertamente.

La chocante comunicacion del acero y de la piedra, ha producido el luminoso descubrimiento de la chispa; de la relacion superficial del mundo con la *bola* ha saltado a nuestros ojos un rayo de luz.

Hé ahí como sin pasar de la superficie del mundo hemos llegado a su mayor profundidad.

El mundo es una mentira.

Para descubrir una mentira es preciso abondar mucho, por que la mentira es una cosa cuyo secreto consiste en ocultarse tenazmente detras de todas las superficies de la verdad.

Es lo falso que mata a lo cierto para cubrirse con su piel.

Decidme cómo podría pasar un duro de plomo si no tuviera la precaución de esconderse detras de las artificiosas apariencias de veinte reales.

Habréis observado que no sirvo con frecuencia de la moneda para echar sobre mis pensamientos la claridad de las comparaciones.

Yo conozco mui bien el espíritu literario y retórico del mundo, y sé que en ninguna parte se fija la atención con mas empeño que en aquellas en que se vé el brillo o se siente el sonido de un par de duros.

Si esto es un abuso, tened entendido para la tranquilidad de vuestra conciencia que no es mas que el uso legitimo del dinero que se me viene a la mano.

¿Con qué había de convencerlos mas pronto y mas victoriosamente que presentandoos el testimonio irrefragable, la prueba concluyente de veinte reales?

¿Se vé hoy algo con claridad sin la ayuda de esa luz blanca y amarilla que brota del dinero?

¿No es el dinero el que nos hace abrir los ojos y cerrar las manos?

¿Qué hombre se atrevería a pensar siquiera sin consultar ántes el oráculo infalible de su bolsillo?

Poned francamente la mano sobre el corazón de la época, que es el negocio, y decidme: ¿Hubiera pensado Mr. Ernesto Renan en su «Vida de Jesús.» sin las activas sugestiones de un bolsillo vacío de una codicia insaciable?

¿Cómo se hubiera atrevido ese sabio moderno a perder el tiempo en cubrir con el velo de su falsa literatura la divinidad del hijo de Dios, si no hubiera creído y esperado que iba a descubrir un río de oro?

Gran especulador, ha conocido el inmenso valor de la joya que iba a poner en venta y ha contado de antemano los ignominiosos millones de su ganancia.

El sabio ha estudiado mui bien el negocio.

¿Qué ha hecho mas que desmortizar los bienes universales de una creencia santa y verdadera para hacerse rico?

Esta es la gran especulación de la ciencia del interés.

El mundo es así, os muestro un duro para que mireis; lo hago sonar para que lo entendias.

Basta que sea duro; no importa que sea falso.

Pero el dinero es la primera mentira del mundo.

Es el brillo con que está dorada esta *bola* que todos nos resistimos a tragar.

Es el sofisma a cuyo falso impulso *rueda la bola*.

Es el color, no el cuerpo; es la forma, no la esencia; es el aire, no la vida; es un medio, no un fin.

El dinero es una apariencia que se deshace al primer choque de la fortuna: un poco de humo que se disipa con el mas ligero soplo de la adversidad: un brillo que se apaga con el solo contacto de la desgracia.



La verdad es la pobreza, la miseria universal.

Ved sino a todos los hombres ajitándose, codeándose, empujándose; pidiendo dinero, buscando dinero, tomando dinero como un enjambre de mendigos.

Tomamos la codicia por riqueza, la necesidad por satisfaccion. El bolsillo no tiene medida.

Aquí empieza el mundo que tengo delante.

Este mundo que vosotros, pobres criaturas que vivis encerradas entre las cuatro tapias de la humilde aldea en que habeis nacido, no conocéis.

Este mundo que no ha salvado aun la montaña, el rio, el valle con que la naturaleza os tiene sitiadas.

Este manantial de oro que no ha ido todavía a fecundar la tierra agradecida de vuestra graciosa huerta.

Esta brillante agitacion que no ha ido hasta ahora a turbar la dulce paz de vuestra vida socogada.

Esta sabiduria que no os ha enseñado aun a mentir ni a engañaros.

Esta civilizacion que no ha ido todavía a deciros como podeis aborreceros.

Este desesperado bienestar que aun no ha ido a turbar la tranquilidad de vuestro trabajo, ni el sociogo de vuestro sueño.

Esta riqueza que no ha llegado todavía a revelaros hasta donde pueden llegar las angustias de la miseria.

Esta vida decrepita que no ha podido aun robaros la lozania de vuestra salud, porque no ha podido manchar la limpieza de vuestras costumbres.

Esta ciencia que no a podido aun corromper vuestro corazon; esta literatura que no ha conseguido todavía estrabiar vuestros sentimientos.

Este vicio culto, fino, ilustrado, que aun no ha llegado hasta vosotros y no ha podido arrancaros todavía las virtudes sencillas, modestas y cristianas que se anidan en vuestro corazon, como los pájaros alegres anidan en las gallardas copas de los árboles que guardan las puertas siempre abiertas de vuestras humildes casas. o la sombra amiga y segura del techo frágil e inclinado de vuestras pobres viviendas.

Este es el peristilo del mundo que vosotros no conocéis.

Por esa gran puerta se entra al gran mundo donde los pájaros están prisioneros, donde las flores son contrahechas, donde cada jardin es un artificio, cada árbol un prefacio donde la vegetacion risueña y espontánea buye doteniéndose a los lèjos como una paloma espantada.

Aquí, donde apenas se vé el cielo, nublado siempre por soberbia sombra de nuestros magnificos edificios, aquí donde el tañido de las campanas quiere decir, *fuego*, donde el agua buye precipitada o salta impetuosa como si quisiera romper las ligaduras de piedra

que la contienen, aquí en fin, que la tierra es de tal naturaleza que no se puede dar un paso sin tragar polvo o pisar lodo; aquí ¿Qué haríais de vosotras?

Este es el plano jeneral del mundo que ignorais.

Sobre este lienzo se desarrollan todos los variados colores, la movable riqueza de esos otros mundos que aquí lleva cada mujer a la espalda como el saco donde el vicioso lleva sus vicios y el jorobado su joroba.

Abramos uno de esos mundos.

Pero es tarde, la pluma se cansa, el papel se acaba, la luz se enturbia y el correo se vá.

Dejadme otros ocho días y os descubriré todos los ricos secretos, los opulentos misterios, de esos pobres mundos.

Ocho días mas y veréis todo lo que estoi viendo.



### La duda y la desconfianza.



Todo con el tiempo muda,  
Nunca el destino es igual,  
Y en el alma del mortal  
Está perenne la duda.

Duda que mata y oprime  
Con su iomensa pesadumbre,  
Duda, que ni la costumbre  
De padecer nos exime.

Es bella la realidad,  
Bella tambien la certeza,  
Mas como toda belleza  
Es rara casualidad.

Nadie a conocer alcanza  
Su nublado porvenir,  
Nadie pudiera vivir  
A no tener esperanza.

Y aunque el tiempo siempre muda  
Y el destino no es igual,  
Réstale siempre al mortal  
Una esperanza en la duda.

# LA NOCHE.



¿Quién no ha experimentado alguna vez la inesperada impresion de un dolor repentino?

¿Quién no se ha cojido un dedo al cerrar una puerta?

¿Quién al volver una esquina no se ha estrellado con la grave individualidad de un mozo de cordel, o con la impasible unidad de un aguador?

¿Comiendo o hablando, no os habeis mordido nunca la lengua?

La noche entra perfectamente en este orden de ideas.

-Cualquiera de esas impresiones puede confundirse con la noche bajo un punto de vista comun.

¿Qué es la noche?

Meditese bien y se comprenderà que es una cosa que hace ver las estrellas.

El fenómeno se verifica de esta manera.

El sol, cansado de mirar a la tierra levanta sus rayos al cielo como la mirada de un aflijido.

Esa mirada cuya significacion no aparece en ningun diccionario y que, sin embargo, en todos los idiomas quiere decir ¡Cielo!

Despues de este relámpago de sus últimos rayos, cuyas ráfagas brillan en todas direcciones como los reflejos de un incendio, desaparece detras de una montaña, se esconde en la oscuridad del bosque lejano o se sumerge en el mar.

Algunas nubecillas caprichosas se asoman al horizonte llenas de impaciente curiosidad, y al verse iluminadas por aquella última mirada, se quedan suspensas, vacilan en el aire y se ruborizan.

El viento corre de un punto a otro con silenciosa movilidad, dejando escapar por todas partes ese silvido tenue, que no hai letras con que poder escribirlo, y que quiere decir «silencio...».

Si el viento tuviera manos como tiene alas, estoi seguro que en esta ocasion espresaria su pensamiento poniéndose el dedo en la boca.

De paso mece a los árboles como si quisiera dormirlos.

Las hojas cuchichean y el agua corre a tientas tropezando con todo lo que se la pone delante y murmurando como un ciego que va hablando solo.

La sombra se deja caer lentamente, estendiéndose poco a poco

como una gota de tinta en un vaso de agua, y la noche se dá a luz.

Desde este momento empezamos a ver las estrellas.

El cielo se hace mas azul para recibirlas.

El día será mas resplandeciente, pero la noche es mas hermosa.

De día se vé demasiado, es una luz mui fuerte que todo nos lo mete por los ojos.

No deja nada ni a nuestro deseo ni a nuestra imaginacion.

Es una especie de escapolzo que todo lo diseca.

Una habladora que todo lo dice, una indiscreta que todo lo enseña.

El secreto de la vida consiste en no ver mas que un poco de las cosas y suponer lo demas.

Para todo enamorado la cara de la mujer que quiere es un conjunto de perfecciones.

Ninguna le parece mejor,

Hai, sin embargo, un caso en que esta regla generalmente se vé únicamente comprometida.

Este caso es otra cara cubierta con un velo.

Estoi seguro de que los amantes se quieren mas de noche que de día, por que se vén ménos y se imaginan mas.

Ese color de rosa de que todos tenemos un poco para embellecer la palidez de lo que llamamos realidad, es un cosmético que necesita la sombra para brillar.

Un niño está siempre mucho mas alegre que un hombre, porque vé ménos; y un anciano está siempre mas triste que un jóven, porque ya lo ha visto todo.

Una de las cosas mas bellas que hai en el mundo es el pudor; pues bien, analicese y verémos que el pudor no es mas que un velo.

La noche brilla en medio de la oscuridad, como una mirada de mujer en unos ojos grandes y negros.

El que quiera sondear el corazon de un amigo analicelo en una noche tranquila.

Parece que entónces el corazon humano se halla en presencia de la eternidad y se descubre entero.

En esos instantes en que todo es misterioso y fantástico, el alma se escapa como el perfume contenido en un vaso.

La noche es el momento de las íntimas confidencias.

El corazon humano, semejante a la magnolia, solo se abre en el silencio y en la oscuridad de la noche.

Como nos vemos, nos parece que somos nosotros mismos.

¿Qué nos importa de día el ruido de la jente que pasa por la calle, o el estrépito de un coche que al pasar hace temblar el pavimento?

A la una de la noche ya es otra cosa.

Los pasos solitarios de un transeunte que resuenan en las baldosas, a compas, como los latidos de un reloj: el murmullo de una conversacion que se pierde: el ruido de un balcon que se abre, una

voz, un suspiro, un silvido, todo excita nuestra curiosidad y despierta nuestro interés.

De noche parece que acabamos de nacer, pues todo se presenta a nuestros ojos con una irresistible novedad.

El día es un escándalo, la noche es un secreto.

De día se vé lo que hai, de noche lo que se sueña.

De día se ven los palacios, las ciudades, la pompa, el lujo y la soberbia de los hombres.

La noche borra con su mano invisible el espectáculo de nuestra grandeza, para que podamos levantarnos un poco sobre nuestra miseria.

El día, presentándonos por todas partes la opulencia, el lujo, las sonrisas equívocas, las miradas atrevidas, los vestidos brillantes; en una palabra, la corteza de nuestro ser, nos vá diciendo a cada paso, «hé aquí el hombre.»

La noche desatando el hilo misterioso de nuestros sentimientos y de nuestras ideas nos dice: «hé aquí el alma.»

De día se vé la tierra, de noche el cielo.

De día se trabaja, de noche se vive.

De día el negocio, la oficina, el taller, de noche el amigo, el amante, la familia.

Todo adquiere durante la noche una inmensa solemnidad, todo se engrandece al contacto de esa sombra que cae sobre la tierra como un bálsamo.

Ese silencio sonoro, esa oscuridad brillante, esa soledad llena de seres misteriosos que aparecen y desaparecen y cambian de forma y lugar a cada instante, parecen la revelacion de una vida incomprendible, de una naturaleza distinta, de un mundo desconocido.

El día se ha hecho para la materia, la noche para el espíritu.

Hai una gran parte del alma que indudablemente despierta por la noche, y que pasa el día sumergida en un profundo letargo. Acaso se dirá que esta parte del alma hace mala vida.

De noche es cuando el hombre se encuentra frente a frente de si mismo.

Entónces es cuando se sondea a si propio y registra minuciosamente los rincones de su memoria, los mas ocultos aposentos de sus deseos y el fondo impenetrable de su conciencia, como de día registra los secretos de su gabela y examina las ocultas interioridades de sus bolsillos.

De noche es cuando hace sus terribles visitas el remordimiento; de noche es cuando los recuerdos se levantan de la sepultura del olvido, como sombras evocadas por un conjuro; de noche es cuando el hombre se adivina, se siente, se habla y se reconoce.

No sé que relaciones existen entre el mundo físico y el mundo moral; pero me acomete la sospecha de que si no hubiera noche no habria conciencia.

De día el hombre se oculta a sus ojos entre los demás; de noche se descubre a sí propio, como una confidencia que se hace a sí mismo y que debe olvidar al amanecer.

La noche es un espejo en el cual se miran tranquilamente los corazones puros y del que huyen espantados los corazones perversos.

El estrépito de la vida se apaga, la luz se desvanece y el silencio y la oscuridad nos llevan poco a poco al borde de ese abismo que todos llevamos en el corazón.

Considerándolo atentamente, la noche es una especie de pantalla que nos rodea de sombra para que podamos vernos con toda claridad.

¡Cuánta justicia se encierra en eso terrible absurdo!

Nuestro pensamiento se nos pone delante como una luz que penetra como al traves de los párpados y nos guía por el incomprendible laberinto de nuestro ser.

De día el hombre es una máquina o mejor dicho, el diente de una de esas ruedas que forman el mecanismo de un pueblo, y que engranándose unas con otras componen ese gran reló que se llama humanidad, que ha fabricado ya seis mil años de tiempo.

De día el hombre es la herramienta más o menos grosera de un taller en el cual labra minuto a minuto la parte que le corresponde de esa primera materia que se llama vida.

De día el hombre no es más que la parte imperceptible de un todo, que vá donde la llevan, que se dobla cuando la oprimen, que cede cuando la empujan.

De noche sacude, por decirlo así, el polvo del trabajo, y en medio de la oscuridad y del silencio se busca, se encuentra y se reconoce.

Entonces o se estima o se desprecia.

De noche construimos esas magníficas obras conocidas en la historia de la bella arquitectura con el nombre de castillos en el aire.

De noche fabrica cada uno las doce horas del día siguiente, pintándolas a su gusto y cortándolas a su medida.

De noche es cuando se asoma a los ojos del joven que siente en su alma los primeros latidos de un amor verdadero, la hermosa mujer a quien busca y que no ha visto todavía, y le dice: «Yo soy.»

De noche viene a pedirnos una caricia con sus ojos alegres, sus mejillas redondas y sus labios sonrosados, el hijo que aun no hemos tenido.

De noche viene a buscarnos esa bada fastuosa que nos guarda un tesoro escondido detrás de cada día.

De noche juegan con nuestro espíritu esa multitud de ideas incomprendibles que vagan por el mundo misterioso de la inteligencia, sin haber encontrado su forma todavía.

De noche, en fin, es cuando el alma se levanta sobre la tierra, como el perfume sobre las hojas.

De día se vejeta, de noche se medita.

¿Qué son las realidades del día ante los misterios de la noche?  
Lo que es la estrechez de una palabra a la inmensidad de un pensamiento.

Esto sería interminable, y es preciso acabar.

El hombre se disfraza al amanecer de vecino, de ciudadano, de autoridad, de escritor, de artesano, de amigo, de amante, de vago, de calavera o de banquero.

Por eso de día todo se convierte en bromas, riñas, engaños, algazara, tumulto, confusión, brillo y mecimiento.

De noche suelta el disfraz y se queda de hombre.

Por eso de noche todo es serio, silencioso y solemne.



### ***Bien dicho.***

Leyendo un tomo de los poetas españoles, hemos encontrado lo siguiente, que a algunos les parecerá cuento, a otros (y entre estos yo) les parece caso o historia.

Dicen que viendo poner  
A una torre la veleta  
Un sabio de gran chevela  
Preguntó ¿qué iban a hacer?  
—Un maestro muy atento  
Que esto a nuestro sabio oyó  
Ufano le respondió:  
«Es para notar el viento»  
Dijo el sabio; si en la torre  
Veleta habéis de poner  
Con poner una mujer  
Sabreis el viento que corre.

## EL JURAMENTO.

### LÁGRIMA.

Llamo a la puerta, y en vano!....  
Otro golpe....Santo Dios!  
No me respondo su voz  
No viene a abrirme su mano!

Y su labio estremecido  
Me habló, al partir de esta suerte:—  
«Tan solo alcanza la muerte  
Donde no llega el olvido!»

Llamo....y el eco retumba  
En su morada desierta:  
Ah! me parece esta puerta  
La lápida de una tumba!

Negro como el firmamento  
En esta noche sin calma,  
Oprime, oprime mi alma  
Un fatal presentimiento!....

—Dime, monje peregrino  
Que huyendo del vendabal  
Guarecido a ese portal  
Descansas en tu camino.

¿Viéron tus ojos salir  
Un féretro de esta puerta!....  
(Ay! tan solo estando muerta  
No pudo escuchar y abrir!)

—Féretro? no, no ha salido;  
Una sombra entrar miré.  
—La muerte!

—El olvido fué.  
Que ausencias causan olvido!

—Adios primera ilusion!  
Dáme tu brazo, hermitaño;  
El peso del desengaño  
Me anonada el corazon!



Y en sus palabras mentidas  
¿A dónde huyó mi consuelo?  
— A donde posan su vuelo  
Las ilusiones perdidas!  
¡Oh! bien haya el sentimiento  
Que te enseña a comprender  
Que palabras de mujer  
Son humo que lleva el viento.  
*R. Gutiérrez.*

---

## DESENGAÑO.

Pálido el sol aparece;  
Ya en el espacio se oculta,  
Y con él mi alma sepulta  
La postrimera ilusión.  
Una flor que tanto adoro  
Su perfume va perdiendo,  
El color palideciendo,  
Marchitando su frescor.

Esa flor que yo menciono  
Es la vida que, pasando  
Viene recuerdos dejando  
De la amada juventud,  
De la juventud querida  
Que cual la flor se marchita  
Y hasta la savia le quita  
La misera senectud!

¿Qué es la vida cuando ya  
Las ilusiones fugaron?  
Qué es la vida, si pasaron.  
Marchitando el corazón?  
Es cual la flor sin aromas  
En manos de alguna bella  
Que la aspira, y lejos de ella  
La arroja sin compasión.

Tantos crueles desengaños  
En mi juventud querida!  
Tanta esperanza fallida  
¡Ay! siempre miré pasar,  
Que ahora no creo en nada!  
Todo, todo aquí se olvida,  
Todo en el mundo es mentira  
¡Hasta mentira es amar!  
V.

# A TERESA,

DESCANSA EN PAZ.

DIABLO MUNDO

---

## CANTO II.

Bueno es el mundo, buenol bueno! buenol  
Como de Dios al fin obra maestra,  
Por todas partes de delicias lleno,  
De que Dios ama al hombre hermosa muestra.  
Salga la voz alegre de mi seno  
A celebrar esta vivienda nuestra  
¡Paz a los hombres! ¡gloria en las alturas!  
¡Cantad en vuestra jaula criaturas!  
M. DE LOS SANTOS ÁLVAREZ.

¿Por qué volveis a la memoria mía,  
Tristes recuerdos del placer perdido,  
A aumentar la ansiedad y la agonía  
De este desierto corazon herido?  
¡Ai! que de aquellas horas de alegría,  
Lo quedó al corazon solo un jemido,  
Y el llanto que al dolor los ojos niegan,  
Lágrimas son de hiel que el alma anegan!

¿Dónde voláron ¡ai! aquellas horas  
De juventud de amor y de ventura  
Regaladas de músicas sonoras,  
Adornadas de luz y de hermosura?  
Imágenes de oro bullidoras  
Sus alas de carmin y nieve pura,  
Al sol de mi esperanza desplegando  
Pasaban ¡ai! a mi alrededor cantando.

Gorjeaban los dulces ruiseñores,  
El sol iluminaba, mi alegría,  
El aura susurraba entre las flores,  
El bosque mansamente respondía;  
Las fuentes murmuraban sus amores. . . .  
¡Ilusion que llora el alma mía!  
¡Oh! cuan suave resonó en mi oído  
El bullicio del mundo y su ruido!

— Mi vida entónces cual guerrera nave  
Que el puerto deja por la vez primera  
Y al soplo de los céfiros suave  
Orgullosa despliega su bandera  
Y al mar dejando que a sus piés alabe  
Su triunfo, en roncós cantos vá velera,  
Una ola, tras otra bramadora  
Hollando y dividiendo vencedora.

— ¡Ai! en el mar del mundo, en ansia ardiente  
De amor volaba; el sol de la mañana  
Llevaba yo sobre mi tersa frente,  
Y el alma pura de su dicha ufana;  
Dentro de ella el amor cual rica fuente,  
Que entre frescura y arboledas mana,  
Brotaba entónces abundante río  
De ilusiones y dulce desvarío.

— Yo amaba todo: un noble sentimiento  
Exaltaba mi ánimo, y sentía  
En mi pecho un secreto movimiento  
De grandes hechos jeneroso guía:  
La libertad con su inmortal aliento,  
Santa diosa mi espíritu encendía,  
Continuo imaginando en mi fé pura  
Sueños de amor al mundo y de ventura.

— El puñal de Catón, la adusta frente  
Del noble Bruto, la constancia fiera,  
Y el arrojó de Scévola valiente,  
La doctrina de Sócrates severa,  
La voz atronadora y elocuente  
Del orador de Atenas, la bandera  
Contra al tirano macedonjo alzando,  
Y al espantado pueblo arrotando.

El valor y la fè del caballero,  
Del trovador al arpa y los cantares,  
Del gótico castillo el altanero  
Antiguo torreón, do sus pesares  
Cantó talvez con eco lastimero,  
¡ Ai! arrancada de sus patrios lares  
Jóvon cautiva, al rayo de la luna,  
Lamentando su ausencia y su fortuna:

El dulce anhelo del amor que aguarda  
Talvez inquieto y con mortal recelo,  
La forma bella que cruzó gallarda,  
Allá en la noche entre el medroso velo;  
La ansiada cita que en llegar se tarda  
Al impaciente y amoroso anhelo,  
La mujer y la voz de su dulzura,  
Que inspira al alma celestial ternura.

A un tiempo mismo en rápida tormenta,  
Mi alma alborotaban de continuo,  
Cual las hojas que azota con violenta  
Cólera, impetuoso torbellino;  
Soñaba al héroe ya, la plebe atenta  
En mi voz escuchaba su destino,  
Ya al caballero, al trovador soñaba, '  
Y de gloria y de amores suspiraba.

Hai una voz secreta, un dulce canto,  
Que el alma sola recojida entiendo,  
Un sentimiento misterioso y santo.  
Que del barro al espíritu desprende:  
Agreste y vago y celestial encanto,  
Que en inefable amor el alma enciende,  
Volando tras la imájen peregrina  
Del corazón, de su ilusión divina.

Yo, desterrado en extranjera playa,  
Con los ojos, estático seguía  
La nave audaz que en arjentada raya  
Batía al puerto de la patria mía;  
Y cuando en occidente el sol desmaya,  
Y perdido en la arboleda umbria,  
Me pensaba el armonioso acento  
De una mujer al suspirar del viento.

¡Una mujer! En el templado rayo  
De la mágica luna se colora,  
Del sol poniente al lánguida desmayo  
Léjos entre las nubes se evapora;  
Sobre las cumbres que florece el mayo,  
Brilla fugaz al despuntar la aurora,  
Cruza talvez por entre el bosque umbrio,  
Juega en las aguas del sereno río.

¡Una mujer! Deslizase en el cielo  
Allá en la noche desprendida estrella,  
Si aroma el aire recojió en el suelo,  
Es el aroma que le presta ella.  
Blanca es la nube que en callado vuelo  
Cruza la esfera y que su planta huella,  
Y en la tarde la mar olas le ofrece  
De plata y de zafir donde se mece.

Mujer que amor en su ilusion figura,  
Mujer que nada dice a los sentidos,  
Ensueño de suavísima ternura,  
Eco que regaló nuestros oídos:  
De amor la llama jenerosa y pura,  
Los goces dulces del placer cumplidos  
Que engalana la rica fantasía  
Goces que avaro el corazón ansia:

¡Ail aquella mujer, tan solo aquella  
Tanto delirio a realizar alcanza,  
Y esa mujer tan cándida y tan bella  
Es mentida ilusion de la esperanza:  
Es el alma que vivida destella  
Su luz al mundo cuando en él se lanza,  
Y el mundo con su majia y galanura,  
Es espejo; no mas, de su hermosura.

Es el amor que al mismo amor adora,  
El que creó las Silpides y Ondinas,  
La sacra ninfa que bordando mora  
Debajo de las aguas cristalinas:  
Es el amor que recordando llora  
Las arboledas del Eden divinas.  
Amor de allí arrancado, allí nacido,  
Que busca en vano aquí su bien perdido.

¡Oh llama santa! ¡Celestial anhelo!  
¡Sentimiento purísimo! Memoria  
Acaso triste de un perdido cielo,  
Quizá esperanza de futura gloria!  
¡Huyes y dejas llanto y desconsuelo!  
¡Oh mujer! que en imájen ilusoria  
Tan pura, tan feliz, tan placentera,  
Brindó el amor a mi ilusión primera...

¡Oh Teresa! ¡oh dolor! Lágrimas mías,  
¡Ah! ¡dónde estás que no correis a mares!  
¡Por qué, por qué como en mejores días  
No consoláis vosotras mis pesares?  
¡Oh! los que no sabéis las agonías  
De un corazón que penas a millares  
¡Ai! desgarraron, y que ya no llora,  
¡Piedad tened de mi tormento ahora!

¡Oh! ¡dichosos mil veces! sí, dichosos,  
Los que podéis llorar y ¡ai! sin ventura  
De mí, que entre suspiros angustiosos,  
Ahogar me siento en infernal tortura!  
Retuércese entre nudos dolorosos  
Mi corazón jimiendo de amargura...!  
También tu corazón hecho pavesa,  
¡Ai! llegó a no llorar ¡pobre Teresa!

¡Quién pensara jamás, Teresa mía,  
que fuera eterno manantial de llanto,  
Tanto inocente amor, tanta alegría,  
Tantas delicias y delirio tanto?  
¡Quién pensara jamás llegase un día,  
En que perdido el celestial encanto,  
Y caida la venda de los ojos,  
Cuanto diera placer causara enojos?

Aun parece, Teresa, que te veo  
Aérea cual dorada mariposa  
En sueño delicioso del deseo,  
Sobre tállo gentil temerana rosa,  
Del amor venturoso devaneo,  
Anjelica, purísima y dichosa,  
Y oigo tu voz dulcísima, y respiro  
Tu aliento perfumado en tu suspiro.

Y aun miro aquellos ojos que robáron  
A los cielos su azul, y las rosadas  
Tintas sobre la nieve, que envidiáron  
Las de mayo serenas alboradas;  
Y aquellas horas dulces que pasáron  
Tan breves ¡ai! como despues lloradas,  
Horas de confianza y de delicias,  
De abandono, de amor y de caricias.

Que así las horas rápidas pásaban,  
Y pasaba a la par nuestra ventura.  
Y nunca nuestras ansias las contaban.  
Tú embriagada en mi amor, yo en tu hermosura:  
Las horas, ¡ai! huyendo nos miraban,  
Llanto tal vez vertiendo de ternura,  
Que nuestro amor y juventud veían,  
Y temblaban las horas que vendrían.

Y llegaron al fin ... ¡oh! ¿quién impio  
¡Ai! agostó la flor de tu pureza?  
Tu fuistes un tiempo cristalino rio,  
Manantial de purísima limpieza;  
Despues torrente de color sombrío,  
Rompiendo entre peñascos y maleza,  
Y estanque en fin de aguas corrompidas,  
Entre fétido fango detenidas.

¿Cómo caíste despeñado al suelo  
Astro, de la mañana luminoso?  
Ángel de luz ¿quién te de arrojó del cielo  
A este valle de lágrimas odioso?  
Aun cercaba tu frente el blanco velo  
Del serafín, y en ondas fulguroso,  
Rayos al mundo tu esplendor vertía,  
Y otro cielo el amor te prometía.

Más ¡ai! que es la mujer ángel caído,  
O mujer nada más y lodo inmundo,  
Hermoso ser para florar nacido,  
O vivir como autómatas en el mundo:  
Sí, que el demonio en el Eden perdido,  
Abasara con fuego del profundo  
La primera mujer, y ¡ai! aquel fuego,  
La herencia ha sido de sus hijos luego

Brota en el cielo del amor la fuente  
 Que a fecundar el universo mana,  
 Y en la tierra su limpida corriente  
 Sus márgenes con flores engalana:  
 Mas ¡ai! huid: el corazón ardiente  
 Que el agua clara por beber se afana,  
 Lágrimas verterá de duelo eterno,  
 Que su raudal lo envenenó el infierno.

Huid, si no quereis que llegue un día  
 En que enredado en retorcidos lazos  
 El corazón con bárbara porfia  
 Luchéis por arrancároslo a pedazos:  
 En que al cielo en histérica agonía  
 Frenéticos alzéis entrambos brazos,  
 Para en vuestra impotencia maldecirle,  
 Y escupiros tal vez al escupirle.

Los años ¡ai! de la ilusión pasaron  
 Las dulces esperanzas que trajéron,  
 Con sus blancos ensueños se lleváron,  
 Y el porvenir de oscuridad vistieron:  
 Las rosas del amor se marchitaron,  
 Las flores en abrojos convirtieron;  
 Y de afán tanto y tan soñada gloria,  
 Solo quedó una tumba, una memoria.

¡Pobre Teresa! al recordarte siento  
 Un pesar tan intenso...! embarga impio  
 Mi quebrantada voz mi sentimiento,  
 Y suspira tu nombre el labio mio:  
 Para allí su carrera el pensamiento,  
 Hiela mi corazón punzante frío,  
 Ante mis ojos la funesta losa,  
 Donde vil polvo tu hieldad reposa.

Y tú feliz, que hallastes en la muerte  
 Sompra a que descansar en tu camino,  
 Cuando llegabas misera a perderto,  
 Y era llorar tu único destino:  
 Cuando en tú frente la implacable suerte  
 Crababa de los réprobos el sino.....!  
 ¡Feliz! la muerte te arrancó del suelo,  
 Y otra vez ángel te volviste al cielo.



Roida de recuerdos de amargura  
Árido el corazón sin ilusiones.  
La delicada flor de tu hermosura  
Ajaron del dolor los Aquilones:  
Sola, y envilecida, y sin ventura  
Tu corazón secaron las pasiones,  
Tus hijos ¡ai! de ti se avergonzaran  
Y hasta el nombre de madre te negar.

Los ojos escaldados de tu llanto,  
Tu rostro cadavérico y hundido.  
Único desahogo en tu quebranto,  
El histérico ¡ai! de tu gemido:  
¿Quién, quién pudiera en infortunio tanto,  
Envolver tu desdicha en el olvido,  
Disipar tu dolor y recojerte  
En su seno de paz? solo la muerte!

¡Y tan joven y ya tan desgraciada!  
Espíritu indomable, alma violenta,  
En ti, mezquina sociedad, lanzada,  
A romper tus barreras turbulenta.  
Nave contra las rocas quebrantada,  
Allá vaga, a merced de la tormenta,  
En las olas tal vez naufraga tabla,  
Que solo ya de sus grandezas habla.

Un recuerdo de amor que nunca muere,  
Y está en mi corazón, un lastimero  
Tierno quejido que en el alma hiere,  
Eco suave de su amor primero:  
¡Ai! de tu luz, en tanto yo viviere,  
Quedará un rayo en mi blanco lucero,  
Que iluminaste con tu luz querida,  
La dorada mañana de mi vida.

Que yo como una flor, que en la mañana  
Abre su cáliz al naciente día,  
¡Ai! al amor abrió tu alma temprana,  
Y exalté tu inocente fantasía:  
Yo inocente también: ¡oh! cuán ufana  
Al porvenir mi mente sonreía,  
Y en alas de mi amor con cuánto anhelo  
Pensé contigo remontarme al cielo!

Y alegre, audaz, ansioso, enamorado  
En tus brazos en lánguido abandono,  
De glorias y deleites rodeado,  
Levantar para ti soné yo un trono:  
Y allí tu venturosa y yo a tu lado,  
Vencer del mundo el implacable encono,  
Y en un tiempo sin horas y medida  
Ver como un sueño resbalar la vida.

¡Pobre Teresa! cuando ya tus ojos  
Áridos, ni una lagrimea brotaban,  
Cuando ya su color tus labios rojos  
En cárdenos matices cambiaban:  
Cuando de tu dolor tristes despojos  
La vida y su ilusión te abandonaban  
Y consumía lenta calentura  
Tu corazón al par de tu armadura:

Si en tu penosa y última agonía  
Volviste a lo pasado el pensamiento,  
Si comparaste a tu existencia un día  
Tu triste soledad y tu aislamiento;  
Si arrojó a tu dolor tu fantasía  
Tus hijos ¡ai! en tu postrer momento,  
A otra mujer tal vez acariciando,  
Madre talvez a otra mujer llamando:

Si el cuadro de tus breves glorias viste  
Pasar como fantástica quimera,  
Y si la voz de tu conciencia oíste  
Dentro de ti gritándote severa;  
Si en fin entonces tú llorar quisiste,  
Y no brotó una lágrima siquiera  
Tu seco corazón, y a Dios llamaste,  
Y no te escuchó Dios, y blasfemaste;

¡Oh! ¡cruel! ¡muy cruel! ¡martirio horrendo!  
¡Espantosa espíacion de tu pecado!  
¡Sobre un lecho de espinas maldiciendo  
Morir el corazón desesperado!  
Tus mismas manos de dolor mordiendo,  
Presente a tu conciencia lo pasado,  
Buscando en vano con los ojos fijos  
Y estendiendo tus brazos a tus hijos!!

¡Oh! ¡cruel! ¡muy cruel!.... Ah! yo entretanto  
Dentro del pecho mi dolor oculto,  
Enjugo de mis párpados el llanto  
Y doi al mundo el exijido culto:  
Yo escondo con vergüenza mi quebranto,  
Mi propia pena con mi risa insulto,  
Y me entretengo en arrancar del pecho  
Mi mismo corazon pedazos hecho,

Gocemos, si; la cristalina esfera  
Jira bañada en luz, ¡bella es la vida!  
¿Quién a parar alcanza la carrera  
Del mundo hermoso que al placer convida?  
Brilla radiante el sol, la primavera  
Los campos pinta en la estacion florida:  
Truéquese en risa mi dolor profundo.....  
¡Que baya un cadáver mas, qué importa al mundo!



# SIN ESPERANZA.

---

Mi espíritu está triste, profundamente abatido—Como una capa de plomo pesa sobre mi corazón el desencanto;—el hastio me devora, me hace insoportables y lentas las horas de la vida.

Es que me falta la esperanza. ¿Y qué es la vida sin esperanza? lo que un día sin sol, lo que una planta exótica, lo que una flor sin aroma y sin rocío.

La esperanza es la luz de la existencia, es el rocío bienhechor del alma, es el aroma que presta encantos al corazón, es la fé que le dá bríos y entusiasmo.

Y bien, ¿qué queda cuando ella falta? Nada, nada mas que sombras, desencantos, hastio, duda glacial!

Ay! porqué la perdí yo en mis tempranos años.

¡Qué triste es vivir sin esperanza! Qué triste es ver pasar con matadora lentitud las horas y los días, sin una ilusión, sin un encuentro de amor, sin un desvario siquiera que nos engañe!

Y cuán difícil es hallar la esperanza con todo su cortejo de atractivos, una vez que se ha perdido!

Yo, hace mucho que la busco por el mundo, y las sombras oscurecen mi camino—¿No habrá una luz en medio de mi noche, un relámpago siquiera que me oriente, que me lleve a encontrar ese tesoro que perdí?

## LENGUAJE SUBLIME

Los ojos ríen, lloran, hablan, jimen, suplican y reflexionan.

Los ojos son la lengua de los enamorados, así como el susurro es el lenguaje de los céfiros.

Las niñas enamoradas miran al suelo o al abanico; las coquetas suelen mirar a la calle; las desengañadas miran al cielo, y las viudas a todas partes.

El amor no se compone mas que de los ojos y de los labios; es decir, de miradas y de sonrisas.

Los amantes cuando se miran, nunca están callados.

El alma tiembla en una mirada tímida, llora en una mirada triste, ama en una mirada oculta y vacilante; desprecia en una mirada altiva.

Por eso se dice con frecuencia que los ojos son el espejo del alma.

Los ojos azules de una niña inocente son como los lagos que reproducen el cielo.

Los ojos negros de una mujer enamorada son como un poema de misterios, de amores y de delirios.

Los ojos de las niñas puras parecen mas hermosos todavia cuando han vertido lágrimas.

### JUGAR CON BRASAS.

¿Quiéñse atreve, a no ser una niña, a jugar con brasas?

¿Quién sino ellas son las que arriman a sus manos el uego?

¿Quién sino ellas son las que descuidadas y sin precaucion ninguna se esponen a las llamas del incendio?

Y, como la mariposa incauta al rededor de la vela, ellas juegan y se rien al lado de la hoguera.

Pura e inocente no puede cózocer que la llama que le presta su calor, es la misma que la consumirá, y se entrega a ella sin vacilar.

La hoguera es el amor, las llamas son las miradas que despide.

Una vez que ella dejó que caliente sus alas, ya es perdida, porque no hai poder humano que la salve.

Por esto se le puede decir:—

Vé, niña por donde andas,

Vé donde pisas;

El amor primero habla

Con miradilas:

Eres coqueta,

Mas quien juega con brasas

Se quema en ellas.

### DIÁLOGO.

Acabo de admirar su retrato de U., señora D.<sup>a</sup> Tecla.

—¿Mi retrato? ¡Pues si yo nunca me he puesto frente a una máquina de fotografia!—¡usted sueña querido don Bruno!

—Yo no sueño: acabo de ver su retrato de U.

—¿Pero dónde?

—En casa de M. Bernabé. ¿Me comprende U. ahora?

—¿Y quién es ese fotógrafo que me ha retratado sin que yo le conozca?

—Ese fotógrafo señora, D.<sup>a</sup> Tecla, es el jefe de la casa de fieras.

—¿Caballero U. me insulta!

.....  
El caballero entónces echó a correr, cogió un espejo se le puso delante a D.<sup>a</sup> Tecla, y D.<sup>a</sup> Tecla se convenció de que efectivamente se parecia mucho al oso negro.

# UN JAZMIN.

---

Cándida flor desprendida  
De dos labios a mi ruego,  
Íris bello de mi vida,  
Hermosa luz encendida  
De mi esperanza de fuego:

Pura como el pensamiento  
Que bajo su frente brota,  
Aroma te dió su aliento,  
Cual de rocío la gota  
Perfuma liviano el viento.

De su boca al dulce halago  
Te meciste ebria de amor  
Como la estrella en el lago,  
Cual se mece en sueño vago  
El querube ante el Creador.

Envidio ¡oh flor! tu ventura  
Aunque marchita te veo.  
Yo también en mi tristura  
Secar miro a la amargura  
La ilusión de mi deseo;

Ufana, orgullosa ayer,  
Tú, con amoroso encanto  
Diste en sus labios el ser:  
A ti te agostó el placer,  
A mí me marchita el llanto.

Tu horas el bien perdido,  
Yo lamento el bien no hallado,  
Para ti existe el olvido,  
Mientras que eterno jemido  
A mi el destino ha brindado.